



CENTRO
GUMILLA

AÑO XLIV - No. 437 - JULIO-AGOSTO 1981

¿CRISIS TEXTIL?

¿CRISIS TEXTIL?

- Fuga de capitales
- Socialismo para Venezuela
- ¿Quién gobierna en Colombia?
- El drama de Irlanda
- Nicaragua: ¿conflicto en la Iglesia?



P.V.P. Bs.

- 4000

LIBRERIA MUNDIAL

TODOS LOS TEXTOS
PARA LA ENSEÑANZA PRIMARIA
SECUNDARIA
Y
PROFESIONAL

Oficinas y Mayor:
Santa Capilla a Mijares, 26
Teléfonos: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:
Veroes a Jesuitas, 16
Teléfono: 81.07.09

SOLICITE EL CATALOGO
Apartado 2.400 - CARACAS

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

BIBLIOTECA

Se complace en ofrecer al público y en especial a los Institutos Bancarios, al comercio, a los investigadores, su BIBLIOTECA situada en Edificio Torre Financiera, Piso 16, Esq. Sta. Capilla. La BIBLIOTECA del BANCO CENTRAL DE VENEZUELA está dotada de varias colecciones y de una extensa bibliografía sobre teoría económica histórica de la economía, comercio, seguros, derecho mercantil, estadística, contabilidad, organización bancaria y otros temas afines.

HORAS DE LECTURA: DE LUNES
A VIERNES

8 A.M. A 8 P.M.



PUBLICACIONES DEL Centro Gumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

1. Venezuela: análisis y proyecto
2. Análisis sociopolítico de Venezuela
a) Período Colonial
3. Análisis sociopolítico de Venezuela
b) Siglo XIX
4. La Educación en Venezuela
5. Análisis sociopolítico de Venezuela
c) Siglo XX
6. Realidad Venezolana
7. Realidad Indígena venezolana
8. Los Medios de Comunicación en Vzla.
9. Análisis socio-económico de Vzla. I
10. Estadísticas de Venezuela
11. Los Partidos Políticos en Vzla.
12. Venezuela y el petróleo
13. La nacionalización del hierro
14. La propiedad privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo
15. Socialismo en Venezuela
16. Historia de la lucha armada en Vzla.
17. La Agricultura en Venezuela
18. El productor agrícola
19. Relaciones de U.S.A. y Venezuela
20. La corrupción en Venezuela
21. Análisis socio-económico de Vzla. II
22. La existencia campesina
23. Identidad venezolana I
24. Reflexiones sobre la crisis de la Izquierda, del Socialismo y del Marxismo
25. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela
26. El Sindicalismo en Venezuela
27. El Poder Municipal en Venezuela

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada?
2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana
3. La Iglesia latinoam. busca su rostro
4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy
5. El Exodo
6. Liberación y Liberaciones
7. Proyectos Pastorales en la Iglesia Latinoamericana
8. Cautiverio y Creación
9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder
10. Los Cristos de América Latina
11. Jesús de Nazareth
12. El nacimiento de la Iglesia
13. El Constantinismo en la Iglesia
14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos
15. La Síntesis del Cristianismo Medieval

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Tel.: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazzano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

AÑO XLIV – No. 437 – JULIO-AGOSTO 1981

SUSCRIPCIÓN: (diez números al año)

VENEZUELA:

Correo Ordinario: Bs. 60
 Suscripción de Apoyo: Bs. 150

(Forma de pago: Por giro postal o telegráfico, valor declarado o cheque bancario. Los pagos del Interior, con cheque de gerencia).

EXTRANJERO:

Correo Ordinario:

América Latina (sin incluir Puerto Rico),
 España y Canadá Bs. 65,00 US\$15,50
 Demás países Bs. 69,25 US\$16,50

Correo Aéreo:

América Latina, Canadá y
 EE.UU. Bs. 82,00 US\$19,50
 España Bs. 86,50 US\$20,50
 Europa (exc. España) Bs. 88,50 US\$21,00
 Demás países Bs. 112,25 US\$26,50

Suscr. de apoyo: US\$40,00

(Forma de pago: contra un banco de EE.UU.)

Número suelto: Bs. 7,00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Avda. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Tel. 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Tel. 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Tel. 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Te. 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Tel. 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Te. 86.570.

Portada: Fotografía de Sigfrido Geyer

Sumario

<i>Profetas apocalípticos</i>	292
Editorial	
<i>La crisis textil: Algunos elementos para el análisis</i>	291
José Ignacio Arrieta A.	
<i>Actualidad Económica: Fuga de divisas</i>	297
M. Ignacio Purroy	
<i>Sobre el proyecto del MAS: Socialismo para Venezuela</i>	298
Arturo Sosa A.	
<i>Cementos La Vega: Pelea de burro contra tigre</i>	301
José	
<i>La Bajada del Tamarindo: Un barrio que se niega a morir</i>	302
Hellmuth Straka	
<i>Asamblea Anual de FEDECAMARAS: Pacto de la Provincia con los Amos del Valle</i>	305
M. Ignacio Purroy	
<i>La Universidad de Sanare: Medicina y salud rural</i>	306
Jean Pierre Wyssenbach	
<i>Solidaridad desde el Norte</i>	307
Daniel Driscoll	
<i>Colombia: Una democracia militarizada</i>	310
Javier Navarro	
<i>Irlanda: La larga lucha por la justicia</i>	314
Patrick Ryce	
<i>Venezuela-Cuba: Relaciones diplomáticas (1902-1980)</i>	317
Demetrio Boersner	
<i>Hora Internacional</i>	318
Demetrio Boersner	
<i>Vida Nacional</i>	320
<i>Comentarios</i>	312
<i>Libros Nuevos</i>	335
Documentos:	
– <i>La Iglesia y los damnificados</i>	323
– <i>Nicaragua: Iglesia y dos años de Revolución</i>	324
– <i>Guatemala: Iglesia, violencia y represión</i>	333

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Profetas apocalípticos

Con una frecuencia e intensidad semejante a la de las lluvias que caen sobre todo el país, los medios de comunicación social recibimos el regaño del Jefe de Estado por habernos convertido en profetas del desastre, y su exhortación a difundir el optimismo y la ilusión. Los apelativos de Jeremías "cansados", y "llorones", "Jonases reencarnados" o "alarmistas apocalípticos" han sido aplicados a cuanta voz se haya alzado en el país advirtiendo la posibilidad de un agravamiento de la crisis que atravesamos. Los adjetivos han sido oídos por empresarios, sindicalistas, líderes populares, políticos de derecha e izquierda... y muy especialmente por los medios de comunicación social.

PROFETAS DE CUAL DESASTRE

En la lengua española y, evidentemente, en el lenguaje del Presidente y de COPEI, se ha impuesto el significado de "predicción de acontecimientos futuros" como contenido de la palabra profecía, desvirtuando su significado bíblico original. En la Biblia, el profeta no es el que predice el futuro, sino el que señala la situación presente desde la perspectiva de la fidelidad o la infidelidad del pueblo y, especialmente, de sus dirigentes, a la alianza con Dios que marcaba el rumbo ideal de su marcha histórica y su compromiso más fundamental. El profeta, entonces, no predice el desastre, señala valientemente, denuncia, el desastre existente en la sociedad presente. Lo hace "en nombre de Dios", es decir, desde la perspectiva de la fidelidad al compromiso contraído de construir una sociedad de hermanos libres.

En este sentido, los medios de comunicación debemos ser profetas. Su razón de ser es convertirse en la voz que señala la fidelidad o infidelidad del pueblo y de sus dirigentes al rumbo que se ha trazado el país. Su misión no es esconder la realidad, sino descubrirla, hacerla patente ante los ojos de todos.

De esta afirmación no se concluye que los medios de comunicación social sean profetas en Venezuela. Evidentemente, detrás de muchas de sus apreciaciones y denuncias se mueven intereses particulares y no intereses generales del pueblo. Profeta no es cualquiera que señala o denuncia. Es el que lo hace desde la perspectiva de la liberación de los oprimidos y de la creación de una sociedad justa y fraterna.

Ser un medio de comunicación profético exige el inmenso esfuerzo de situarse en esa perspectiva que pasa por la necesidad de enjuiciarse incluso a sí mismo, a los propios señalamientos y denuncias.

Por otro lado, el desastre no es cuento. Más cuento es intentar ocultarlo. Si en algo puede lograrse hoy en Venezuela una amplísima convergencia de opiniones es en la existencia de una crisis nacional de vastas proporciones. Gobierno y oposición, partidos y gremios, patronos y obreros... están de acuerdo en que pasamos por un período de crisis económica, política y social.

Los signos de la crisis nacional son complejos y abundantes: la posibilidad e inminencia de un colapso financiero del Estado y, por ende, de la economía nacional, imposible de superar ni siquiera con el clásico recurso al mágico petróleo, indica la gravedad de la situación económica nacional y cuyos efectos en la vida diaria de los venezolanos resulta absolutamente innecesario nombrar.

La crisis política se manifiesta de muy diversas maneras: la situación interna de los partidos, a la cual hemos hecho múltiples referencias en nuestros análisis, la progresiva separación entre los intereses y actividad diaria de los políticos y los del resto de la población, el empobrecimiento acelerado de los mensajes políticos, la ausencia de novedades en los planteamientos de los partidos dominantes y las dificultades para ofrecer modelos alternativos realizables por parte de la izquierda.

El surgimiento de un nacionalismo infantil y chauvinista, alimentado por oportunistas inconscientes, escondido bajo una disfrazada defensa de nuestra "integridad territorial", que ha llegado al extremo de hacer surgir en diversos sectores del país un sospechoso afán guerrillero y conquistador, manifiesto incluso entre altos dirigentes de nuestras Fuerzas Armadas.

El permanente rumor y temblor por las cercanas posibilidades de un golpe de Estado encabezado por militares y apoyado por grupos empresariales que parece poder concretarse en algo más que rumores.

El desgaste de la democracia que produce la sensación de estar encerrados en un callejón sin salida, con un repugnante sabor de fracaso y frustración colectivos.

Desde el punto de vista social, y éste es quizás, el nivel más hondo de la crisis, vivimos una progresiva desintegración del tejido social del país. La situación en la que nos encontramos obliga

a un vivir para sobrevivir; a un agotamiento de la esperanza como sentido para el futuro de los rigores del presente. En el horizonte se le plantean a los jóvenes venezolanos más dificultades para realizarse como personas que oportunidades que alienten el esfuerzo optimista. El techo en los "límites del crecimiento" parece estar muy cerca y, con él, el peligro inminente de la involución social.

EL APOCALIPSIS COMO ESPERANZA

Sobre la profundidad y caracterización de esta crisis no es tan fácil ponerse de acuerdo. Para los gobernantes y dirigentes de esta democracia se trata de una situación coyuntural, de una mala racha nacional e internacional. Verla así lleva a plantearse como salida la inefable concertación, y si las cosas se ponen muy negras la concentración. Para otros sectores se trata de una crisis de dirigencia con mayor o menor necesidad de efectuar reformas urgentes. Para éstos la salida es un cambio en quienes dirigen, que puede llegar hasta la necesidad de sustituir, aunque sea temporalmente, esta democracia "boba".

Nosotros pensamos que la actual situación indica una problemática más de fondo. No se trata de una mala coyuntura. Estamos ante una CRISIS, así, con mayúscula, y en el sentido original del término: JUICIO sobre una realidad que muestra sus alcances y sobre todo sus límites. La actual situación que vive el país es un urgente llamado a despertar del sueño del optimismo a ultranza e irracional. Se nos exige preguntarnos sobre los fundamentos mismos de nuestra actual estructura social, sin escondernos y sin correr a buscar los remedios que hasta ahora creíamos daban algún resultado y que han demostrado en la práctica que ya ni como paliativo funcionan.

Apocalipsis es otra palabra que usa el Presidente y su coro de ilusionistas como sinónimo de catástrofe final o definitiva. En su fuente bíblica original se refiere a otra cosa, emparentada con la profecía: se refiere a saber escrutar la marcha de la historia, interpretar sus momentos desde la perspectiva del conjunto, de su realización posible. Una actitud apocalíptica no es, entonces, sinónimo de pesimismo o fatalismo; al contrario, es saber ver este momento crítico desde la Utopía que mueve nuestro compromiso por la transformación de la realidad presente.

La actitud apocalíptica es la que sostiene nuestro optimismo y nuestra esperanza. Es la que nos impide encerrarnos en los marcos de lo hoy dado, que se experimenta como fracaso, como camino sin salida. Es la que nos permite pensar en un tiempo histórico cualitativamente distinto del actual, representarlo simbólicamente, hacernos conscientes de la plena responsabilidad que tenemos para hacerlo posible, reconocer los signos de su presencia incoada entre nosotros y acicatear nuestra dedicación a realizar esa nueva tierra.

Por eso, queremos seguir siendo profetas apocalípticos. Denunciar y enjuiciar el presente que vivimos como nación y como civilización. Promover la toma de conciencia de que estamos a las puertas de una CRISIS de fondo ante la cual es ilusorio y engañoso recurrir a remedios parciales, agotados por su misma historia. Recordar los valores adquiridos en esta etapa de la historia y las posibilidades de alcanzar unas relaciones sociales nuevas. Comprometernos en la realización de la utopía de la fraternidad en libertad..., porque ya hay gente entregando su vida por ella y porque el pueblo quiere vivir... Somos optimistas a fondo.

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES

- * que este número (Julio-Agosto) y el próximo (Septiembre-October) son bimensuales (son 10 números al año).
- * que, por consiguiente, el próximo número saldrá a mediados de Octubre.

La crisis textil

JOSE IGNACIO ARRIETA A.

La crisis textil estalló ante la opinión pública el año pasado. La toma de Catedral (véase SIC, Feb. 1980) y la huelga en ocasión de la discusión del Contrato Colectivo (véase SIC, Sept.-Oct. 1980) fueron los detonantes de un hecho que en realidad es anterior. El incumplimiento de la prometida extensión, los miles de desempleos efectuados a continuación, la solicitud de estado de moratoria de algunas empresas del ramo en el Edo. Aragua, proclaman su existencia. Más aún trabajadores y patronos coinciden en la realidad de ella, aunque difieren en análisis, cifras y vías de solución. ¿Qué ha pasado con una industria que era tan floreciente y que producía hasta un 62 por ciento de ganancias?

UNA VISIÓN SOBRE LA CRISIS

Diversas son las razones aducidas por la ATV. Resumamos algunas:

a) **El contrabando:** Esta causa va perfilándose como fundamental en la actual crisis y hacia la cual tiende la búsqueda de soluciones. El suministro exterior surtiría más del 50 por ciento del consumo nacional (1). De 90.000 tons. de tela de consumo, 50.400 serían importadas. El 55 por ciento de estas (28.000 Tons.) entra sin arancel a la importación. Esta cifra ha venido en aumento a tal punto que Zarikian, basado en no sabemos qué estudio, ha llegado a ubicar el con-

trabando en un 70 por ciento de las ventas nacionales (2). Sólomente en el trimestre Junio-Agosto entraron por Margarita 5 millones de kilos. Por Paraguachan se liquidan 500.000 Bs. a razón de 10 Bs./Kg. (tarifa para los guajiros) (3). Maicao, Cúcuta, Curaçao son lugares privilegiados por donde entra la mercancía, sin olvidar la tribu de los ta'barato que viajan a Miami y Florida donde se surten de textiles.

El consumo per capita en los países del Pacto Andino es de 6,8 Kgs. y en Venezuela de 30 Kgs.; sin embargo la producción nacional es sólo de 3,2 Kgs.; el resto procede del exterior de modo legal o ilegal. En 1977 la capacidad instalada era de 76.000 tons. Fue necesario importar de modo que la industria no quedara paralizada. Actualmente apenas está usada en un 54 por ciento. La incidencia de los textiles provenientes del exterior es tal que, a pesar de una huelga de casi tres meses, el mercado no sintió presiones de escasez.

b) **La baja productividad:** En la discusión del contrato y la huelga se adujo constantemente la falta de productividad por parte de los trabajadores, la cual fue aupada por 6 meses de operación morrocoy y 3 meses de huelga. La capacidad ociosa de la industria roza el 40 por ciento. Entre 1960 y 1970 se pasó de una producción de 40.000 tons. de

tela a 60.000. En 1977 se produjeron 75.000. Actualmente sólo se producen 45.000 tons. Esto sería originado en parte por la sobreprotección causada por las leyes laborales, el comportamiento de las organizaciones sindicales, las mejoras salariales y la contratación colectiva. De allí proviene el ausentismo laboral, la rotación de personal, el mejoramiento de la calidad de los productos y la ineficacia en los servicios (4). Esta baja productividad tiene repercusiones negativas en la productividad de industrias de las que depende el ramo textil, como es el caso de las empresas algodoneras. En el período 74-75 se produjeron 40.325.728 Kgs. de algodón. En el 78-79 apenas se llegó a producir 14.470.979 Kgs. y una parte no encontró mercado. En el '80 todavía descendió a unos 12 millones. El colapso de la industria textil no dejaría de repercutir entre la industria del algodón que ocupa a 22.000 personas. Lo mismo sucede en la confección; p. ej., la empresa LEE produjo 1,5 millones de pantalones en 1976; para este año el total de lo producido será de 300.000.

c) **Estructura de costos:** Esta es enormemente elevada en el país. La materia prima se ha encarecido. El descenso de la producción nacional, sin embargo, contrasta con la elevación de costos de producción y, de forma particular, de mano de obra. Según la ATV, de 1973 a 1980 el costo de mano de obra ha aumentado en 214,6 por ciento; la materia prima (algodón) en 148,3 por ciento; mientras que los textiles sólo habrían incrementado sus precios en 75 por ciento. Nuestro alto ingreso per capita en relación con los países competidores de origen asiático encarece los costos no sólo por la diferencia salarial sino por el hecho fundamental de un mercado que exige diversificación mayor del producto en una producción a baja escala. La capacidad ociosa es negativa en relación a los costos.

d) **Política oficial y crediticia:** La política económica implementada por el actual gobierno en vistas al enfriamiento de la economía, en un primer momento, y su repercusión en la masa monetaria y crediticia, se dejó sentir de modo especial en la industria. Los mecanismos y normativas instauradas para estimular la

ALGUNOS DATOS SOBRE LOS INICIOS DE LA MODERNIZACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL

- * La producción de textiles en Venezuela parte de la época indígena.
- * En 1858 se instala el primer telar mecanizado en Macarao (Edo. Miranda) con un capital inicial de 250.000 Bs. Su principal producto es el pabito.
- * En el s. XIX y primera década del s. XX se crean diversos telares en Valencia, Caracas, Cumaná.
- * En 1930 empieza la fase de expansión de la industria textil.
- * La década de 1950 señala la tecnificación de este ramo industrial.
- * En 1945 existían en el país 10 empresas textiles con un capital suscrito de Bs. 27.265.000 que empleaba 4.000 personas.
- * En 1962 existían 35 empresas con una inversión real de Bs. 298.612.235 que daban ocupación a 11.341 personas y cubría el 85 por ciento de consumo nacional.
- * En 1965 el capital llegaba a 650.000.000 de bolívares generaba empleos directos para 16.000 personas.
- * En 1952 nació UTIT (Unión de Trabajadores de la Industria Textil).
- * El 22 de mayo de 1957 se creó la Asociación Textil Venezolana (ATV) para impulsar el desarrollo del sector.
- * En 1960 se creó S.U.T. (Sindicato Unido Textil).

(González E. - Arenas G., "La industria textil: aspectos fundamentales" en *Esfuerzo* No. 7-8 Agosto-Noviembre de 1980).

competencia (de modo especial la baja de aranceles) y su consecuente determinación de precios por el juego libre de la oferta y la demanda, manifiesta la falta de competitividad de la industria. Los productos asiáticos entrados al país de múltiples modos, no siempre legales, mediante prácticas sofisticadas de comercialización, arrebatan gran parte de su mercado por la posibilidad de vender a precios muy inferiores. La distinta política sobre subsidios puso en peligro la posibilidad de responder siquiera a compromisos previamente contraídos. Los créditos públicos o privados se hacen difíciles. Esta restricción ha puesto en situación delicada al sector y generado problemas de liquidez que a corto plazo ha creado problemas agudos a una serie de empresas del Edo. Aragua (Telares de MARACAY TEXFIN, Hilados Fantasía Rosetón y Tejidos Aragua) y se han declarado en estado de mora.

e) La acción sindical: "Las exigencias millonarias de los sindicatos textiles" serían a su vez los grandes causantes de la crisis por su incidencia en los costos de producción y por tanto en los precios. Se ha llegado a decir que su peso es de un 60 por ciento sobre el costo de producción. Toda competencia está minada desde esta base. Concho Quijada así lo expresa: "la irresponsabilidad de nuestros líderes sindicales, movidos por la intoxicación de la política, vienen a ser fundamentalmente los responsables con la operación morrococoy y las huelgas que fueron los ingredientes principales de este fracaso" (5).

Estos y otros elementos constituirían para la ATV las variables básicas de esta "crisis". Como consecuencia, el desempleo se está haciendo sentir. Más de 3.000 calificaciones de despido han sido

introducidas por las empresas aragüefias. La industria no está quebrada, se dice, pero si no se viene rápidamente en su ayuda podría pronto colapsarse. Todo ello va conduciendo directamente a crear el clima conveniente en la opinión pública de modo que el gobierno desista de su política y conceda nuevas subvenciones, créditos e incentivos.

LA REALIDAD DE LA SITUACION ACTUAL

Para la crítica comprensión de este análisis de la ATV será necesario ubicarnos en la situación actual, sin pasar por alto los orígenes y causas de este estado.

La industria textil emplea directamente al 10 por ciento de la fuerza de trabajo del sector fabril e indirectamente (confección e insumos agrícolas incluidos) 500.000 personas. Es indispensable entender cómo se ha desarrollado al calor de la política proteccionista del estado en condiciones ventajosas de mercado cautivo, con grandes subvenciones y créditos fáciles y a largo plazo fácilmente transferibles a otras ramas de actividades o cuentas personales. La política de sustitución de importaciones lo hizo posible. Un estudio del sindicato UTIT señala sus efectos: "al no haber competencia que incentivara la preocupación por el control de costos ni por la elevación de la calidad se desarrolla una industria que presenta mucha ineficacia y en la cual es poco frecuente la reinversión sistemática de las ganancias para mantener niveles óptimos de mantenimiento y de renovación de maquinaria" (6). Los precios son muy caros sin la contrapartida de la calidad. A pesar del 62 por ciento de utilidad, permanece la industria tecnológicamente atrasada.

Los ingresos petroleros que inundaron a Venezuela a partir de 1973 repercutieron también de modo indirecto en esta industria. La "Gran Venezuela" puso como prioridad principal el desarrollo de las industrias básicas, pasando a un puesto secundario la preocupación por la sustitución de importaciones. La abundante liquidez, sin embargo, exige más textiles. Se realizó una tecnificación apresurada que convive todavía con el atraso tecnológico. Este desarrollo no era producto de un capital acumulado para ello sino que fue generado por el crédito fácil y la subvención. Debido a la ineficiencia y a la ausencia de preparación técnica durante tantos años de protección no pudo ser surtida la demanda acrecentada de la población. Los mismos industriales textiles importaron masivamente productos textiles. El Puerto Libre de Margarita desahogó el ansia de comprar ropa y el contrabando fue tolerado. Las causas imputadas hoy a la crisis fueron desencadenadas por quienes hoy se lamentan.

Con el cambio de gobierno y la política monetaria y librecambista introducida, la crisis estalló. Una industria cara y de mala calidad no puede competir con el contrabando de productos más baratos y de mejor calidad. Un metro de pana colombiana cuesta U.S.\$ 2,20 mientras que en Venezuela uno inferior cuesta U.S.\$ 9. El público conoce ahora más la ropa extranjera. Las fuentes crediticias se cierran y las deudas pendientes se hacen onerosas. El gobierno insiste en que la eficiencia y la competencia son los criterios de permanencia en la economía. Bajo estos postulados la industria entra en crisis. El resultado ha sido: 13 empresas cerradas; ocho han eliminado el turno nocturno; y en mu-

CUADRO No. 1
DATOS SOBRE LA INDUSTRIA TEXTIL 1978

	TOTAL	GRANDE	MEDIANA		PEQUEÑA
			Superior	Inferior	
1. Número de Agrupaciones	250	56	29	58	107
2. Personal ocupado	33.141	27.809	2.078	2.059	1.195
3. Sueldos y salarios (miles de Bs.)	595.113	507.541	38.583	32.229	16.760
4. Valor bruto de la producción (miles de Bs.)	3.935.479	3.034.264	370.770	322.401	208.044
5. Valor de las ventas (miles de Bs.)	3.589.115	2.723.803	355.351	293.727	216.234
6. Total costo mano de obra (miles de Bs.)	996.318	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
7. % costo mano de obra/costo producción 7/4	25,3	—	—	—	—

CUADRO No. 2
FINANCIAMIENTO PUBLICO CONCEDIDO A LA INDUSTRIA TEXTIL

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Millones de bolívares	93	63	79	53	207	140	172	306	433
% sobre industria manufacturera, exceptuado hierro y acero	37,65	33,5	32,5	18,3	11	7,1	6,9	13,3	17,05

Fuente: BCV – INFORME ECONOMICO A-IV-65
Elaboración propia.

chas se reduce el personal.

Una vez puesto este marco histórico referencial, deben dejarse sin embargo señalados algunos aspectos de modo de colocar en su verdadero lugar los niveles de la crisis.

a) El costo de la mano de obra

El peso del costo de mano de obra en la producción viene dado por la relación entre dicho costo total y el valor bruto de la producción. No es lícito hacer la comparación en relación con las ventas, ya que las mercancías no vendidas no son dinero perdido. El análisis de stocks es muy importante en función del capital inmóvil, pero no para deducir pérdidas. Lo no vendido en un período puede colocarse en el subsiguiente. Quizás no todo el stock obtenga las mismas ganancias. No obstante obsérvese para 1978 la relación ventas-producción y costo de mano de obra. El cuadro No. 1 nos señala el peso del costo de mano de

obra (incluidos prestaciones, seguros, pagos complementarios, además de sueldos y salarios) sobre el costo total de producción para 1978. Fue de 25,3 por ciento. En 1971 había sido de 23 por ciento; en el 74, 23 por ciento; en el 76, 22 por ciento y en el 77, 25 por ciento. Muy lejos del 60 por ciento indicado por algunos voceros de ATV. Los incrementos de los años 79 y 80 por ley y contrato (éste último no fue para los obreros sino de 13 Bs. en dos etapas, de hecho en la actual de 8 Bs.), en ningún caso puede desquiciar tanto la estructura de costos. Lo que más ha podi-

do incidir son los incrementos efectuados en los niveles superiores de cuadros y mandos de dirección. Sin embargo la elevación de precios fue tan desmesurada que el Ejecutivo, a pesar de su política de no fijación de precios, se vio obligado a rebajarlos por decreto para la industria textil y del calzado en un 10 por ciento. Esta relación entre precios y salarios es fácilmente detectable en los informes del B.C.V. Se sabe quién gana la carrera entre ambos.

b) El financiamiento público

El Cuadro No. 2 manifiesta la evolución de dicho financiamiento en los últimos años. Ha sido la industria manufacturera más protegida financieramente a excepción de las básicas (hierro y acero). Obsérvese en el cuadro el porcentaje del financiamiento otorgado a esta industria en relación con todo el sector manufacturero, a excepción de las industrias indicadas, particularmente im-



Las empresas de Mishkin han crecido con el dinero de todos los venezolanos

LA "CRISIS" DE MISHKIN

LEON MISHKIN, uno de los más conocidos empresarios textiles se ha hecho a su vez famoso por su radicalidad y su negativa a acceder a las justas peticiones de los trabajadores. Sin embargo ha sabido encauzar las fuentes financieras del Estado hacia sus empresas actuando poste-

riormente él como si fuera el único y absoluto dueño de la industria. En el recuadro anexo puede apreciarse la participación accionaria de la CVF en el emporio de MISHKIN.

Pero quizás lo que más golpea la sensibilidad frente a su posición con los trabajadores es el caso de su empresa "HILANDERIAS VENEZOLANAS, C.A." (véase el análisis hecho por los abogados laborales Fabián Chacón y Alí Rodríguez a partir del Registro Mercantil: El Diario de Caracas, 7-IV-81, p. 10; El Nacional 6-V-81, p. C-1).

Esta empresa es fundada el 17 de marzo de 1959

PARTICIPACION ACCIONARIA DE LA CVF EN LAS EMPRESAS MISHKIM

	Participación en el capital	Valor de Adquisición total de CVF	Valor contable total de CVF
HILANDERIAS VENEZOLANAS, C.A.	29,24	48.400.000	46.485.296
CORPORACION MG TEXTILES	23,00	23.000.000	22.517.000
HILANDERAS TINAQUILLO	35,54	59.000.000	59.000.000
LAMINATEX	45,00	6.000.000	4.822.320
TELARES DEL TACHIRA	11,76	1.000.000	1.229.400
		137.400.000	134.054.016

Fuente: Número, No. 53, 7 de junio de 1981, p. 39.

CUADRO No. 3

NUMERO DE EMPRESAS CONSTITUIDAS SEGUN CAPITAL DECLARADO

Capital declarado (Millones de Bs.)	hasta 1958	1959-63	1964-68	1969-73	1974-79
Menos de 5	15	14	27	45	38
de 5 - 10	7	2	1	4	6
de 10 - 20	3	1	2	—	4
de 20 - 40	2	2	1	1	2
de 40 y más	3	3	2	—	1
TOTAL	30	22	32	50	51

Fuente: Ministerio de Fomento.

portantes en los años 75-78. Todavía están esperando más, unos 400 millones para salir de la situación actual.

En ocasión de la discusión del Contrato, uno de los empresarios que se mostraba de los más reacios a la firma apareció ser quien mejor había sabido usufructuar del parcelamiento operativo de la administración pública. Diferentes entes del estado contribuían desde diversas posiciones al financiamiento millonario de sus empresas, desconociendo cada uno la contribución de los otros. Actualmente debe 500 millones de Bs. al Estado. (Ver abajo recuadro sobre la "crisis" de Mishkin)

La crisis actual no puede explicarse por falta de financiamiento. Más bien su abundancia ha conducido a una estructura empresarial poco rentable. El Cuadro No. 3 muestra el número de pe-

queñas empresas que sin suficiente capacidad productiva ha crecido al calor del crédito.

c) Los problemas gerenciales

La tecnificación apresurada pasó por alto desde el punto de vista de una gerencia planificadora consciente y coherente las circunstancias cambiantes que podrán darse y que de hecho se produjeron a partir de 1979. Su capacidad de endeudamiento sin una consecuente correspondencia de fondos reales acumulados, de inversión, no fue suficientemente valorada. Puede observarse (cuadro No. 1) en la composición de las agrupaciones el abultado número de empresas pequeñas y medianas inferior desarrolladas gracias al crédito fácil y donde existe una exigua participación de mano de obra. Ello las hace poco renta-

bles. Muy alegremente se pensó en la capacidad de absorción del mercado y no se justipreció la morosidad de los deudores. Las expansiones alocadas o las tecnologías avanzadas sin suficientes coberturas futuras revelan deficiencias gerenciales. Es cierto que el papel ampliamente permisivo del gobierno ha facilitado la competencia asiática. En EE.UU. los orientales inundaron sus mercados, poniendo en situación peligrosa la industria textil americana. Cerraron más sus fronteras pero al mismo tiempo se ideó la especialización de sus productos. Gracias a ello han convertido al "denim" y al "corduroy sintético" en las telas preferidas del modo de vestir diario y el mercado internacional fue inundado con los "jeans". La inversión nueva fue aprovechada y se empiezan a sentir los efectos. En nuestro medio no habrá tanta

con un capital de Siete millones de bolívares. La participación de MISHKIN es minoritaria a través de una empresa Taicot-Mishkin con un millón de bolívares y ciento cincuenta mil a título personal. En 1961 es aumentado el capital a nueve millones con la incorporación como socio de Koliman Cubowsky. Al año siguiente consiguió de la CVF un préstamo a largo plazo de nueve millones. En 1965 el capital asciende a doce millones y en 1967 a quince y veinte millones. León, Jacobo y Sofía Mishkin tenían ya 19.000 acciones sobre las 29.000 existentes. En 1971 la CVF compra acciones por Bs. 23.000.000 y es fijado en 1972 el capital en Bs. 47.500.000. Entre 1976 y 1977 el capital casi se multiplica por dos veces y medio: en 1976 llega a 111 millones de bolívares y en 1977 a 120 millones de bolívares. Los MISHKIN sin embargo acapararon el 70 por ciento de las acciones. ¿Cómo ha operado este milagro de que a pesar de las acciones de la CVF, MISHKIN quede como beneficiario y dueño fundamental? Las acciones del ente estatal son a "valores preferidos" con un valor fijo preferencial y acumulativo del 8 por ciento anual (a partir de septiembre próximo será el 8,5 por ciento). La CVF parecería asegurar así su inversión. Pero un "dueño" puede cambiar el paso específico en las decisiones y posesión del capital. Este "dueño" operó el 20 de mayo de 1976 cuando la Junta Directiva aprobó el aumento de capital por revalorización de activos fijos hasta por 55.580.000 Bs. distribuidos en acciones comunes (donde se excluye las de la CVF). Este "dueño" logró hacer minoritario al Estado y asegurar el predominio finan-

ciero de MISHKIN.

La empresa había iniciado sus operaciones con siete millones. A veinte años, su capital es de más de 150 millones. Ha crecido más de veinte veces. El apoyo financiero del Estado y la revalorización de activos fijos, aparte de las otras condiciones conocidas de la industria textil lo han logrado. Lo más golpeante de este crecimiento es el hecho de que MISHKIN —un caso indicativo por otra parte entre otros dentro de nuestro sistema— ha conseguido desviar ingentes sumas de dineros públicos que debían beneficiar a la colectividad, y haciéndose prácticamente dueño de ellos los ha orientado a obtener resultados económicos para su provecho individual, personal o familiar. Aquel socio minoritario que con su familia alcanzaba sólo el 16 por ciento de las acciones de aquella pequeña empresa naciente, hoy dirige un paquete accionario del 75 por ciento de una gran empresa. Y mientras tanto los trabajadores que deberían haber sido los primeros favorecidos de esa ayuda pública han obtenido aumentos ridículos nominales que en realidad han supuesto decrecimientos en sus valores reales. Entre 1958 y 1977 han logrado aumentos de 12,50 bolívares con incrementos que a veces llegan a 1,50 ó 3 bolívares, como es el caso del Contrato Colectivo del 74-77 que supuso un aumento de 3 bolívares. El contrato del 77-80 decretó un aumento de 13 bolívares (aparte de 8 más obtenidos por vía de aumentos generales) y el actual, todavía sin firmar por MISHKIN, contempla un aumento de 13 bolívares en dos etapas. ¡Huelgan los comentarios y campea el desempleo!



capacidad, pero ¿qué se ha intentado fuera de exigir medidas protectivas? ¿Qué se ha mejorado en gerencialidad, control de préstamos y aprovechamiento real de la tecnología y del recurso humano?

d) La baja productividad

De cuanto venimos diciendo se desprenden algunos de los elementos causantes de la deficiente productividad. Ésta no puede ni debe ser achacada a los trabajadores. Algunos de los comportamientos laborales no pueden menos de incidir en la productividad, pero son sólo secundarios y cuyo origen no está precisamente entre los trabajadores. Las operaciones morrocoy, los paros o las faltas en la asiduidad laboral tienen causas muy precisas ya indicadas. La ganancia no compartida, las precarias condiciones de seguridad industrial, de modo especial la poca atención prestada a las sustancias nocivas para la salud y al ruido ensordecedor, explican también la baja productividad. Anté la verticalidad en la toma de decisiones, la radicalidad empresarial en las discusiones contractuales, la política de despidos y de depositar acusaciones en las espaldas laborales, es evidente que los conflictos desviados tienen tendencia a aparecer. La productividad está basada en una serie de factores subjetivos y objetivos, algunos de los cuales tienen por sujeto al operario, pero las principales están en nuestro sistema económico-social más bien del lado de la gerencia, la tecnología y la organización. Poca base tiene el achacar la baja productividad

a los trabajadores sin cambiar los parámetros de las relaciones obrero-patronales. Parecería contradictorio, por otra parte, indicar esto como una de las causas de la crisis cuando se insiste en la existencia de los stocks fríos.

e) El cambio de orientación sindical

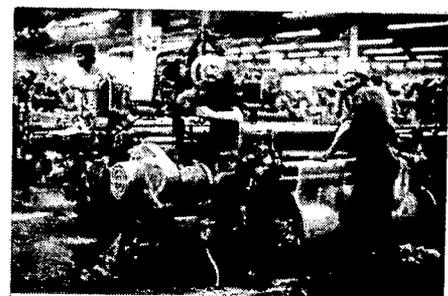
Los trabajadores han ido cambiando en cuanto a sus niveles de agremiación y a toma de conciencia de la situación. El surgimiento de la tendencia clasista entre los sindicatos y particularmente el crecimiento de ella en la UTIT, ha servido de orientación central para una actitud crítica frente al manejo patronal. En el contrato del 77 aparecieron ya los cambios en las corrientes representativas de los trabajadores textiles. (7)

Con el crecimiento de la tendencia clasista de UTIT afiliado por CENTRATLEX a CUTV, las relaciones obrero-sindicales han cambiado y el sector laboral se ha puesto más exigente debido a una conciencia de clase más evolucionada y donde las decisiones van siendo elaboradas desde la participación de la base. Los trabajadores son ahora más sabedores de cuál es la verdadera causa de la crisis. Pero tampoco están dispuestos a que las soluciones sigan favoreciendo exclusivamente a los patronos sin ser ellos tomados en cuenta como parte esencial. Conscientes de ello los empresarios desean descabezar esta corriente clasista.

CONCLUSION

Hemos tratado algunos aspectos de la crisis ligados a la génesis y desarrollo de la industria. La sobreprotección estatal ha generado ineficiencia y altos costos. La deficiente gerencialidad y las circunstancias económicas en que nos debatimos, han inflado a su vez el contrabando debido a los costos diferenciales. ¿No podrá salirse de este círculo vicioso? La solución no está nunca en el todo o nada. Lamentable sería que el gobierno decidiera echar a la industria al foso del anfiteatro internacional. Es necesario redefinir el tipo de protección necesario para construir una industria sana. En ella deben intervenir activamente los trabajadores. Ya UTIT (8) ha hecho algunas proposiciones para su solución. Particularmente interesantes son las relativas a la comercialización alternativa desde el aspecto de la cooperativización y la distribución estatal masiva de modo de controlar el contrabando más allá del simple problema policial. El espacio no nos permite detenernos. La responsabilidad del estado debe encontrar las defensas aduaneras coherentes con una política rentablemente económicas donde los beneficios y costos sociales sean justamente distribuidos y donde se favorezca el desarrollo nacional frente a la injusta división internacional del trabajo. En la proposición de la tendencia clasista de UTIT hay actitudes e índices claramente cogestionarios. No se puede dejar la solución en manos patronales. Ojalá que de esta coyuntura esta industria salga favorecida con un nuevo modelo de gestión participativa para el país.

- 1) Véase El Universal 23-XI-80, p. 1-34.
- 2) El Universal 11-III-81, p.2-1.
- 3) El Universal 31-X-80, p.1-14.
- 4) Véase Dr. Freddy Rojas Parra, Vicepresidente de la cámara de Industriales del Edo. Aragua en El Nacional 26-V-80.
- 5) El Nacional 2-IV-81, p. D-6.
- 6) Sindicato UTIT, Situación de la Industria Textil en Venezuela 28-IV-81.
- 7) Véase Revista Proceso Político No.7, abril 1978.
- 8) o.c.



Fuga de divisas

M. IGNACIO PURROY

La primera medida adoptada por Leopoldo Díaz Bruzual después de su nombramiento como Presidente del Banco Central fue una reducción significativa de las tasas de interés. La medida fue duramente criticada, ya que se consideró precipitada, inconsulta y contraria a las tendencias alcistas del mercado financiero internacional. Pero Díaz Bruzual quiso demostrar que su presencia en el Banco Central estaba destinada a apoyar la política expansiva y anti-inflacionaria del gobierno, aun cuando ello significara ir contra la corriente internacional y nacional.

Cuando durante los meses de abril y mayo las tasas de interés norteamericanas ascendieron de nuevo a los niveles actuales, la fuga de divisas hacia el país del norte aumentó considerablemente como consecuencia de la búsqueda de mejores rendimientos. Durante el mes de mayo el promedio diario de venta de divisas fue de 124 millones de dólares, un 138 por ciento más que el promedio del mismo mes del año anterior, que apenas alcanzó los 52 millones de dólares. El promedio de venta de divisas se mantuvo también alto durante el pasado mes de junio, alcanzando la cifra de 104 millones de dólares diarios en la última semana de junio. La reacción inicial del Banco Central fue restarle importancia a estas cifras, alegando que se trataba de niveles normales. De hecho, los ingresos de divisas por concepto petrolero fueron altísimos durante ese lapso, de tal forma que las reservas internacionales del Banco Central aumentaron en vez de disminuir, colocándose en 8.420 millones de dólares a fines de junio, 1.400 millones más que en diciembre de 1980.

Sin embargo, en la reunión de primeros de julio celebrada entre el Comité Económico del Ejecutivo Nacional y el Presidente del Banco Central para evaluar la situación planteada por la fuga de capitales, Leopoldo Díaz Bruzual se pronunció, para sorpresa de muchos, por un alza de las tasas de interés, mientras que el Gabinete Económico expresó su desacuerdo con tal medida. ¿Qué nuevos elementos han obligado a reblandecer la "testaruda" posición del Banco Central?

Ultimamente, el sistema financiero venezolano está denotando síntomas de creciente parálisis. La captación de recursos ha venido estancándose, con la consecuencia de que las colocaciones (préstamos) también se han detenido. En la banca comercial, los depósitos han descendido en más de 3.800 millones de bolívares entre mayo y junio. El mayor descenso de los depósitos corresponde a los depósitos a plazo, lo cual indica que esos fondos han salido en búsqueda de mejores rendimientos. Por otro lado, los pequeños inversionistas locales se sienten escasamente motivados al ahorro. Y por si esto fuera poco, los mismos bancos comerciales han colocado buena parte de sus recursos en el exterior, ya que no les es negocio prestarlos en el país.

En lo que va de año, las colocaciones han aumentado apenas en 1.600 millones de bolívares, mientras que solamente durante los primeros cuatro meses del año pasado éstas aumentaron en 2.657 millones de bolívares. Incluso, durante la última semana de junio las colocaciones de la banca comercial descendieron (i) en 143 millones de bolívares.

En el sector hipotecario la situación es todavía más negra. Según cifras del BCV, la captación de recursos por parte de los bancos hipotecarios empezó a ser negativa en el mes de marzo, es decir que los retiros superaron a los depósitos en 27 millones de bolívares. Mayo y junio han sido también meses de captación negativa, lo cual es grave si se tiene en cuenta que la banca hipotecaria necesitaría un mínimo de 500 millones mensuales de captación positiva para cumplir con sus compromisos. Como consecuencia de ello, los préstamos hipotecarios se han estancado y han comenzado a descender desde mediados de junio. De hecho, la banca hipotecaria se alimenta hoy casi exclusivamente de los recursos que le proporciona FONDUR y el Ministerio de Hacienda.

El dinero está barato en Venezuela, ciertamente, pero la escasez de fondos en el sistema financiero privado es aguda. Las pequeñas y medianas empresas ven cerrarse las puertas de los bancos, que colocan el consabido cartel de "no hay dinero". Los promotores y compradores de viviendas vuelven a confrontar

las mismas dificultades de hace poco más de un año, cuando el sistema hipotecario se encontraba exhausto de recursos. ¿Para qué sirven las tasas de interés bajas, se preguntan, si no hay recursos para prestar?

LA POLEMICA DE LAS SOLUCIONES

El Banco Central parece dispuesto a reajustar las tasas de interés. El gobierno, sin embargo, teme que un alza importante de las tasas tendrían un doble efecto negativo: Primero, encarecería el costo del dinero y crearía una espiral inflacionaria; y segundo, frenaría la expansión de la economía al hacer los créditos más inaccesibles. Los dos argumentos del gobierno son sumamente débiles. En primer lugar, está demostrado que el alza de las tasas de interés tiene más bien efecto anti-inflacionario, ya que limita la circulación del dinero. No en vano es ésta el arma central de la actual política anti-inflacionaria del gobierno estadounidense. Y en segundo lugar, al aumentar las tasas de interés se incrementará la captación de recursos por parte del sistema financiero y habrá más volumen de fondos para prestar, con lo cual el efecto será claramente expansivo.

No faltan quienes abogan por una revaluación del bolívar. En nuestra opinión, la flexibilización del signo monetario tendría efectos altamente positivos, tal como lo hemos expresado en otras ocasiones, pero no creemos que la dirección económica del país esté preparada para orquestar las medidas acompañantes, que contrarresten algunos de sus efectos negativos sobre la producción interna y la gestión fiscal.

Nos parece que en estos momentos la solución realista sería aumentar las tasas de interés entre dos y tres puntos, tal como parece propugnar el Banco Central e instrumentar al mismo tiempo medidas sectoriales para aliviar el problema de la pequeña y mediana empresa, así como el del sector vivienda. En lo referente al sector vivienda, es urgente implementar el programa de subsidios de los intereses, tan largamente anunciado desde marzo. El Banco para la pequeña y mediana empresa es otra de las promesas dormidas, cuya solución operativa nos parece más compleja, pero no por ello menos urgente.

Socialismo para Venezuela

ARTURO SOSA A.

Desde su nacimiento, hace diez años, el Movimiento al Socialismo se ha caracterizado por ser una "piedra de escándalo" a causa de sus posiciones teóricas y su práctica política. Su nacimiento, como una escisión del Partido Comunista de Venezuela que aglutinó a otros sectores, se dió en medio de una discusión teórica en la que quienes fundaron el MAS representaban la posición heterodoxa del marxismo, así como quienes se les unieron representaban posiciones heterodoxas de otras corrientes ideológicas, incluso socialcristianas. De allí que frente al MAS encontraremos en la izquierda venezolana posiciones que pueden ubicarse en una línea continua que va desde la apologética defensa de todo lo que ha hecho hasta el rechazo hormonal de quienes lo ven como traidor a la revolución venezolana e internacional con su odio concomitante.

Reiterando esta característica inicial de poner en discusión hasta las más "sagradas" verdades de la teoría revolucionaria, el MAS organizó, a finales del mes de mayo pasado, un *Symposium* internacional bajo el título "Del socialismo existente al nuevo socialismo" (Ver SIC No.436, Junio 1981, p.279). La presencia de destacados intelectuales socialistas de varios continentes y muy diversas tendencias, junto con una significativa presencia de las más variadas posiciones venezolanas —desgraciadamente faltaron algunos destacados representantes por su vinculación a la Nueva Alternativa— y los trabajos presentados en el *Symposium*, lo califican como un evento de primerísima importancia para la reflexión de los socialistas en Venezuela y fuera de ella. Sin embargo, queremos destacar aquí otro rasgo de este *Symposium* del MAS: La valentía y novedad que significa en la izquierda venezolana el ventilar y discutir las disidencias teóricas internas de una organización política no sólo en público, frente a personas que no militan en el partido, sino con ellos. No conocemos ningún otro caso en la historia de los partidos políticos modernos venezolanos que invite a destacados intelectuales extranjeros y a representantes de distintas tendencias nacionales para discutir no sólo las abstracciones de la teoría revolucionaria o el socialismo, sino el propio proyecto

político del partido.

Y ésta es la razón de este artículo: recoger la invitación lanzada por el MAS y el ambiente crítico creado en el *Symposium* para ofrecer algunas reflexiones en torno a las líneas fundamentales del proyecto político del MAS, intentando prolongar el impulso a la discusión que los trabajos de la reunión iniciaron para beneficio de la construcción de una alternativa socialista y popular para la Venezuela que sufre el desgaste de una democracia imperfecta.

LA PROPUESTA DEL MAS

El proyecto político del MAS y su actuación en relación al mismo es lo suficientemente conocido como para eximirnos de hacer una presentación exhaustiva y dedicar la mayor parte del espacio a la reflexión crítica sobre él. De todas maneras, queremos subrayar algunas de las ideas más recurrentes en las intervenciones y ponencias del MAS durante el *Symposium* que comentamos.

El proyecto del MAS se presenta como una alternativa no sólo al capitalismo explotador sino también al socialismo existente, es decir, al socialismo que se ha construido sobre el modelo de la Unión Soviética, que no ha dado lugar a nuevas formas de verdadera propiedad social, que no ha logrado nuevas formas de relaciones económicas que eliminen la explotación, que no ha creado un poder popular, que ha sucumbido ante la burocracia y el autoritarismo.

Ese proyecto del MAS surge no de la crítica retórica a la teoría revolucionaria o a los modelos existentes, sino de la propia práctica política de los revolucionarios venezolanos que actuaron según ella. Es también la crítica al camino recorrido por los fundadores del comunismo en Venezuela, a las posiciones adoptadas en la coyuntura del derrocamiento de Pérez Jiménez, de la opción por la lucha armada y la derrota sufrida.

Es un proyecto que se esfuerza por responder a las características propias de la sociedad venezolana. Una economía dependiente, con las distorsiones propias de una economía petrolera en lo que se refiere a las formas de acumulación y a la conformación de un Estado económicamente superpoderoso y

proteccionista dentro del modelo de desarrollo escogido. Venezuela, para el MAS no se asemeja al clásico esquema de un país subdesarrollado y el poder y papel del Estado ofrece condiciones favorables a un rápido proceso de socialización. Se insiste, por otra parte, en la potente presencia del imperialismo en la actual estructura de poder venezolana y la necesidad de una estrategia para su eliminación.

La revolución socialista, realizada en países atrasados desde el punto de vista de sus condiciones materiales y culturales, es lo que ha conducido y facilitado la burocratización del Estado, la imposición desde arriba de las metas económicas y sociales, la formación de un partido todopoderoso, incapaz, aunque sea vanguardia, de crear las bases materiales y culturales necesarias para la construcción auténtica del socialismo. De allí que el MAS insista en la necesidad de distinguir las condiciones para la toma del poder político y las condiciones para la puesta en práctica de una sociedad socialista.

El MAS se propone la supresión de la propiedad de los grandes grupos acumuladores, tomarse en serio la función ordenadora y planificadora del Estado, la autogestión de las unidades de producción en una reorientación de la economía que permita establecer un nuevo modelo de desarrollo.

Esta reorientación de la economía debe hacerse dentro del marco de la democracia política, pluralista, reconociendo que también en el socialismo y en la transición van a existir contradicciones sociales que tienen derecho a expresarse. Una democracia política que tiene que crecer en la participación popular, en la toma de decisiones a todo nivel.

Por tanto, es el pueblo y sus organizaciones, conformando un vasto movimiento social, el sujeto fundamental de esta transformación. Dentro de la concepción de pueblo se incluye el papel de las llamadas clases o sectores medios y su contribución a la construcción de ese modelo alternativo de sociedad. El MAS aspira a ser la vanguardia política, el sujeto político, de ese proceso, esforzándose por crear una organización política democrática, que se eduque a sí misma, expresión política de las



fuerzas que pujan ese cambio social, que reconoce la autonomía de las organizaciones populares y puede ofrecer una visión y una estrategia global del proceso de construcción del socialismo.

LOS APORTES DEL PLANTEAMIENTO DEL MAS

Quizá el aporte más importante del Movimiento al Socialismo al proceso de liberación integral de Venezuela ha sido el de la "institucionalización" de la disensión y la discusión teórica y práctica del camino histórico de la revolución venezolana y de las posibles alternativas para su realización. El nacimiento del MAS nos puso a pensar en el socialismo desde la concreta situación de Venezuela, desde la concreta situación de una derrota de la izquierda ortodoxa en sus caminos, desde la concreta situación de tener que reformular los análisis que la interpretación dominante del marxismo proponía. Una discusión que se hace, incluso, vida interna dentro del partido (ver Reynaldo Wulff, "El MAS: dos aciertos y una ausencia", en SIC No.426 Junio 1980, pp.261-262).

Reconociendo este importante aporte debemos también señalar que en la elaboración teórica crítica se nota un fuerte estancamiento. La urgencia e inmediatez de las tareas cotidianas de organización del partido, y la virulencia de la pelea interna por mantener el control de la organización partidista, han hecho que la mayoría de la dirigencia dedique la mayor parte del tiempo a esto, descuidando la urgente necesidad de la formación y producción teórica, condición necesaria, aunque no suficiente, para hacer del socialismo en Venezuela una alternativa real de poder.

Por otro lado, se ha discutido mucho la hipótesis de que el MAS es una re-edición, retrasada y fuera de tiempo, del proceso seguido por Acción Demo-

crática. Se piensa, en algunos sectores de izquierda, que así como AD, guiada por Rómulo Betancourt, traicionó sus orígenes marxistas y populares, el MAS ha escogido un camino que lleva a los mismos resultados, cuando las condiciones en Venezuela han cambiado para que esa vía pueda ser "exitosa" incluso desde la perspectiva reformista. En otras palabras, se acusa al MAS de inscribirse en la vía reformista, abandonando el campo revolucionario; de revisionista, de haber pasado del socialismo a la socialdemocracia.

En este sentido podemos reconocer otro aporte del MAS en la superación teórica de la aporía reforma-revolución (cf. ítem R. Wulff, loc. cit.). Podemos reconocer en el proyecto del MAS una posición de izquierda anticapitalista, dentro de una opción socialista cuyo objetivo final es la transformación de las estructuras de opresión hoy dominantes en Venezuela. En este sentido, la propuesta del MAS no puede considerarse como socialdemócrata, mucho menos si por ello se entiende un proyecto y una organización como Acción Democrática. El MAS propone, sin embargo, la construcción del socialismo sirviéndose de las posibilidades de reforma del sistema capitalista para la constitución de un poder alternativo. Se propone una vía que enfatiza la instancia política en el acceso a un poder alternativo.

Si esto no fuera así, carecería de todo sentido discutir con el MAS el proyecto socialista, la teoría revolucionaria, las alianzas políticas... Si el MAS no encarna un proyecto inscrito dentro del socialismo revolucionario, le ha hecho el más grande mal a las posibilidades revolucionarias en Venezuela al haber conseguido convertirse en el símbolo del socialismo para el país no-político y haber logrado disminuir los prejuicios sociales venezolanos contra cualquier pro-

puesta alternativa a la democracia burguesa.

EL PROYECTO DEL MAS Y LOS OBJETIVOS DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

El desarrollo del capitalismo nos sitúa a los hombres de hoy en una situación en la que la discusión sobre si es posible el socialismo en los países "atrasados" o sólo es posible en aquellos países "adelantados" que han agotado las potencialidades del desarrollo de sus fuerzas productivas, quede superado por la necesidad de plantearse como alternativa socialista un proyecto de Nueva Civilización que significa una ruptura radical con una línea de desarrollo de los modos y medios de producción que conlleva el riesgo de la propia vida de la Humanidad. Hoy se plantea la construcción de una alternativa a los modelos resultantes del industrialismo y de la tecnología capitalista y socialista.

En la propuesta del MAS aún no se encuentra una maduración de esta idea, no se percibe maduramente cómo ese proyecto es una realización de ese horizonte utópico que calificamos como Nueva Civilización.

En el fondo, el proyecto del MAS se sitúa en una concepción desarrollista del socialismo. Propone una reorientación de la economía y del modelo de desarrollo que no se separa de la industrialización según las posibilidades tecnológicas de las economías existentes en las actuales sociedades capitalistas y socialistas, aunque sea superando las desigualdades y contradicciones de clase. Se propone la autogestión obrera, la redistribución del producto del trabajo por criterios distintos a la propiedad de los medios de producción, la participación en las decisiones económicas y políticas... pero, no se propone una vía distinta de efectuar ese desarrollo de las fuerzas productivas.

En otras palabras, no se enfrenta la crisis total de la civilización de la cual forman parte tanto el capitalismo occidental como los socialismos existentes y propuestos. No podemos seguir siendo fieles adoradores del mito de la omnipotencia de la tecnología, capaz de resolver los problemas que ella misma ha generado. Tenemos que desprendernos de una forma, reducida y reductora como todas, de entender lo que es la ciencia y el conocimiento humanos. Seguimos enmarañados en la red de la cultura hiperracionalista, heredera de Kant y Hegel, y en la concepción optimista y lineal de la historia que cree en el conti-

nuo e ilimitado progreso de la historia humana, hacia adelante. De allí que se siga pensando en la posibilidad de superar al capitalismo desde sus propias premisas.

Las palabras de Rudolf Bahro en su ponencia en el Simposium nos deben llamar a una honda reflexión:

...“debería ser puesta a la orden del día no una alternativa dentro del ‘desarrollo’, de la industrialización, sino al ‘desarrollo’, a la industrialización. Una cosa me parece clara: quien tras lo ocurrido con el socialismo soviético que, en realidad, no se ha convertido en tal, pretende imitar en un país dependiente, incorporado y subdesarrollado por el capitalismo, la industrialización acontecida en la metrópolis, favorece, quiéralo o no, al modelo soviético”. (p.10).

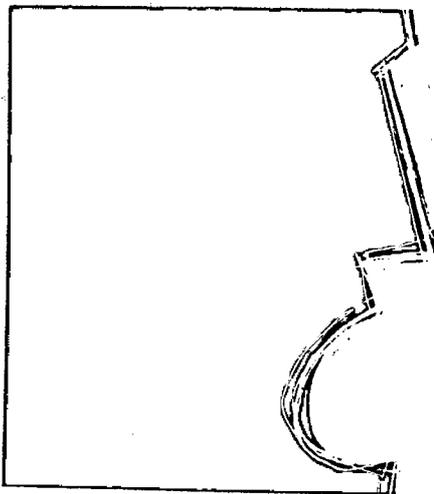
El socialismo nuevo o auténtico, propuesto como objetivo por el MAS, no se logra sólo con mantener las libertades conquistadas, o reformulando la organización del partido. Es necesario madurar un modelo de relaciones de producción alternativo al actual exterminista. Si esto no se hace, todo puede quedarse en bonitas intenciones seguidas de dolorosos arrepentimientos.

No puede pensarse una alternativa al capitalismo y al socialismo real si no encontramos, teórica y prácticamente, la manera de sobrepasar el sistema industrial capitalista por un camino no capitalista.

En el caso del capitalismo venezolano, subdesarrollado pero con altos niveles de consumo, significa plantearse un modelo de desarrollo que cambie esa ruta, que proponga una sociedad no-consumista, es decir, un proyecto de **aus-teridad igualitaria**, que implique una reconciliación con la naturaleza y una profundización de nuestra conciencia que posibilite la reformulación de las relaciones sociales y podamos alcanzar un nivel equilibrado de producción y distribución de los frutos del trabajo social. Esta propuesta significa muchas rupturas hasta en la forma misma de captar adherentes para la constitución de un poder popular capaz de poner en práctica ese proyecto.

EL SUJETO DE LA TRANSFORMACION

La discusión sobre la pertinencia del concepto de sujeto de la revolución nos llevaría demasiado lejos. Lo que aquí hay que preguntarse es el dilema que se le presenta a un proyecto y a un



partido como el MAS en la concreta formación social venezolana.

Se trata del problema del papel que debe jugar la clase popular y el papel de los sectores medios en el proceso de transformación de Venezuela y la cuestión de los partidos y la dirección del proceso.

La tradicional definición de proletario como el que “vive de la venta de su fuerza de trabajo” resulta inoperante para una realidad económica y social como la nuestra. La categoría de los asalariados es también imprecisa. En el actual momento de la historia, el sujeto de la transformación que se plantea, de marcha hacia una Nueva Civilización, no puede definirse únicamente por rasgos objetivos relativos a su ubicación en las relaciones de producción. El elemento **subjetivo**, de toma de conciencia, de ruptura con esta civilización pasa a jugar un papel importante.

En este sentido, tanto en la clase popular como en los sectores medios abundan quienes pueden dar ese paso porque sufren en carne propia los rigores del sistema capitalista, alcanzan rápidamente el “techo” de sus posibilidades dentro de él y pueden romper con el bombardeo ideológico, transformado en “aspiraciones”, que logra la inmersión en el materialismo consumista del capitalismo. Quienes logran la ruptura con esta civilización opresora y exterminista forman la base popular, encarnación de los intereses de las mayorías de nuestros países, y cuya organización es, en este momento, la primera prioridad de los partidos socialistas.

La dirección de este proceso se gana, se adquiere con la dedicación al trabajo de organización del pueblo en sus más variados niveles. Lógicamente, esa dirección tiende a caer en las organizaciones políticas, porque el problema de

definir y ejecutar los objetivos de la sociedad es el problema político. Esa dirección no surge de un decreto, ni de los estatutos del partido, ni de la definición que uno de ellos se dé como vanguardia. Surge de la capacidad de generar esa organización en torno a la praxis y a la idea de la nueva sociedad que se quiere construir y se comienza a hacerlo. Así es como se da una auténtica dirección y no una imposición desde afuera. Entonces se puede tener alguna garantía de que el poder triunfante es un poder popular y democrático en contraposición a un poder del aparato, centralista, autoritario, oligárquico, aplastante y generador de la dictadura sobre el pueblo. Se trata de lograr una organización que por su propia dinámica sea capaz de poner al servicio de las clases populares las capacidades acumuladas en los sectores medios.

ORGANIZAR AL PUEBLO O HACER UN PARTIDO

La estrategia de construir un poder alternativo a través de la “larga marcha por las instituciones”, como pretende el MAS, se enfrenta al riesgo de convertir la dinámica de la acumulación de fuerzas populares, signo característico de esta fase de lucha, en la dinámica exclusivamente partidista de hacer crecer la propia organización. Es decir, dedicarse a crear un poder partidista en lugar de generar un poder político, un poder social, un poder popular.

Más aún, ese partido puede tender a convertirse en una “maquinaria electoral”, en un eficiente aparato de ganar elecciones que una vez instalado en el poder se convertiría en la organización redistribuidora de la riqueza al pueblo a través del omnipotente Estado-Petrolero.

La única manera de evitar esto es dedicar los mejores esfuerzos a la organización de la base popular, a la reconstrucción lenta y metódica de un tejido social capaz de encarnar nuevas relaciones sociales. Por eso, de acuerdo al más ortodoxo criterio de verificación marxista, los aportes teóricos del MAS tienen que verse en su práctica política. Por eso, queremos ver al MAS en la calle, hacer atractivos sus planteamientos desde el trabajo con la gente. Queremos verlo en el trabajo de base, en las organizaciones populares, aportando y aprendiendo, resonando con lo que el pueblo vive y ganándose su cuota de dirección en el codearse con el movimiento popular, en cuya construcción se empeña a fondo.

Pelea de burro contra tigre

JOSE

Estamos presenciando la pelea de la Fábrica de Cementos La Vega, propiedad del grupo Delfino, contra la mayoría de la población de La Vega y Montalbán, con una población afectada de más de 200 mil personas.

La población ha organizado algunas reuniones para informar a la gente, y marchas para salir a la opinión pública. El 26 de mayo acuden al Concejo Municipal de Caracas, para informar a los concejales sobre los perjuicios que la Fábrica está produciendo a la comunidad (cfr. SIC 436 jun. 81, 266-267). Los Concejales deciden pedir al Gobierno que no dé prórroga a la Fábrica. Y prometen combatirla si el Gobierno llega a darla. Los Concejales dicen que para ellos la calidad de vida de la población que los ha elegido vale más que la rentabilidad económica.

La población acude también a algún programa de radio, donde el ingeniero director jefe de obras y servicios de la Gobernación del Distrito Federal revela que las calles de La Vega se dañan un 120 por ciento más que en otras partes y que toda su reparación cuesta 7 millones de Bs. Más plata pública para la empresa privada.

La población cuenta con el apoyo de la Federación de Asociaciones de Comunidades Urbanas (Facur), que agrupa a 117 asociaciones de vecinos. El 16 de junio publica El Nacional una carta del Presidente de Facur, diputado Angel Zambrano, al ministro de Fomento denunciando la contaminación producida por empresas como Cementos La Vega y

urgiendo el cumplimiento de los decretos que ordenan su salida.

La población habla el 19 de junio con el Gobernador de Caracas, que reconoce que los argumentos para la salida de la Fábrica son "contundentes". y aclara que la Fábrica no sigue ahí por su voluntad.

Algunos copeyanos acuden a una audiencia de los lunes, en la que el Presidente de la República les asegura que sacará la Fábrica de La Vega.

Pero la Fábrica sigue ahí.

No podemos informar de qué forma los dueños de la Fábrica se han ganado al sindicato de su Fábrica y al de la construcción, totalmente controlado por A.D. Nos llama la atención porque fue precisamente Carlos Andrés Pérez quien dio la orden de salida de la Fábrica de Cementos de La Vega. Sí sabemos que las voces discordantes entre los obreros son silenciadas con humillaciones ante la asamblea de obreros, y amenazas de golpes y linchamiento.

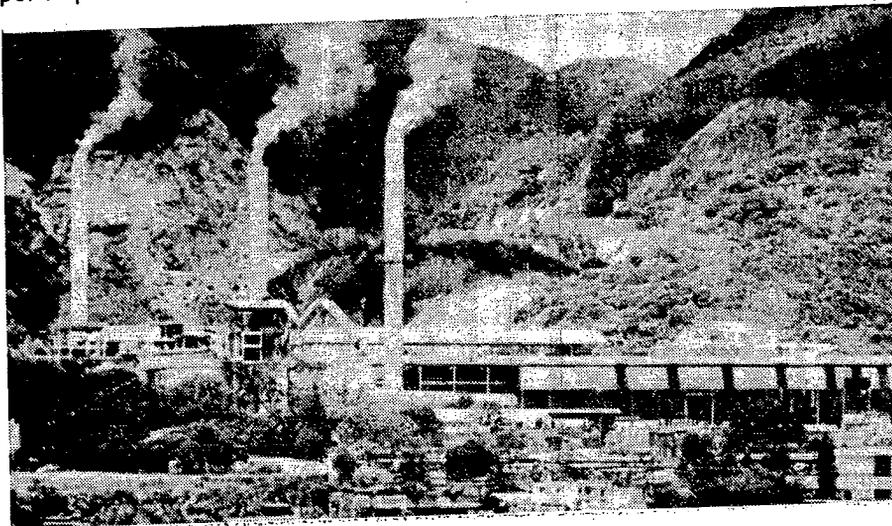
A nivel de población la Fábrica ha tratado en algún caso de crearse un ambiente favorable promoviendo una fiesta con discos y cervezas al final de un callejón. A la población tratan de impresionarle con volantes en los que los 620 obreros y 125 empleados de la Fábrica se convierten en 3.000, añadiendo todos los jóvenes que trabajan en el transporte del cemento, a los que no debe resultar tan difícil encontrar otro trabajo. Lo que no sabemos es si la Fábrica o el Sindicato acusan voluntariamente a sus trabajadores de poligamia, afirmando que

"3.000 trabajadores alimentan a 15.000 familias". Protestamos en nombre de la honradez de esos trabajadores así acusados. Saben también que es difícil probarles que han dado a algún trabajador 100 Bs. diarios para desalentar a la población de manifestaciones contra la Fábrica. Al parecer han contratado los servicios de un asesor legal que ha ganado varios juicios entre el Concejo del Distrito Sucre y una empresa constructora, en perjuicio de las comunidades.

La Fábrica trata de explotar también el argumento de "mil niños educados en sus escuelas", que quedarían en la calle si la Fábrica se cierra. Esto no se puede referir a la Escuela cercana a la Fábrica. Les basta entregarla al Ministerio de Educación, para que encuentre maestras desempleadas que con gusto se encargarán de ese trabajo.

Nos rebelamos a pensar que se esté tratando de manipular el abnegado trabajo que las Salesianas realizan desde hace más de 30 años en la Fundación Carlos Delfino, a pesar de que saben perfectamente que todas las que trabajan en La Vega han terminado teniendo enfermedades respiratorias. Los salesianos tuvieron que sacar a sus jóvenes de La Vega porque varios se les enfermaron y dos se les murieron de tuberculosis. Las salesianas están decididas a seguir su labor, prescindiendo del tiempo que tarde la Fábrica en cumplir los decretos oficiales que ordenan su salida. Aparte de su trabajo no lo está pagando la Fábrica, sino una Fundación creada por doña Josefa Gómez, hija del general Juan Vicente Gómez, esposa del difunto Carlos Delfino. La Fábrica sabe todo esto perfectamente. Pero también sabe que es muy difícil probarles que ellos mandaran a una periodista anónima que logró manipular de tal forma las informaciones recibidas que logró no reflejar el pensamiento de las salesianas, presentándolas como suplicando que no cierren la Fábrica.

La Fábrica tiene mucha fuerza para amordazar a la prensa y televisión, creadoras de opinión pública. Han conseguido que algún periódico no publique absolutamente nada sobre el problema de la Fábrica. Se publican sus irresponsables declaraciones en las que niegan sistemáticamente que contaminen y per-



judiquen a la población, negando los trabajos científicos existentes al respecto. Y logran que El Nacional no publique las declaraciones hechas a sus reporteros por el Dr. Caraballo, las doctoras Ilda Ponte, América Montes y otros médicos, rebatiendo totalmente las afirmaciones del ingeniero mecánico Wilmer Lucana, que defendía que el polvo de cemento no era perjudicial. ¿Quién dio la orden de que no se publicaran aquellas declaraciones de los médicos?

La Fábrica logró que un día en radio Caracas TV la directiva de SIVENSA tuviera 5 minutos para explicar por qué todavía no se habían mudado al interior, mientras no hubo ni un sólo minuto para los vecinos que habían realizado una toma en La Vega, protestando contra la Fábrica de Cementos.

La Fábrica presenta irresponsablemente el conflicto como una pelea de los "burguesitos" de Montalbán contra el pueblo de La Vega. Lo que más extraña es que nada menos que el Ministro del Ambiente, precisamente el día del ambiente, recoja esa opinión, aunque teóricamente dijo estar de acuerdo con la salida de la Fábrica. Esperamos un desmentido de esta noticia.

A nivel de la población, la Fábrica insiste en los 3 mil padres de familia que quedarán desempleados. Lamentamos lo insultante que resulta para el gobierno suponerlo incapaz de crear puestos para las 750 personas que trabajan en la Fábrica.

El poder real de la Fábrica es el poder del real. Su fuerza está en la Asociación Venezolana de Productores de Cementos, en la que Juan Delfino R. siempre aparece entre los directores principales, y Carlos Delfino R., Carlos Delfino T. y Gustavo Delfino entre los directores suplentes. Su fuerza está en Fedecámaras, de la que su presidente decía hace unos días que "está en su mejor momento". Eso les da la seguridad de que el gobierno les dejará seguir hasta que con los 900 millones que les dará hagan la nueva Fábrica, aparte de la que ya tienen en Ocumare del Tuy. Que aumentará el precio del cemento. O se lo subsidiará. Que no se atreverá a importar cemento extranjero para hacerles la competencia. Ni a negarles el crédito y hacer una Fábrica Estatal de Cemento, para romper el oligopolio privado.

Si los concejales y el Gobernador de Caracas y el Presidente coinciden en que la Fábrica debe salir, y queremos pensar que no nos están mintiendo, ¿por qué la Fábrica sigue ahí? ¿Quién tiene el poder real?

LAS BAJADA DEL TAMARINDO

El barrio que se niega a morir

HELLMUTH STRAKA

UN RINCON HUMANO

Existe en nuestra Caracas de locura, en esta "Jungla de Cemento y de Inseguridad", un rincón más humano y acogedor, con calles para las GENTES y no para los vehículos; donde los vecinos aún viven en la paz de la tradición familiar y hasta se pueden escuchar en algunas noches las serenatas de los enamorados. Es verdad que no existe protección policial, pero los adolescentes de las familias se encargan ellos mismos de aplicar una buena paliza a cualquier malandro que por casualidad se pierde en nuestro callejón. Y digo "nuestro", porque yo mismo vivo desde años en él. Es la "Bajada del Tamarindo"; se llega por seis escalones que impiden que los carros se metan en nuestro micro-mundo. Así los niños tienen para sus juegos todo el callejón.

Tiene sus personajes típicos como la "centinela" que se pasa todo el día en la calle; la viejita solitaria, cuya compañía son sus perros; la adolescente que pone su tocadisco a todo volumen, siempre con los mismos tres discos; el pintor paisajista; el muchacho que ganó el segundo premio de la Gobernación en un concurso literario; el escritor, cuyos libros edita la propia Presidencia y el vendedor de frutas criollas, pregonando delicias "para la jeba". Claro que no puede ser todo bueno: hay de vez en cuando un borrachito; hay los muchachos traviesos que tocan las puertas para luego huír; el IPOSTEL no atiende la Ruta 15 desde hace 2 años y los bombillos quemados de los postes de la luz los cambiamos nosotros mismos.

En fin, un pueblo normal y sano como los hay todavía en el interior del país, de los que los historiadores sólo se acuerdan con nostalgia después de su desaparición, pero por los que no mueven ni un dedo mientras existen.

Gracias a Dios no nos descubrieron todavía los turistas, pero sí nos visitan frecuentemente folkloristas, musicólogos y arqueólogos de todo el mundo. El activo "Centro Cultural El Tamarindo" se encarga de que no se pierda la tradición de las fiestas, desde la "Piñata" de Navidad hasta la "Quema de Judas". Es como un relicto de tiempos de Eloy Blanco o Fombona: No conoce inunda-

ciones y el Aseo Urbano nos atiende a la perfección.

LAS NUBES NEGRAS DE LA CODICIA

Pero tiene un gravísimo defecto: se encuentra a sólo diez minutos de la Plaza Bolívar, —y, según un concejal, "ningún pobre se puede dar el lujo de vivir sobre un terreno tan valioso"—, y esto dicho en un "Gobierno para los Pobres". Como los terrenos del Norte de Caracas son un negocio redondo, los distintos Gobiernos simple y llanamente los expropiaron por varios Decretos, algo así como lo hicieron los norteamericanos con los Pielos Rojas del Lejano Oeste. 1974 empezaron con el Decreto No. 513; 1976 con los 1412, 1551 y 1832; y 1978 con el 984. Menos mal que el "Comité Cultural Conservacionista y de Defensa de la Parroquia San José y Altagracia" se dio cuenta del posible fraude y desde entonces están empeñados en su lucha. El caso fue discutido ya ampliamente también fuera del país, en congresos de arquitectos en Santo Domingo y la Sorbona de París. Las nubes negras de la codicia que se ciernen sobre el Tamarindo, igualmente amenazan a toda Altagracia y San José.

BARRIOS CON HISTORIA

Altagracia es Parroquia desde 1751, pero ya un siglo antes existió como filial de la Catedral. En 1614 se construyó una ermita que se transformó en iglesia. Esta primera iglesia fue destruida por el terremoto de 1641. En 1674 fue erigida como Vice-parroquia de Catedral. La actual Iglesia se construyó en 1757. En 1804 tenía su primer Jefe Civil. El sitio era conocido como Catuchucua. Sus dos edificaciones más conocidas son el Cuartel San Carlos, el más antiguo de la ciudad, y el Panteón Nacional, ex-capilla de la Santa Trinidad, edificada en 1745 por el alarife "pardo-libre" Juan Domingo Infante, en el barrio entonces llamado "de la Santísima Trinidad", en la "sabana entre Cátuche y La Pastora". El puente de la Trinidad fue terminado en 1775. El hijo del Samán de Güere fue plantado aquí en 1842. Donde hoy se encuentra la Torre de la Prensa, existió

en 1665 una Trinchera para asegurar a Caracas contra los piratas. Aquí mismo existió la casa donde Humboldt se hospedó en 1799, tumbada hace 3 años en "aras del progreso". En la Plaza del Panteón fueron ahorcados en 1812, 16 canarios contrarrevolucionarios que se levantaron en Los Teques contra Bolívar. Sus restos, así como los de millares de víctimas del terremoto de 1812 y más tarde de la peste, se encuentran enterrados en el terreno detrás de la Casa De Bellard. Otro cementerio, pero indígena, se encuentra en la Prolongación del Tamarindo, donde hace siete años aún fueron desenterradas bellas cerámicas precolombinas.

Por su parte, San José fue fundado el 26-3-1812 por el arzobispo Coll y Pratt en la sabana de Ñaraulí, llamado así por una leguminosa, planta baja aguijonosa con espigas de flores blancas. Es Parroquia desde 1889.

Estos dos barrios son un pedazo importante de la tradición capitalina. Uno se pregunta por qué caen sobre aquellos rincones más característicos y entrañables de la ciudad y sus humildes pero honorables pobladores. Es un caso patético esa horrible acción antihumana, injusta y antidemocrática, donde los ejecutores sonríen y se alimentan como Dráculas de su acción. Pero es un negocio que se mueve con 6.000 millones de bolívares, que los constructores no quieren perder. Después que los habitantes se han esforzado y sacrificado toda la vida para hacer sus viviendas, alguien vio en el Norte de Caracas un gran negocio en esta "Ciudad-Problema". Da tristeza ver al INAVI decidido a demolar las típicas casas tradicionales y darle una puñalada al corazón de 300.000 caraqueños. A pesar de la historia, es para los concejales un sitio "poco digno" para ser conservado. No les importa a los destructores de la Caracas antigua atropellar la tradición y borrar los preciosos vestigios del pasado para convertirlos en una aglomeración ingrata que no supone ninguna mejoría en las condiciones de vida del pueblo, con tal de llenarse los bolsillos. Por lo menos así lo ve el pueblo, que contempla al INAVI y al MIN-DUR, como sus enemigos.

¿UTILIDAD PÚBLICA?

Se dice que se hace todo esto por "causas de utilidad pública y social", pero es una utilidad sólo para los vendedores de apartamentos, porque hacer superbloques llena solamente los bolsillos de unos pocos. La angustia de los pequeños propietarios aumentó, porque los ava-



lúos realizados no se ajustan al valor real que tienen sus propiedades y los afectados se encuentran imposibilitados de adquirir viviendas con el dinero que se les paga. A nadie le preocupan los viejos, los jubilados y otros que simplemente no tienen con qué pagar una cuota inicial y mucho menos las mensualidades. La expropiación se aplica sin tomar en cuenta la utilidad pública de los habitantes reales y tradicionales de la zona.

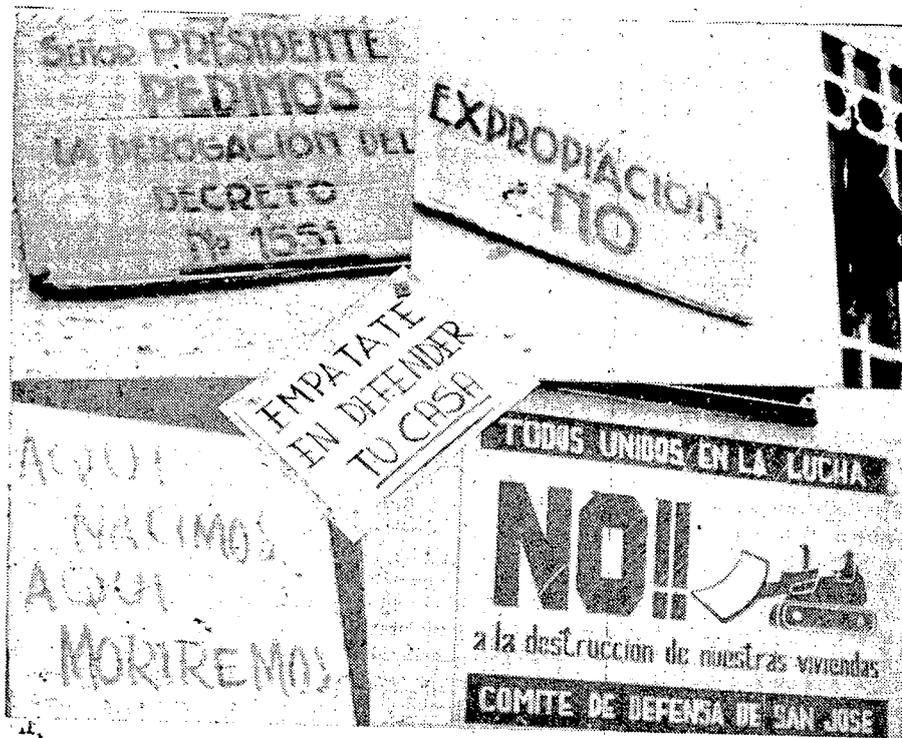
El "Centro Meyrink" llegó a la conclusión de que casi nadie quiere cambiar una casa por un apartamento. Dicen los pobladores que "lo que quiere el INAVI, es simplemente adquirir a precios muy por debajo del mercado las viviendas. Los beneficios son para las entidades bancarias; por eso nos siguen presionando".

Se expropiaron propiedades a precios de miseria, pero los apartamentos en la Avenida Fuerzas Armadas cuestan 500.000 bolívares y no se dan a nadie que no tenga una entrada mensual de 7.500 Bs. Como se comprende fácilmente, ningún habitante del sector Norte de Caracas puede comprar un estrecho apartamento a ese precio ni tiene un ingreso mensual tan alto. Es decir, los "indígenas" no tienen opción en este caso. En San José fueron expropiadas 14 manzanas con 11.000 hectáreas y en Altagrafia solamente el Decreto 1412 afecta 500 familias en 4 hectáreas. Parece que el INAVI se identifica con el Apocalipsis 21/5 de la Biblia: "Mirad, yo sí hago todo de nuevo"; pero tras el término de

remodelación se esconde el de la destrucción. Brutalmente agredidos por la actual destrucción que se realiza, aguantando humillaciones y vejaciones, el éxodo de los "Sin-Derechos" empezó. ¿Por qué el éxodo para nosotros que vivíamos ya en Caracas cuando aún no tenía ni un millón de habitantes? El "Foro Libertador" abarca la destrucción de 28 manzanas. ¿Cree alguien que a Bolívar, que luchó tanto por su pueblo, le agradecería saber que tantos miles de caraqueños perderán sus hogares en honor póstumo a él?

MAS PROBLEMAS PARA CARACAS

Es bastante ilógico hablar contra las dictaduras y al mismo tiempo quebrar los Derechos Humanos. El Artículo No. 93 de la Constitución Nacional dice textualmente que el "Patrimonio familiar es inalienable". Entonces, ¿por qué se les arrebató a los vecinos sus derechos con decisiones tomadas en oficinas alfombradas, y el Gobierno permite estas agresiones contra el pueblo humilde? Estos decretos pretenden dejar sin vivienda a quienes ya la tienen. Dicen los habitantes: "no queremos nada del Gobierno; solamente que nos deje en paz, quitándonos el tremendo bulto de preocupaciones, que nos echó encima con sus decretos. ¿Sirven nuestros impuestos únicamente para que tumben nuestras propias casas? ¡Qué fácil era acabar con todo este problema! Simplemente anulando los decretos. Pero sospechamos que el poder invisible del dinero es más fuerte que el poder oficial".



No es de extrañarse que muchos ya estén tan cansados de esta situación, que dicen: "No importa que venga una cachucha o una boina, con tal que nos hagan justicia". Porque los "Josefinos" no piden más que lo que el conservacionista concede a los animales del monte o la ley a los indios de la jungla." ¡Que nos dejen en paz!"

¿Por qué puede la voluntad de algunos planificadores —muy apartados, como todo ser humano, de la infalibilidad— decidir desde lejos sobre la suerte de sus conciudadanos, que puedan resultar afectados por las decisiones de una tal "remodelación"? No podemos contemplar con indiferencia que caiga sobre este rincón característico la destrucción que lo que hará es convertirlo en una aglomeración de colmenas de cemento. Dicen los habitantes: "No queremos salirnos de nuestras casas para hipotecarnos de por vida por un apartamento enano, cuando actualmente no debemos nada a nadie. Vemos los desastres de Caricuao y Tacagua. Todos tenemos familias en algún edificio, que ya están cansados del encierro, hacinados como ganado. Caracas tiene tantos problemas y el Concejo Municipal le quiere agregar más, nos quieren hacer damnificados a la fuerza. Las barracas como solución habitacional no son más que un adorno de términos técnicos para convertir la Ciudad de los Techos Rojos en una Ciudad de las Barracas".

Vemos lo que dicen tres eminentes personalidades sobre el caso, cada

uno de los cuales pertenece a una distinta línea política, desde la derecha hasta la izquierda. El Padre Fraga: "El INAVI construye superbloques y, al edificar, destruye cientos de hogares, fractura la célula fundamental de la comunidad; construye edificios, pero no construye hogares". Lucas Pérez, de AD, pregunta: "¿Ha visto Ud. alguna vez desalojar a un rico? Ahondan las diferencias y odios sociales; es la ley y la justicia de quién?". Y el izquierdista Acosta Saignes dice sobre el caso: "No es en nombre del progreso, solamente en nombre de la ganancia personal; no piensan en otros aspectos que los de su beneficio pecuniario, lo cual es ilícito. Dan cajas de fósforo por apartamentos para el pueblo, para poseer ellos, con sus ganancias, grandes mansiones, con campo de golf anexo. Obtienen beneficios por condenar a otros a perder sus viejos hogares. Producen trastornos comunales, por las ambiciones de quienes se benefician a costa de tantos miles de habitantes honorables".

TERRENOS SOLO PARA TECHOS ROJOS

Nadie se preocupa de las Ordenanzas Antisísmicas existentes pero olvidadas, ni de la tecnología constructora, en la que simplemente ya nadie cree, viendo ejemplos como el edificio prefabricado en la Avenida Panteón, que ya sin sismo vibra a causa de su propia bomba de agua; o la Yerb'era, donde prácticamente nunca funcionaba el ascensor. En

los mapas del Ministerio de Minas, así como en los de la Fundación Venezolana de Investigaciones Sísmicas (FUNVISIS) se ven las fallas geológicas al norte de San José, que a su vez se asienta sobre aluvión, esquistos y conglomerados, donde según la ley actual de construcciones no deben permitirse construcciones embutidas (edificios), pero que es buena para casas convencionales. Al norte del Polvorín amenaza la "Formación de Las Mercedes", con capas calizas y lentes, que muestran fracturas y diaclasas como en el Abra de Portachuela; pero nada se tiene en cuenta cuando la tendencia especulativa cae como plaga calamitosa sobre los débiles. Hemos visto ya bastantes exabruptos arquitectónicos en Caracas, donde, al parecer, el buen gusto desapareció para siempre.

Los mejores arquitectos del mundo como Le Corbusier, Niemeyer y Jean Marie Pelt declararon: "Los grandes edificios están condenados a desaparecer, así como desaparecieron los grandes reptiles, víctimas de su monstruosidad. En la sociedad como en la naturaleza, el gigantismo es de mal augurio".

Pero parece que hasta que estas ideas llenen a nuestra plutocracia, ya van a ser enterrados para siempre los últimos "Techos Rojos". ¡Qué son 300 años de historia ante una buena ganancia! ¡Más de media docena de compañías amenazan esos hogares, y las "sardinias" necesitan estar bien unidas para defenderse de los "tiburones" de la plata!

Desde la firma de los dichos decretos, los habitantes de San José y Altagracia se ven expuestos, hace ya cinco largos años, a una guerra de nervios y de inseguridad social, como los caraqueños la conocieron únicamente en tiempos del General español Morillo, cuando expropió las casas de los patriotas. Nunca pudo pensar el general realista, que siglo y medio después iba a tener émulos entre los propios "patriotas".

Todo el mundo se siente frustrado por la proverbial incapacidad de ciertas autoridades "in"-competentes. Ya nadie cree en nadie. Parece que los políticos y sus respectivos partidos no se dan cuenta de que año tras año pierden un voto hoy y otro mañana, que nadie quiere votar otra vez por sus propios verdugos. Es como hablar con una pared.

Pacto de la Provincia con los Amos del Valle

M. IGNACIO PURROY

Durante los días 28 de junio al 4 de julio se celebró en Maturín la XXXVII Asamblea Anual de Fedecámaras, rodeada esta vez de especial expectativa por la elección del nuevo Presidente y por la situación crítica que atraviesa la economía nacional. Antes de la Asamblea, muchos presumieron que los delegados empresariales gastarían todo su tiempo en contiendas y componendas electorales, relegando a un segundo plano la discusión de los problemas de fondo. Pero no fue así, ya que la cuestión electoral había sido previamente esclarecida por la corriente representada por Ciro Añez Fonseca y su delfín, Carlos Sequera Yépez. Liberada de esta incertidumbre, la Asamblea pudo convertirse en un interesante foro de confrontación entre el gobierno y el gremio empresarial.

RESULTADO ELECTORAL

A diferencia de la pasada Asamblea de Porlamar en 1979, cuando Ciro Añez Fonseca después de un arduo y callado trabajo gremialista logró imponerse sorpresivamente sobre el candidato de los grandes grupos económicos del eje Caracas-Valencia, la elección de Carlos Sequera Yépez en Maturín no ha tomado por sorpresa a nadie. Se trata de la consolidación de un viraje "democrático" del gremio empresarial, donde los representantes de la provincia y del capitalismo atomizado han tomado el control funcional de Fedecámaras para convertirla en vocero de sus penas e intereses. Anteriormente, esa mayoría silenciosa servía apenas para hacer número, cuando los poderosos grupos económicos necesitaban orquestar alguna campaña institucional. Pero cuando se trataba de negociar y concretar asuntos fundamentales, eran los mismos grupos económicos quienes se sentaban directamente a la mesa con el poder público, dejando caer apenas las migajas para la mayoría provinciana.

En Maturín, los grupos tradicionales no han cometido el mismo error de Porlamar de ignorar y subestimar esas fuerzas gremiales emergentes. Conscientes de no poder imponerse a su superioridad numérica, han optado por pactar asegurándose dos Vice-Presidencias, una para el sector industrial (Adán Cellis) y otra para el sector de la construcción (Ralph Bazó). En realidad, su candidato preferido era Angel Reinaldo Ortega, pe-

ro en vista de la debilidad de esa candidatura tras su derrota en la Asamblea de Consecomercio decidieron postularse en las dos planchas. Por su parte, la corriente "cirista" (como se denomina a las fuerzas emergentes agrupadas alrededor de Ciro Añez Fonseca, Carlos Sequera Yépez, Fucho Tovar, etc.) ha considerado conveniente neutralizar a través del pacto la posible oposición a su programa de acción para los próximos dos años.

EL PROGRAMA DE LA NUEVA FEDECAMARAS

Los puntos esenciales del programa son:

1. Reestructuración Organizativa: Todos están de acuerdo en que la actual organización empresarial ha quedado obsoleta, pero los ánimos se dividen al proponer las nuevas fórmulas. La razón es muy sencilla: Una democratización desde la base daría definitivamente el poder a las fuerzas emergentes, mientras que un sistema de representación basado en el "peso" de los sectores favorecería a los grupos económicos del centro (los así llamados "amos del valle"). C. Sequera Yépez se ha propuesto armonizar las dos posiciones. Para ello se ha nombrado una comisión de notables, encabezada por Ciro Añez Fonseca, que deberá presentar su informe dentro de medio año.
2. Defensa de la provincia venezolana e impulso de la regionalización del desarrollo: Esto es obviamente el estandarte central de un Presidente, cuya base de poder está precisamente en la provincia.
3. Participación en las decisiones políticas: El gremio empresarial exige dialogar con el poder ejecutivo en lo referente a la conducción no sólo económica sino también política del país. Por primera vez, Fedecámaras se plantea como objetivo central impulsar una reforma administrativa profunda del Estado. Esta reforma contemplaría, por ejemplo, reducir en un 50 por ciento el aparato burocrático del Estado, aparte de introducir esquemas gerenciales en las empresas del Estado.

La nueva dirección empresarial cuenta con un buen apoyo interno para la ejecución del programa. Y lo que es más importante, cuenta con la benevolencia del gobierno, que no ocultó sus simpatías, antes por la candidatura de Ciro Añez Fonseca y ahora por las de Carlos Sequera Yépez.

ENFRENTAMIENTO Y ENTENDIMIENTO GOBIERNO-FEDECAMARAS

A Maturín acudieron las más destacadas personalidades económicas del Gobierno. Ministros y empresarios se dijeron de todo y en todos los tonos. El Ministro de Hacienda tildó a los empresarios de "frustrados", el Ministro de Fomento los calificó de "fatalistas sombríos y apocalípticos", Oswaldo Álvarez Paz los denominó "equipo de llorones". Menos atrevidas fueron las respuestas del bando empresarial, pero no menos duras en su contenido. Ciro Añez Fonseca afirmó en su discurso inaugural que la conducción del país "no puede dejarse solamente al manejo y arbitrio de los políticos profesionales", ya que "la mala utilización de los mecanismos de la democracia está conduciendo "al deterioro de la realidad económica y dañando las perspectivas reales de nuestra nación para lograr estadios superiores en su desarrollo". Fue muy grave la acusación.

En el fondo, el temario de la Asamblea giró en torno al problema político. Una y otra vez se analizó el estado de deterioro casi total de la administración pública, que se está convirtiendo en el principal freno del desarrollo del país. Sin embargo, el tono de la crítica no era el tono señorial de la Fedecámaras de antaño, ni la respuesta del gobierno fue la del halago y de la conciliación. Definitivamente, el gremio empresarial ha pasado al campo de la defensiva y de la rogativa planífera, mientras que el sector público no tiene reparos en resaltar su posición absolutamente dominante dentro de la realidad económica. No se trata de una confrontación fundamental entre el Estado y el capitalismo privado. Sería ingenuo pensar que el Estado no se sustenta también en ese capitalismo privado. Pero sí está claro que el elemento dominante en la realidad venezolana es el capitalismo de Estado y que pocas cosas suceden si no son gestión directa o indirecta del Estado. Hasta el mismo gremio empresarial quedaría reducido a la inoperancia, si no se cobija bajo el mando del Estado. Por esta razón, después de la diatriba obligatoria, la Asamblea de Fedecámaras cerró filas con el gobierno para acusar a la oposición de obstruccionismo en la aprobación de los créditos y leyes-programa. Al final, empresarios y gobierno se despidieron amistosamente.

La universidad de Sanare

JEAN PIERRE WYSSENBACH

No. No es ningún proyecto de hacer una nueva universidad. De pedir nuevos créditos adicionales, demostrando que entre nosotros el presupuesto es que se añadirán créditos adicionales al presupuesto.

Se trata de una universidad que está ahí. Aunque muchos no nos habríamos dado cuenta de ella.

La menciona el Dr. José María Bengoa, "maestro de generaciones en el campo de la nutrición y amplio conocedor de la problemática nutricional de cada uno de los rincones del mundo". Así lo califican en el prólogo a su libro "Medicina social en el medio rural venezolano", reeditado ahora, después de muchísimos años, por la Universidad de Carabobo.

La tesis básica del libro fue que las enfermedades endémicas rurales estaban íntimamente vinculadas a las condiciones de vida de la población, y de manera específica se señalaban a la alimentación, la vivienda, los salarios y la educación, como los factores determinantes de la alta mortalidad y morbilidad prevalentes en la zona rural. Consecuencia de esta tesis era que para disminuir la incidencia de los flagelos dominantes era indispensable mejorar los niveles de vida de la población.

Cuando en la India, al concluir una conferencia le preguntaron al Dr. Bengoa en qué Universidad había adquirido los conocimientos sobre las responsabilidades sociales del médico rural, no titubeó en afirmar, con pleno conocimiento de lo que decía, y con cierta serena nostalgia, que en la "Universidad de Sanare".

¿Qué universidad es ésta? Es la universidad del pueblo.

El Dr. Bengoa actualmente asesor del Proyecto Venezuela y experto en alimentación mundial trabajó como médico rural en Sanare, hacia el año 1940. Con el entusiasmo del casi recién graduado, recorría los caseríos de Sanare. Anotaba y ordenaba sus observaciones.

Su objetivo fue hacer un diagnóstico de la situación sanitaria-social de la comunidad y determinar las prioridades de una acción, no estrictamente médica, sino de desarrollo global. No quiso ser un espectador ni observador imparcial de la vida rural, sino participar,

como ser humano, en los ingentes problemas de la población.

El Dr. Bengoa nos lleva con su investigación a una población donde el salario medio agrícola era de Bs. 2,28, 2 1/2 veces inferior al que se percibía en las industrias Carabobo y Zulia, y 3 veces inferior al que pagaban en las empresas de Caracas. La mitad de ese salario se destina a alimentación familiar, y la cuarta parte a vivienda y vestido.

La alimentación es muy deficiente. Nos sorprenden los porcentajes de las familias que no toman ni una vez al mes alimentos básicos. El 20 por ciento de las familias del casco de Sanare y el 30 por ciento de las familias de los caseríos no toman leche ni una vez al mes. El 44 por ciento de las familias del casco y el 81 por ciento de los caseríos no comen huevos. El 62 por ciento de las familias del casco y el 95 por ciento de los caseríos no comen carne. El 10 por ciento de las familias del casco y el 24 por ciento de los caseríos no comen ni carne, ni huevos, ni leche una vez al mes. Con una frecuencia que sobrepasa el 70 por ciento la alimentación consiste única y exclusivamente en arepas y caracas, y ambas en cantidades que no llegan a las 2.000 calorías. Cuando el maíz escasea, lo sustituyen por yuca o plátanos, no alcanzando en esos casos al valor calórico de las comidas con arepa. Los déficits de calorías encontrados por el Dr. Bengoa llegan a las 1.000 calorías diarias en el caso de las mujeres. El consumo promedio de leche es de 0,06 litros "per cápita" y por día, es decir, un vaso de leche cada 5 días. 10 veces menos que en los países escandinavos, EE.UU., Canadá y Suiza.

Los campesinos tratan de engañar al hambre mascando tabaco. En las épocas en que la alimentación es escasa, el consumo de tabaco aumenta considerablemente. El motivo está en que la acción anestésica de la nicotina amortigua en cierto modo la sensación de hambre. El trabajador de la tierra y los caminantes (correos, negociantes de ganado, etc.), son los que consumen mayor cantidad de "chimó". La gente dice que el "mascar" este producto produce un estado de euforia que les impide notar la fatiga del trabajo y del frío.

Con esa deficiente alimentación no nos extraña que el Dr. Bengoa encuentre diferencias de peso promedio que oscilan entre los 3 y los 8 kilos más a favor de los niños caraqueños frente a los de Sanare.

La investigación nos lleva por casas más de bahareque que de adobe, con techo casi siempre de paga en el medio rural, con piso casi en su totalidad de la misma tierra superficial, muchas veces con un grado grandísimo de humedad.

Hacinamiento. Más de la mitad de las casas tienen una sola habitación, en la que conviven más de 5 personas. La tercera parte de las casas tienen dos habitaciones, con un promedio de 4 personas por habitación.

En la segunda parte de su libro, dedicada a las enfermedades, el Dr. Bengoa analiza la tuberculosis, la mortalidad infantil, el paludismo y la anquilostomiasis. Encuentra, por ejemplo, infección tuberculosa en más de la mitad de los mayores de 15 años en Sanare, proporción que va aumentando hasta llegar al 88 por ciento de los mayores de 40 años.

La curiosidad y el corazón le llevaron al Dr. Bengoa a visitar Sanare 25 años después de su trabajo profesional allí. El libro actual recoge sus impresiones, publicadas en un artículo en El Nacional.

Si el Dr. Bengoa volviera hoy a aquellos caseríos, volvería a encontrar la "Universidad de Sanare", la universidad del pueblo. Del pueblo que se une para conquistar su derecho a la salud. Para luchar por la base de la salud, por una alimentación sana, frente al consumo perjudicial que nuestra sociedad quiere imponerle. Para recuperar sus conocimientos de plantas y baños medicinales. Que no dedica su parcela de tierras a cultivos para la venta exclusivamente, sino que dedica una parte importante a su propio aprovisionamiento, racionalmente diversificado. Que se une en cooperativas para combatir a los intermediarios que especulan con consumidores y productores.

Universidad de Sanare, universidad del pueblo.

Solidaridad desde el Norte

DANIEL DRISCOLL

En los últimos años los hechos han demostrado que los organismos internos más coherentes y constantes en su crítica efectiva contra la política norteamericana en el tercer mundo han sido muchas veces los grupos relacionados con la Iglesia. Deseosos de conocer más detalles sobre su actividad pedimos información a Daniel Driscoll, que durante muchos años ha trabajado entre nosotros y ahora se encuentra en el Departamento de Justicia y Paz de los Misioneros de Maryknoll. Driscoll nos ha enviado grabada una relación que reproducimos ligeramente resumida (N. de la R.)

En los EE.UU. hay muchas maneras de expresar solidaridad con los países del tercer mundo, muy en especial con América Latina. Amnistía Internacional, por ejemplo, brinda una posibilidad de solidarizarse con los prisioneros políticos de todo el mundo. Sin embargo en este artículo me voy a fijar más en los grupos de solidaridad que se preocupan no únicamente por las víctimas de la represión sino por los anhelos y los proyectos populares de los países del tercer mundo, muy en especial de América Latina, que luchan por su liberación.

GRUPOS DE SOLIDARIDAD

Existen actualmente en los EE.UU. grupos de solidaridad con El Salvador, Nicaragua, Guatemala, Chile, Argentina, Uruguay, Brasil, Bolivia, Perú, Corea, Filipinas y Taiwan.

El programa de estos grupos se puede definir como un programa de educación para la acción. Debido a que los medios de comunicación en este país dan muy poca información sobre el tercer mundo, hay necesidad urgente de noticias verdícas y al día sobre los acontecimientos de los distintos países del tercer mundo, sobre todo los que están en guerra.

Esta información viene a través de publicaciones generalmente pequeñas, o fotocopias de artículos que a veces salen en los periódicos del país. Viene también acompañada por las últimas noticias de Washington; es decir, por los planes del gobierno norteamericano. Generalmente el tipo de acción que se sugiere es la de escribir cartas al Presidente, al Secretario de Estado, a los Senadores y Diputados. También se puede escribir a los miembros de los Comités de Relaciones Exteriores del senado y el Congreso, o al Comité del Presupuesto que se encarga de distribuir los fondos.

En los EE.UU. cada Diputado y Senador es elegido nominalmente. Por eso la elección puede ser utilizada como medio de presión cuando el político busca prolongar su mandato. Además se sugieren cartas a la prensa local pidiendo

más información sobre la situación de un determinado país. En esas cartas se expresa al mismo tiempo la propia opinión sobre lo que está sucediendo allí y sobre la política norteamericana al respecto.

Otro proyecto muchas veces sugerido es el de la ayuda humanitaria a los refugiados, en estos momentos a los salvadoreños. Esta solicitud va acompañada con una explicación educativa de por qué existe ese problema. Ellos están huyendo de su país. Así se trata de conectar el sufrimiento humano con sus causas políticas y económicas.

Otras acciones pueden ser las manifestaciones por las calles, o ante los Consulados y Embajadas del país en cuestión. También una celebración religiosa en una iglesia o algún lugar público como expresión del repudio a la situación de violencia que existe en dicho país, y a la responsabilidad del gobierno norteamericano por tal situación.

Quizás toda esta lucha se explique mejor con ejemplos.

NICARAGUA: EXITO DE LA SOLIDARIDAD

Cuando en Junio de 1979 regresé de Venezuela me encontré con este trabajo en la oficina de Justicia y Paz de los Misioneros de Maryknoll. Este fue un momento muy significativo en la lucha por la Solidaridad con América Latina. Era la época en que Jimmy Carter defendía su política de los Derechos Humanos. Sin embargo la administración Carter buscó mantener el somocismo sin Somoza en el poder hasta el último momento. Se había formado el Comité Nacional de Solidaridad con Nicaragua. Estaba formado por nicaragüenses, personas interesadas en la situación latinoamericana, educadores, miembros de sindicatos y gente de iglesia. La presión sobre el Congreso y la Casa Blanca en esos días fue impresionante. Recuerdo que en Junio y a principios de Julio llamábamos a la Casa Blanca, al Pentágono o al Departamento de Estado diariamente, preguntando qué había de nuevo en la

política de los EE.UU. Un día nos pusimos varios de acuerdo para llamar preguntando: ¿Por qué el señor William Baud va a Nicaragua hoy? ¿Qué oferta lleva? Hemos oído que esta mañana ha salido un avión de Florida con armas para la guardia nacional ¿Es cierto? ¿Tienen ustedes conocimiento de eso? ¿No viola este vuelo las leyes del país? ¿Qué han hecho al respecto?

Cada día se presionaba para que el gobierno norteamericano supiera que había aquí gente que apoyaba la lucha del pueblo de Nicaragua. Eso ayudó a mantener un clima de interés que contribuyó a que la prensa del país, que generalmente no se preocupa por lo que sucede en América Latina, pusiera mucha atención en Nicaragua.

Merece la pena señalar que esta acción de solidaridad con Nicaragua continúa. El año pasado se ayudó bastante a la campaña de alfabetización. Se han pasado películas. Han venido miembros de la Junta Revolucionaria y del Frente Sandinista para dar charlas. Evidentemente esta campaña de solidaridad se hace más importante ahora cuando el gobierno de Reagan ha suspendido la ayuda económica y busca todos los modos posibles de presionar al gobierno de Nicaragua.

3 DE DICIEMBRE DE 1980: EL SALVADOR

Como misionero de Maryknoll puedo decir que mi vida ha cambiado radicalmente desde el 3 de diciembre de 1980, cuando recibimos noticias de que cuatro misioneras norteamericanas, incluyendo dos de nuestra congregación, habían sido asesinadas.

Como siempre ha pasado en la iglesia, de la muerte ha nacido la vida. El interés, la preocupación y la acción solidaria de los EE.UU. por El Salvador se ha incrementado radicalmente desde aquel día.

Lamentablemente antes de su muerte había sido muy difícil movilizar a la iglesia y al pueblo norteamericanos en torno a ese problema de El Salvador.

La administración Carter quedó sorprendida por el poder de los grupos de solidaridad con Nicaragua. Por eso ahora decidieron hacer fracasar nuestros esfuerzos para que no hiciéramos sentir nuestro poder y para que no continuáramos dificultando la política imperialista del gobierno norteamericano. Al comienzo de 1980 los periódicos callaban sobre la realidad de El Salvador. Actitud compartida por las grandes cadenas de televisión. The New York Times nunca dió la noticia de la carta de Monseñor Romero al Presidente Carter hasta que el Obispo fue asesinado. Incluso después del martirio de Monseñor Romero los medios de comunicación trataron de calumniarlo diciendo que estaba manipulado políticamente aunque personalmente fuera santo. Esa era la línea del departamento de Estado recogida por los periódicos. Este era además el año de la campaña electoral, que despertó las tendencias ultraderechistas en el país. El ambiente no estaba preparado para considerar seriamente el derecho de autodeterminación de ningún país.

Tras la elección de Reagan muchos comenzaron a temer por sus consecuencias. Fue entonces cuando ocurrió el asesinato de las hermanas que causó un tremendo impacto en el país. Me da alegría y me llena de gratitud poder decir que jamás ha estado tan unificada la iglesia católica en los EE.UU. en torno a un problema político como en esta ocasión. La Jerarquía, desde el Cardenal Cook de New York hasta el Obispo de Washington, que conocía personalmente

a dos de las asesinadas y sintió en carne propia su martirio. Esta preocupación de la Jerarquía se extendió a toda la Iglesia, especialmente a las religiosas que son su parte más progresista; un grupo preparado a entender la misión de la iglesia norteamericana que tiene que identificarse con la lucha de los pueblos del tercer mundo. También los sacerdotes y los laicos del país se sintieron profundamente conmovidos. Eso les ayudó a caer en la cuenta de toda la violencia y sufrimiento de más de diez mil salvadoreños, víctimas de la violencia. Ofreció también oportunidad para cuestionar toda la política norteamericana en ese país. Ya antes se habían formado dos grupos religiosos de solidaridad: uno predominantemente católico en Washington y otro ecuménico de mayoría protestante con sede en New York. Afortunadamente estos dos grupos ya estaban funcionando y estaban preparados para recibir y dirigir la preocupación y el repudio que surgió en la iglesia y en gran parte del pueblo norteamericano después del asesinato de las monjas.

El interés en este trabajo se ha acrecentado desde la llegada de Reagan a la Casa Blanca. El Secretario de Estado Alexander Haig preocupa a muchas personas por sus actitudes y su evidente interés en el poder. De ahí, la publicación de su Libro Blanco donde indica que El Salvador tenía que ser visto en el contexto de la lucha Este-Oeste, ya que la guerrilla estaba recibiendo armas de Cuba, la Unión Soviética, Vietnam. Este documento atrajo mucho el interés de la

prensa y de repente El Salvador se encontró en primer plano. Esto nos ayudó a mantener el interés de la población y descubrir la verdad de lo que estaba sucediendo allí. Afortunadamente después de la decepción por la elección de Reagan la publicación del Libro Blanco fue como un momento de aliento porque se vio que el recuerdo de Vietnam volvió rápidamente a la mente del pueblo norteamericano. Mucha gente empezó a sentir y expresar preocupación profunda porque los EE.UU. se estaban preparando para repetirlo. Toda esa preocupación se ha manifestado en muchas cartas a la Casa Blanca. Esta dice ahora que en las cartas que recibe hay diez contra una opuestas a su política en El Salvador. Varios Diputados han admitido que su correspondencia va veinte a uno y a veces hasta treinta a uno en contra de esa política. De modo que ahora al votar la ayuda militar a El Salvador tienen que considerar mucho a sus votantes. También durante ese tiempo se ha visto una serie de programas en la televisión, y ha habido una gran cantidad de oportunidades para hablar en parroquias y universidades sobre la actitud de los EE.UU. frente a los problemas de ese país. Como si todo eso no fuese suficiente, ciertas declaraciones de la delegada de EE. UU. ante la ONU y otras del General Haig tratando de calumniar a las misioneras asesinadas en Diciembre han aumentado la indignación de muchas personas y han ayudado a mantener el interés y desprestigiar la política del Departamento de Estado.

Es importante hacer notar que en su mayor parte se ha dado una respuesta espontánea, que nos ha sorprendido tanto a nosotros como a la administración del Presidente Reagan, que pensaba que tenía la iglesia católica de su parte por su postura contra el aborto. En muchos casos estas son personas que jamás han participado en actividades de esta índole en el pasado, pero conmovidas por lo que ha pasado con las hermanas ahora se meten, y es gente nueva que no está decepcionada ni cansada. Estas son las oportunidades que los mártires siempre brindan a la iglesia.

Ultimamente, siguiendo las directrices del Departamento de Estado, la prensa una vez más vuelve a callarse. Sin embargo el interés ya existe y continúa expresándose de muchas maneras.

SOLIDARIDAD Y MULTINACIONALES

Los ejemplos puestos hasta ahora ponen el énfasis en el gobierno nortea-



americano. Este es el tipo más corriente de solidaridad. Pero hay otros casos donde se encuentra más éxito presionando a las multinacionales. Este ha sido durante muchos años el caso de Sudáfrica.

Desde hace más de diez años mucha gente de iglesia en los EE.UU. se han unido en el Interfaith Center on Corporate Responsibility para manifestar su preocupación como accionista en diversas empresas en cuanto a sus acciones en países del tercer mundo. Resulta que a través de los años, la mayoría de las iglesias y congregaciones religiosas han adquirido acciones en empresas del país, muchas veces a través de donaciones de personas que han dejado parte de su herencia a la Iglesia. En este tipo de trabajo las iglesias juntan sus acciones para dialogar y presentar en la reunión anual de accionistas su preocupación por la manera y el lugar en el que se están invirtiendo sus acciones. A través de los años, esta medida ha dado resultados. Varios de los Bancos más grandes se han comprometido a no invertir en Africa del Sur.

Algo semejante ha ocurrido en Guatemala. El año pasado tuve oportunidad de visitar a ese país con motivo del problema laboral surgido en la fábrica de Coca-Cola. Los resultados fueron buenos y malos. Buenos porque ganamos. Malos porque costó demasiadas vidas.

En aquella ocasión planificamos juntos las acciones de solidaridad. Les pregunté qué ayuda querían recibir. En agosto de 1980 la empresa matriz de la Coca-Cola intervino directamente, tomó el control de la fábrica de Guatemala y

botó a los capitalistas que habían originado el conflicto. Al mismo tiempo varios sindicatos de Europa boicotearon a la empresa. Los de EE.UU. estaban a punto de sumarse. Esta acción conjunta obligó a la Coca-Cola a rendirse.

Este tipo de unión es una señal de esperanza de cómo podemos actuar con más eficacia en el futuro.

DIFICULTADES ACTUALES

Existe un prejuicio primer-mundista. La mayoría de los ciudadanos de los EE.UU. viven bastante cómodos y no están dispuestos a cuestionar el capitalismo, sino que aceptan ingenuamente que es el mejor sistema que hay, a pesar de que haya que corregir ciertos abusos.

Además hay una carencia casi absoluta de información por parte de los medios de comunicación social, que sirven a los grandes intereses del capital. El tercer mundo no es noticia y la gente no sabe lo que ocurre allí.

Es una tradición también en los EE.UU. que la gente se reúna en torno a un solo problema político o una sola consigna. Falta preparación para hacer un análisis serio de carácter estructural, aun entre las personas que trabajan en acciones de solidaridad. Todo se concentra en un solo punto: o El Salvador, o el hambre, o el racismo, o el machismo. No captan la relación de los diversos problemas como manifestación de una irregularidad más radical: el dominio de unos pocos sobre las grandes mayorías.

En este momento de crisis económica se vuelve a la costumbre de este país que consiste en culpar a las víctimas. Los negros por ejemplo tienden a ver con malos ojos a los latinoamericanos que vienen al país en busca de trabajo. Esta división entre el pueblo sirve a los intereses del capital.

Toda esta situación se complica con la organización de la "nueva derecha". Desde 1974 se han formado comités políticos que representan los intereses capitalistas. No tienen problemas financieros y han sabido, desde los días en que se discutía los tratados sobre el Canal de Panamá, manipular el miedo, la alienación y la división del pueblo a su favor. Estos comités han crecido desde entonces a ritmo de uno diario, y han cambiado la faz de la política del país.

Se teme que en el gobierno de Reagan va a resurgir la actividad encubierta de la CIA y el FBI para acabar con los movimientos de solidaridad con diversas causas populares y tercermundistas.



REPORT DES

Bajo la administración de Reagan las contradicciones son más patentes. Cuando el presupuesto nacional elimine muchos programas sociales el malestar será aún mayor.

El movimiento de solidaridad en los EE.UU. es ecuménico. Abarca a católicos, protestantes, judíos, laicos y eclesiásticos.

En este momento las iglesias están muy unidas en su acción en torno a El Salvador.

Las iglesias y los sindicatos se han reencontrado.

El recuerdo de Vietnam no se ha podido borrar.

El desafío más importante que tenemos es el de ayudar a la gente a través de las luchas de solidaridad a hacer un análisis más serio y más profundo que relacione los problemas de los obreros de EE.UU. con los del tercer mundo, el problema de la mujer en este país con el problema de la mujer en América Latina. Hay que ayudar a la gente a entender que un gobierno que está quitando dinero a los programas que ayudan a los pobres sí tiene dinero para comprar armas y enviar asesores militares a El Salvador. Este es quizás el desafío más profundo que enfrentamos para que esta experiencia sea más fructífera que la de la protesta en contra de la guerra de Vietnam.



Una democracia militarizada

JAVIER NAVARRO

Cuando el escritor García Márquez se asiló en la Embajada de México en Bogotá, afirmó que lo hacía porque en su país existen dos gobiernos, y que no podía exponerse a que uno de los dos lo detuviera para interrogarlo, aunque el otro le garantizara que no estaba siendo perseguido.

Si bien resultó ser cierta la información del novelista sobre su probable captura, como pudo posteriormente compróbarse, y que no es cierto que en Colombia existan "dos gobiernos", el hecho de que el gobierno hubiera podido afirmar con toda sinceridad que no había la tal persecución, mientras que realmente iba a ser requerido por las Fuerzas de Seguridad, ilustra sobre la particular modalidad de la actual "democracia" a la colombiana. Porque el Estado colombiano presenta una singular tendencia a tejer en una sola manta las dos modalidades de organización estatal que hoy privan en América Latina, la democracia representativa y la de los gobiernos de "seguridad nacional".

Por un lado, el Presidente de la República llama a los partidos para que proclamen sus candidaturas y se lancen a la pugna electoral que ha de culminar en 1982; el Parlamento retoma sus funciones legislativas y fiscalizadoras; la Corte Suprema de Justicia se enfrenta en sus decisiones al propio ejecutivo... Por otro, se puede observar una creciente intervención de las fuerzas militares en la vida del país; se aplican soluciones militares a las situaciones que pueden alterar la "normalidad ciudadana"; la justicia militar se aboca a su consideración y resolución cada vez mayor número de infracciones cometidas por civiles; el propio gobierno desconoce acciones militares represivas que se adelantan en el país...

LAS DOS CARAS DE LA MONEDA

Sólo dentro de este marco se explican los intentos de legitimación que en los últimos meses han marcado la vida nacional colombiana. La Ley de Amnistía fue nada más que un trámite mediante el que el gobierno esperaba mos-

trarse ante la opinión pública con una imagen de pacificador. Desde el primer momento se vio que no podría prosperar una ley de ese tipo; que no sólo se oponía a las condiciones de los grupos armados que manifestaron interés por la Amnistía, sino que aun dentro de la legalidad actual, restringe más y más el concepto de delito político, y que en modo alguno beneficiaría a los actuales detenidos políticos. Naturalmente, la tal ley ha resultado un fracaso: hasta el momento parece que sólo ha habido una solicitud de acogerse a los beneficios de la ley... Y mientras esa ley chucuta se encargaba de presentar la fachada pacificadora del gobierno, se han iniciado campañas militares a fondo y las tropas comienzan una contraofensiva guerrillera en Nariño, Putumayo, Chocó, Urabá, Meta y Huila. Al mismo tiempo las condenas de los Consejos Verbales de Guerra contra presuntos miembros de las guerrillas, contradicen del todo un pretendido clima de reconciliación nacional y de reapertura a la institucionalidad normal.

Algo similar se puede colegir de la entrega de guerrilleros del M-19 efectuada por las fuerzas armadas ecuatorianas, que se realizó por "acuerdos" entre los militares de ambos países, que son desconocidos y desconocen sus Cancillerías.

El Nuevo Código Penal, a partir de una necesidad realmente sentida en el país, ha venido a consagrar la vigencia del estado de excepción sin tener que acudir al estado de sitio: han quedado institucionalizados una serie de decretos punitivos expedidos en situaciones de anormalidad. El código ha llevado al campo del delito penal muchas acciones comúnmente utilizadas en los reclamos populares y ha agravado las penas por los delitos políticos, dejando más abiertas las puertas del juicio militar, incluso de los Consejos Verbales de Guerra, para los civiles.

A pesar de que no pocos aspectos del Estatuto de Seguridad —legislación actualmente vigente aunque es considerada e impugnada como inconstitucional por juristas y políticos— han quedado incorporados al nuevo código, ya se han planteado conflictos entre ambos elementos jurídicos, ya que se duda qué cuerpo legal prevalecería en caso de con-

tradición entre ambos. Mientras que una resolución de la Corte Suprema de Justicia afirma la supremacía del Código Penal, el gobierno ha pedido a la Corte la reconsideración de esta resolución, ya que según el ministro de Justicia, el Estatuto se basa en la posibilidad concedida por la Constitución de, en circunstancias extraordinarias, suspender la validez de las normas jurídicas ordinarias, como serían las del Código Penal.

ELECCIONES Y PARTIDOS

Uno de los hechos repetidos que más deslegitiman la actual democracia a la colombiana es el alto índice de abstención electoral. Un presidente elegido en una votación en la que casi el 80 por ciento de los que tienen derecho al voto se abstienen, no parece que pueda decirse seriamente que representa a las mayorías de su país.

En 1982 deberán celebrarse las elecciones que designarán al sucesor de Turbay Ayala. Aunque los principales partidos del sistema y de la oposición han comenzado a preparar las candidaturas respectivas, no parece que este tema interese demasiado al pueblo en general: la opinión pública se muestra muy indiferente y pasiva frente a los esfuerzos de las maquinarias partidarias; parecería que atraen más su atención las espectaculares acciones de los grupos político-militares y de las Fuerzas Armadas. Otra vez las dos caras de la moneda.

Al parecer, el Liberalismo ha arrancado adelante en cuanto a lograr la posibilidad de un candidato único y de presentar plataformas ideológicas partidarias. Dentro del Conservatismo, las cosas son menos claras: se puede adelantar que el Partido Conservador tendrá en las futuras elecciones más votos que en la anterior; en efecto, en aquella muchos conservadores no votaron pensando que su candidato no tenía ningún chance frente al de los liberales; el escaso margen de votos que dio la presidencia a Turbay, trajo un tardío arrepentimiento que bien podría influir en las elecciones del año que viene, sin que esto permita predecir la victoria conservadora. Entre otras cosas, porque falta comprobar la capacidad del partido para presentar un solo candidato; parecería que Alvaro Gómez, representante de la corriente

(*) Muchos de los datos de este artículo están tomados del "Boletín informativo internacional" editado por el Centro de Investigación y Educación Popular, de Bogotá.

más conservadora del Conservatismo —y también la más fanática—, intentará aprovechar la ola mundial conservadora para imponer, por fin, su propia candidatura; pero no aparece nada claro que se plieguen a ello las demás corrientes que se dan actualmente en el Partido.

Sea como sea, la contienda electoral, que no interesa al pueblo, ocupa todo el quehacer de los partidos tradicionales, que no atienden los problemas actuales de la política del país.

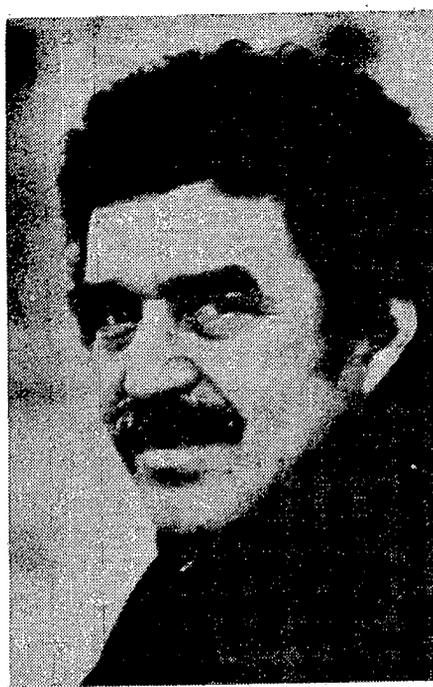
También en la dividida izquierda colombiana, el tema del candidato único acapara en gran parte el debate político. FIRMES —agrupación de diversas corrientes nacida al calor de las últimas elecciones— insiste en la necesidad de la consulta amplia que de cabida incluso a disidentes de los partidos tradicionales. El MOIR se ocupa todavía más de sus problemas internos. El P.C., sin rechazar la propuesta de FIRMES, insiste en la necesidad de iniciar conversaciones con grupos y partidos...

La campaña electoral, pues, se encuentra en un período de tensiones y búsquedas internas a los partidos y no ha logrado interesar a las mayorías.

GREMIOS Y SINDICATOS

En Colombia se denominan "gremios" a las agrupaciones y federaciones patronales. Desde febrero de este año, los principales gremios del país han salido a la luz pública con planteamientos que desbordan sus propios ámbitos tradicionales para llegar a los terrenos de la política. Parecería que, dada la apatía y la falta de propuestas de los grandes partidos en la conducción de un país que atraviesa por grandes problemas económicos, los gremios comienzan a aparecer como sus sustitutos. Algo que viene sucediendo también en los regímenes de seguridad nacional del cono sur...

Ciertamente los gremios se han puesto a llamar la atención del Estado sobre su política económica, sobre la situación social, sobre la inseguridad. Es que el capitalismo colombiano se ve cada vez más amenazado por las crisis, y esta amenaza llega a minar las bases de su reproducción. Esto ha llevado a luchas internas entre las diversas fracciones de la burguesía y a un cuestionamiento del Estado burgués que no parece capaz de coordinar los diversos intereses. Se puede prever una creciente intervención de los gremios en la vida pública colombiana que, enmascarada por la clásica fraseología de "obligación ciudadana de velar por la buena marcha de la economía nacional", tratará de pre-



García Márquez, exiliado y ¿precandidato...?

sionar al Estado para asegurar las tasas de ganancia del capital.

Mientras tanto, parecería que el sector sindicalista de Colombia está siendo sacudido por vientos de renovación. A pesar que las posiciones de conflicto han sido menos y menores que en etapas anteriores, y que el gobierno ha actuado con gran habilidad para aislar cada uno de los conflictos del interés del resto de la clase trabajadora, el aumento del costo de la vida y de los servicios (agua, luz, transporte...) hace que el tema del salario mínimo y el de la renovación de los contratos colectivos sean detonantes movilizados para la clase obrera y campesina.

Pero lo más importante es que frente al sector tradicional, caracterizado por el desclasamiento, burocratismo y "fidelidad partidista" de sus dirigentes, están surgiendo nuevas corrientes críticas que buscan un cambio hacia posiciones más clasistas, es decir, más consecuentes con los intereses de los trabajadores como clase explotada. Ciertamente esta nueva corriente es todavía muy minoritaria y está buscando su estructuración, pero ya ha logrado el poder suficiente para producir crisis y cambios significativos en el interior de las centrales obreras tradicionales. Mientras el centro de atención de los "dirigentes" en las asambleas sigue siendo la pelea burocrática, importantes sectores de las bases ponen su interés en la defensa de las federaciones más críticas que, por serlo, tratan de ser "desafiliadas" por los dirigentes y en la discusión de los problemas políticos y económicos del país.

Las nuevas corrientes sindicales concretaron su presencia en el "Encuentro Sindical de Zipaquirá" en el que participaron delegados de 174 sindicatos, federaciones y confederaciones. En este congreso se definieron criterios para lograr la unidad de la clase obrera, rota en Colombia desde hace años, por las centrales partidistas. "...no estamos propugnando —declaró el Encuentro— por que el sector que pudiese definirse como sindicalismo independiente se configure en una quinta central, pues una aspiración de esta naturaleza desconoce la realidad, y ayuda a dividir aún más al movimiento sindical... lo fundamental y verdaderamente importante es la política proletaria...". Es interesante constatar que este Encuentro deliberó no sólo sobre los actuales conflictos laborales y sobre la reforma de la ley del trabajo, sino que, retomando su más remoto pasado, se ocupó del bicentenario comunero... Así pudo concluirse este Encuentro no sólo con la solidaridad con El Salvador, sino también la creación de una Coordinadora Nacional de Conflictos que buscará romper el aislamiento de los reclamos actualmente logrado por el Estado aliado a la clase empresarial.

CONCLUSIONES

Colombia se va robusteciendo como "modelo" de la "Democracia con adjetivos" —restringida, tutelada, vigilada...— que hoy propugnan para América Latina los defensores del "orden" actual. La clase política del país, incapaz de afrontar las crisis del sistema, se va plegando cada vez más al régimen de democracia militarista. La izquierda, dividida y, al parecer, incapaz de hablar el lenguaje del pueblo, no logra ofrecer una alternativa capaz de entusiasmar a nadie: sólo una unidad que se basara en acoger de tal manera los intereses populares que pudiera pasar por encima de los dogmatismos teóricos, lograría hacer de la izquierda una alternativa real. Mientras tanto, los grupos en armas que se han quedado cada vez más aislados de las luchas proletarias y populares, siguen prestando al régimen una excusa para la represión que se extiende a cualquier organización que se inicia en defensa de los intereses del pueblo...

¿Será este "modelo" el que buscan en nuestro país los grupúsculos que claman en aisladas pintas por "los militares al poder ya"? ¿Será el de los que proclaman por las candidaturas militares? Sería grave: porque la "democracia con adjetivos" es cualquier cosa menos auténtica democracia.

APLAUSOS A UN PATRIOTA

El caso de la comunidad Morales ha deparado sorpresas de sacostumbradas.

Se trataría de la usurpación de un millón ochocientas mil hectáreas de tierra en los Estados Táchira, Mérida, Barinas y Apure por parte del ciudadano Medardo Alfonso Yáñez, lo cual constituye una estafa a la nación superior a los mil millones de bolívares, sin contar los potenciales forestales, mineros e hidroeléctricos existentes en la región.

Pero no es esto lo que más sorprende. El país está acostumbrado a que le roben que ya ni le importa si es uno o son varios los que se llevan todo. Lo extraño y portentoso es que aún exista alguien —en este caso el historiador y experto en paleografía Walter Márquez— dispuesto a denunciar el fraude ante los tribunales y a combatir por la justicia sin sacar nada para sí de la contienda.

Una investigación para la Universidad de los Andes le llevó a descubrir una falsificación de planos. Halando del hilo han aparecido más tarde —según confirmación de los expertos en grafotecnica de la PTJ— adhesiones de folios, falsificaciones de firmas, inserciones de documentos, adulteraciones de fechas. Walter Márquez ha continuado impávido acumulando pruebas sin doblegarse ante las seductoras ofertas de complicidad ni las amenazas de muerte.

No todos han reaccionado de la misma manera. El Fiscal General ha solicitado ante la Corte Suprema de Justicia que el juicio salga de San Cristóbal y que se investigue la actitud de los jueces de aquella jurisdicción. Walter Márquez dice tener documentos en el que aparecen también implicados "el clero que ha recibido como regalo tierras fraudulentas, los mismos militares retirados y abogados, registradores, funcionarios de tribunales y altos personeros del gobierno".

La Subcomisión de Agricultura y Política Agraria de la Cámara de Diputados ya ha com-

probado recientemente la falsificación de documentos en el archivo histórico de La Grita. La investigación prosigue a nivel judicial y político.

En estos días en que la conciencia nacional está tan sensible para salvaguardar las fronteras y la integridad del territorio nacional, no estaría mal que se sintiera igualmente preocupada por el manejo de los recursos de nuestra tierra. Porque de poco sirve defender un país contra agresiones externas si luego dejamos que se lo roben los de dentro.

EL ROSTRO DEL IMPERIO

Ante el anuncio de la inclusión en el gabinete francés de algunos ministerios comunistas, el Imperio se rasga las vestiduras y protesta airadamente. Convertido no sólo en "gendarme universal", sino en dueño de la "ciencia del bien y del mal", se atreve a advertir a una nación con más de 1.000 años de historia del "error" cometido y hasta anunciarle las medidas sancionatorias que tal equivocación puede merecer.

El hecho no es nuevo. Ya anteriormente habían los Estados Unidos presionado con el arma de los empréstitos a Italia para que no pudiera prosperar el proyectado "pacto histórico", la alianza para gobernar ese país mediterráneo entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista. Más allá de las ayudas militares, de las maniobras de las transnacionales, de las intervenciones de la C.I.A., el Imperio se esfuerza en mantener sus "zonas de influencia" en defensa de sus intereses.

No entramos a discutir la bondad o la oportunidad de la medida del Presidente de Francia. Pero pensamos que ninguna nación, ningún pueblo del mundo, puede permanecer indiferente frente a intervenciones de ese tipo, que lesionan la independencia política de los países e insultan la dignidad de las naciones. Lo sucedido ahora en el caso de Francia es una advertencia que no se puede echar al olvido. Pues si a eso se atreven frente a naciones desarrolladas y de gran poder e influencia

en la política mundial, ¿que no pasará frente a países en vías de desarrollo y más débiles? América Latina ya viene experimentando desde hace años la "conveniencia" de tener gobiernos del agrado del vecino del Norte y las intervenciones yankis en la política de nuestros pueblos para lograrlo, son un baldón para la independencia de nuestras naciones y para la causa de la libertad de los pueblos.

Ni se puede admitir más la maniquea postura que adjudica toda la maldad al comunismo... En nombre del anticomunismo gobiernos corruptos, dictatoriales, violadores de todas las libertades y derechos, han sido promovidos y mantenidos en nuestros países para mantenerlos entre los "pueblos libres del mundo".

Se hace necesario desmascarar una vez más el neocolonialismo que bajo la máscara del anticomunismo domina la política mundial. Porque todavía, protegido por la influencia del dominio que Estados Unidos mantiene en la comunicación de masas, cuenta con muchos aliados en nuestros países.

Es hora de que los gobiernos herederos de los Próceres de la Independencia Latinoamericana descubran el rostro del Imperio que se opone a su total e ineludible independencia.

LA RABIA DEL DICTADOR

El viejo dictador se puso furioso: en su mentalidad cuartelera, cualquier crítica al superior es no sólo una intolerable falta de disciplina, sino un atentado al nacionalismo y una traición a la Patria. Su furia se hizo rabia, porque esta vez el culpable quedaba lejos de sus garras: el Congreso venezolano había sancionado una moción de censura para la dictadura de Stroessner.

La rabia del dictador se volvió, y su garra, incapaz de golpear a nuestros congresantes, apresó a un paraguayo, al Profesor Resck. El, según los esbirros de la dictadura, "había logrado que los comunistas e izquierdistas de Venezuela" insultaran al gobierno

paraguayo. El Profesor Resck fue conducido a las temibles mazmorras y posteriormente ha sido desterrado.

Con estos actos, Stroessner ha batido un nuevo record: 109 veces ha apresado al viejo profesor a lo largo de su vida. En esos apresamientos fue torturado varias veces, se declaró en huelga de hambre en más de una ocasión, siempre mantuvo su dignidad.

Y sobre todo nada logró quebrantarlo. Después de cada apresamiento volvió a la lucha contra la dictadura. La vida de Resck es una vida heroica. Desde sus tiempos de estudiante se distinguió, gracias a su inflamada oratoria y la firmeza de su convencimiento, como luchador. Las prisiones y los destierros le impidieron terminar la carrera de medicina que había comenzado. Se dedicó al magisterio, profesión que él vive como un apostolado de sus ideas democráticas y cristianas. También en ese campo le persiguió la dictadura, no sólo negándole toda cátedra en las instituciones oficiales, sino logrando mediante presiones y amenazas que le fueran arrebatadas las que tuvo en colegios particulares. En 1975 el Ministerio de Educación le cerró por decreto el Colegio Juan XXIII que había fundado. A pesar de estas represiones Resck es, para todos los paraguayos y aunque no le dejen ejercer la docencia, el PROFESOR RESCK.

Ha militado también en organizaciones de Derechos Humanos. Y en la política es hoy día Presidente del Partido Demócrata Cristiano del Paraguay y miembro del Directorio del "Acuerdo Nacional", agrupación de los partidos políticos no izquierdistas que se oponen a la dictadura. Esta lo ha desterrado por "antipatriota y antinacionalista y por connivencias con los marxistas".

El profesor Resck, seguirá luchando, y cuando algún día el pueblo paraguayo se levante más fuerte contra la dictadura que le oprime, no faltarán los "demócratas" que dirán que Rusia, Cuba y Nicaragua han provocado y apoyan la revolución...

SECRETO MILITAR VS. SECRETO PROFESIONAL

El Juzgado Militar Segundo de Primera Instancia Permanente de Caracas, dictó primero citación y, posteriormente, auto de detención contra la periodista María Eugenia Díaz, de "El Diario de Caracas". Un artículo publicado en dicho periódico y firmado por la periodista que había dado la información de los resultados de un cierto "juego militar", fue considerado como violación del secreto militar. Al parecer, se le había solicitado información sobre la fuente de su noticia y la periodista, en conformidad con las normas más elementales de ética profesional, se habría negado a revelarla.

El hecho relleva, una vez más, la excesiva susceptibilidad de ciertos elementos de las Fuerzas Armadas, su tendencia a escudarse en el famoso secreto militar para evadirse de cualquier crítica que la nación civil quiera hacer a la nación militar, como si ésta no estuviera al servicio de aquélla. Muestra también la tendencia que tantos males ha causado a la democracia latinoamericana, de someter a la justicia militar a los civiles cada vez en mayor número de casos.

Conviene señalar que no estamos contra el secreto militar. Ni contra la justicia militar. En un mundo, por desgracia, desgarrado por ambiciones y egosmos, los ejércitos son necesarios, y con ellos todos los elementos que tiendan a no debilitarlos frente a posibles adversarios.

Pero para los mismos fines de cualquier ejército, la existencia de una Patria libre y soberana, son necesarios no sólo los ejércitos, sino los civiles. Y tan importantes, al menos en tiempos de paz, pueden ser para la nación los elementos necesarios para la vida civil, como lo son los de la vida militar. Más en concreto: si para el buen ser de una nación es importante el secreto militar, para el mismo y simple ser de la nación es importante el secreto profesional, sin el que sería imposible la convivencia

y la posibilidad de acceder al profesional cuando se necesitan sus servicios. El secreto profesional obliga en conciencia al periodista, porque es necesario para que pueda existir la libertad de información.

Por otra parte, es necesario resaltar que unimos nuestro parecer al de destacadas personalidades del mundo jurídico, periodístico e, incluso militar: María Eugenia Díaz no ha revelado ningún secreto militar, ni estaba obligada a guardar secreto sobre un hecho que había conocido no por su vinculación a las fuerzas armadas, ni por alguna violación personal de archivos o secretos militares. Su caso no cae en las normas del código de justicia militar y, al parecer, se la perseguiría por un "delito" —ocultamiento de la fuente de su noticia— no previsto en los Códigos bajo los que se pretende juzgarla, contra toda norma jurídica.

Aplaudimos la postura que la dirección de "El Diario de Caracas" ha tomado en esta ocasión de defender a su periodista y la del Colegio de Periodistas y la de todos aquellos que se han solidarizado con ella o han protestado la medida acordada por el tribunal militar. Porque defender la inviolabilidad del secreto profesional —incluso por encima de los derechos reales o pretendidos del Estado— es un asunto de ética social de primera importancia. Y porque defender el derecho del periodista a mantener el secreto sobre las fuentes de información, es defender el derecho a la libertad de información, necesario para una convivencia democrática.

HERMANO DEL PUEBLO

Hace 35 años, en la ciudad de Guatemala, una señora joven daba a luz a dos morochos. Uno de ellos falleció enseguida. El otro siguió viviendo. Se le puso el nombre de Luis Eduardo, pero siempre se le llamo el Cuache (el cuate de los mexicanos, que en lengua maya significa morochito o melizo). Ahora el Cuache está desaparecido. La mujer que le dio la vida ha declarado: "Quisiera que me dijieran que está muerto, porque si está vivo lo estarán tortutando..."

El sacerdote jesuita Luis Eduardo Pellecer, salió de su casa anexa a la Iglesia de la Merced, el lunes 8 de junio a la una y media del mediodía. Había recorrido solamente cinco cuadras, cuando un carro sin placas interceptó su vehículo. En pleno centro de la ciudad, a sólo 300 ms. de la sede del gobierno y del palacio del Cardenal, cinco hombres lo golpearon hasta dejarlo inconsciente y se lo llevaron, dejando abandonado en la calle el carro del sacerdote. Al día siguiente, un carro sin placas se detuvo frente al edificio donde trabajaba el sacerdote desaparecido. Entraron disparando. Uno de los colaboradores del sacerdote quedó muerto, y el otro fue también secuestrado. Así actúan las fuerzas policiales y los grupos paramilitares del gobierno de Guatemala.

El Cuache... El hermano, el morochito. Luis Eduardo Pellecer. Jesuita desde 1967. Terminados sus estudios, ejerció su sacerdocio primero en Nicaragua (en la Nicaragua de Somoza), trabajando en un centro de formación de Delegados de la Palabra para las Comunidades de Base, y después en su natal Guatemala con grupos juveniles y con los pobladores de los miserables barrancos que rodean la Capital. El Cuache se hizo el cuache de los jóvenes y de los pobres. Fundador y director del periódico campesino "Cristo Compañero" y de la revista "Diálogo", puso al servicio de estas publicaciones todo su corazón de artista, dándoles una presentación ágil, amena, atractiva y convincente.

La última vez que estuvo en Venezuela, hace un par de años, compró varios cassetes de Alí Primera y de Soledad Bravo; "Estos —nos decía— son artistas que le cantan al pueblo y al pueblo de Guatemala le van a gustar".

El Cuache se hizo con su vida y con su entrega cuache del pueblo. De ese pueblo guatemalteco que muere todos los días en la explotación inmisericorde de los indígenas y de los pobladores, o, cuando se atreve a hablar o a organizarse, en la tortura de los escuadrones de la muerte que abandonan los cadáveres en los caminos o los entierran en cementerios clandestinos.

¿Está vivo o ya lo asesinaron? No lo sabemos. Sabemos que es, ahora más que nunca, el Cuache del pueblo. Y que desde donde está, su voz, aunque silenciosa, se sigue levantando como lo hacía en sus escritos, para denunciar al mundo las muertes del pueblo de Guatemala.

La larga lucha por la justicia

PATRICK RYCE

*Los H.P. (Hijos Pródigos),
Los soldados ingleses, mataron
chipriotas
árabes
tanganikeses
georgianos
persas
hindúes
pakistanfes
chinos
turcos
polinesios.
Los soldados ingleses hoy matan irlandeses
A Dios gracias han vuelto a la cultura cristiana
y a la civilización occidental*

Roque Dalton

Lo que más impacta a quien visita Irlanda del Norte son las señales de violencia y la presencia militar británica. Lamentablemente para nosotros, irlandeses, los soldados ingleses han vuelto plenamente al seno de Occidente. Es preciso pasar por la requisita reglamentaria para llegar al centro de una ciudad. Los tanques del ejército corren por las calles. Se tropieza con el arma de un soldado escondido en la puerta. Se mira arriba y allí está el helicóptero. En contraste, el campo es hermoso y tranquilo. Pero allí también pueden aparecer los "Brits" en cualquier hora o lugar con sus rostros pintarrajeados, escondidos en la grama, mirando, apuntando y a veces disparando. El Ulster ya se asemeja a un gigantesco cuartel militar. Para encontrar tranquilidad hay que refugiarse en las zonas donde vive la mayoría pro-inglesa. Sin embargo la minoría nacionalista rechaza ser ciudadano de segunda clase en su propia patria, y más aún vivir en sus barrios como si todos fueran delincuentes. Este es su drama: ¿Qué hacer ante la indiferencia del mundo y la intransigencia británica?

El preso ultrajado obtiene una victoria si logra gritar de tal forma que su voz llegue a escucharse en el mundo. Bobby Sands y sus seguidores murieron con el consuelo de haber logrado romper la gruesa cortina de desinformación sobre la lucha en Irlanda. Ya es algo. Pero las autoridades británicas podrían haber evitado este desenlace trágico. Con sólo haber permitido el uso de ropa ci-

vil a los presos en protesta. Por eso se puede comparar a la Thatcher y al parlamento de Westminster con un Pinochet o un Duarte, por la mezquindad y brutalidad demostrada durante esta crisis.

El desconcierto internacional evidenciado ante los hechos está cuestionando también a todos los irlandeses. La huelga de hambre nos interpela fuertemente. Por tradición el huelguista que muere en su protesta es víctima inocente de una grave injusticia. Dios le dio el valor necesario para soportar el dolor y la muerte. De otra forma no habría aguantado. Pero si no se atiende pronto a sus reclamos, vendrán desastres mayores. Por eso hay una nueva voluntad en Irlanda del Sur para olvidar las polémicas y frustraciones del pasado y para encontrar una solución adecuada a los problemas específicos del Ulster en una Irlanda unificada. Esos muertos están impactando y suscitando un debate, no ya sobre las condiciones carcelarias, sino sobre los efectos nocivos de la presencia inglesa en Irlanda.

Nunca se pensó que el detonante de esta crisis sería un viejo conflicto carcelario ya casi desaparecido. Comenzó en 1977 cuando las autoridades implementaron una serie de medidas para reprimir el complejo fenómeno del terrorismo Nor-Irlandés. Establecieron tribunales especiales para delitos terroristas e inauguraron la nueva cárcel de 'Maze'. Su construcción estuvo inspirada en las unidades anti-terroristas alemanas, y pa-

ra mayor aislamiento de los presos sus pasillos fueron configurados en forma de H. Por eso su apodo popular es el de 'Bloque H'. Además se impone estrictamente el uso del uniforme carcelario. La minoría ha bautizado toda esta política represiva con el nombre de 'criminalización', comparándola a la producción en serie, donde el destino final é ineludible es la cárcel para todo aquél que cae en el proceso. Amnistía Internacional, entre otros organismos similares, ha señalado la falta de garantías en los tribunales, así como antes denunció la práctica extensiva de tortura por parte de las autoridades durante 1972 y posteriormente. Mientras tanto los militantes del 'IRA' encarcelados se negaron rotundamente a cumplir con el reglamento y reclamaron ser considerados presos políticos. Iniciaron una protesta de no colaboración, rehusando vestirse con uniforme o lavarse. Luego se hizo la huelga de hambre colectiva. Un familiar explica: "Los prisioneros no pueden abandonar su protesta nunca. Es parte de ellos mismos. Tanto que si la dejaran perderían hasta el deseo de vivir. Al asumir la condición de preso común o criminal admitirían que toda nuestra causa es criminal..."

Londres afirma reiteradamente que el otorgamiento de cualquier condición especial a los presos equivaldría a dar un reconocimiento político al 'IRA', mientras que ésta es una organización esencialmente criminal y terrorista. Pero ante el evidente fracaso británico por encontrar una solución humana en la cárcel, es necesario cuestionar toda su política hacia Irlanda.

ULSTER ¿UNA LUCHA RELIGIOSA?

La prensa internacional habla siempre de la lucha en Irlanda como si fuera una guerra entre católicos y protestantes, con los ingleses en medio manteniendo la paz. Los irlandeses somos los fanáticos y los ingleses los civilizados. Pero cualquier análisis y, más aún, los hechos históricos desenmascaran esta visión propagandística.

En 1798 un grupo de descendientes de los primeros colonizadores puritanos, inspirados en los ideales liberales de la revolución francesa, se unieron con grupos de católicos y se rebelaron contra Inglaterra con el objetivo de instau-

rar una república independiente en Irlanda. En esa alianza y ese intento de rebelión nació el movimiento nacionalista y republicano irlandés. Su líder ya es la figura bolivariana de nuestra historia, y es un protestante: Theobald Wolfe Tone. En seguida Londres comenzó a sembrar el miedo sistemáticamente entre los protestantes argumentando que la independencia irlandesa significaría su posterior dependencia de los dictados de Roma y del Vaticano. En pocos años y bajo esta campaña, Belfast, que era un centro liberal importante, se convirtió en una ciudad sectaria. Tanto que en 1922 William Carson pudo inaugurar la vida independiente del Ulster dentro del Reino Unido con la consigna "un país protestante para un pueblo protestante". Londres lograba su propósito. Mientras tanto los nacionalistas tenían que conformarse con Irlanda del Sur que se independizaba. Aunque rechazaban el sectarismo religioso, tanto el paso de los años como el poder de la iglesia católica se han combinado para que en la actualidad la República de Irlanda sea considerada como un Estado católico donde un protestante siente cierta alienación.

Pero importantes sectores del país seguían luchando contra esta división de Irlanda en base a la religión. Tanto los viejos nacionalistas, que sueñan todavía con una república libre y unida como

los socialistas que denuncian todo esto como una pantalla para ocultar los graves conflictos sociales que afligen a toda Irlanda y reclaman su urgente atención. James Connally, fusilado por su participación en la revolución de Pascua de 1916 y fundador del socialismo irlandés, decía siempre que todos los obreros, sean católicos o protestantes, tenían que unirse en una fuerte lucha de clases contra todo opresor, fuera quien fuera, para instalar una república socialista y laica en Irlanda. Después de casi cincuenta años de olvido, su figura tiene una cierta influencia en los jóvenes y en personas como Bernadette Devlin, McCluskey, etc.

Sin embargo la minoría nacionalista de Irlanda del Norte se ha constituido en chivo expiatorio de este arreglo británico. Allí la discriminación anti-católica llegaba ya en 1969 a niveles comparables con el apartheid sud-africano y la gente no pudo aguantar más.

REFORMAS Y REPRESION

Con la consigna "un hombre - un voto" y unido en el movimiento por los derechos civiles, el pueblo se lanzó a la calle pidiendo justicia. Hasta dejaron de lado su reclamo tradicional de la reunificación de Irlanda. Stormount, el parlamento del Ulster, no aguantó más y

Londres intervino directamente con un paquete de reformas en una supuesta mediación para asegurar la paz. De esta manera llegaron las tropas para asegurar las reformas y controlar a los grupos para-militares de protestantes fanáticos que se alzaban. Pero paulatinamente la represión se dirigió más y más en contra de la minoría. Así comenzó la espiral de violencia, y hoy la represión británica se concentra en las dos organizaciones surgidas desde el seno de la minoría: el "IRA-Provisional" y el "INLA" (ejército irlandés de liberación nacional). Mientras tanto las reformas quedan archivadas porque según Londres hay que erradicar primero el terrorismo si se las quiere implementar efectivamente. El desempleo es peor que antes (tradicionalmente un 30 por ciento entre la minoría), la discriminación sigue, y ahora se sufre la represión militar británica.

¿QUE ES EL IRA?

Al principio las autoridades trataron al IRA como una fuerza política y hasta celebraron con ellos conferencias conjuntas; ahora los tratan como un grupo terrorista semejante al Bader Meinhoff (Alemania) o a Estrella Roja. Pero la realidad es mucho más compleja. El militante típico del IRA se distingue más por su extracción netamente popu-



lar, su terquedad, su fe religiosa y su habilidad para fabricar bombas, que por su claridad política o ideológica. Su gusto por el terrorismo a gran escala se explica por la alienación en que ha vivido. Y su fuerza radica en que es la expresión espontánea de los sentimientos de la minoría. Su proyecto político viene envuelto en un entorno social y emotivo que es a la vez su fuerza y debilidad. "Viva el loco IRA" es un eslogan muy popular. Pauline McGeown, esposa de un militante preso, explica así su visión de la vida:



se sienten ya completamente desamparados.

HACIA UNA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL CON EL PUEBLO IRLANDESE

Sigue la carta de este amigo:

"Creo que es muy necesario exponer ante el mundo nuestra situación... Los pobres necesitan aquí toda la ayuda que se les pueda brindar y es bueno que sepan que no están solos... Nos seguirán oprimiendo hasta que el mundo, sobre todo el mundo católico, se despierte en busca de una solución".

"Aquí estamos todos en una cárcel. Si tratamos de escapar de ella estamos escapando de nosotros mismos... Mi compañero tenía diez años cuando ya luchaba en las barricadas defendiendo su zona. Cuando uno ve a su propio padre continuamente despedido del trabajo por pertenecer a esta zona, no se puede condenar al hijo si agarra un arma para luchar... Cualquiera haría lo mismo... Los militantes no tienen la misma actitud ante la muerte que otra gente... Ellos ya no ven otra forma de presionar al gobierno británico que la muerte. O hacen algún gran desastre, como poner una bomba en el metro de Londres, o se matan a sí mismos. Me pregunto qué otra arma que no sea la violencia se puede usar cuando ya se ha probado todo".

Además el IRA ha llegado a ser una institución en los barrios católicos, que controla y prácticamente gobierna a la zona. Encasillarlo en una definición adecuada es prácticamente imposible.

Pero la campaña represiva de Gran Bretaña casi ha logrado su objetivo. Tanto el IRA como el INLA están prácticamente encarcelados. Su actual reaparición en la escena política se debe en gran parte a la actual protesta de los presos. Pero la violencia no ha desaparecido. Sólo que ahora es más selectiva y controlada para no alienarse la creciente simpatía popular. Su antigua dirigencia nacionalista ha sido reemplazada por jóvenes militantes de tendencia más socialista. Ellos esperan poner en jaque al régimen británico mediante protestas y movilizaciones populares y acciones militares de envergadura. Pero al entrar en el terreno político tienen que competir con los diferentes movimientos de carácter democrático entre la minoría, para no perder las elecciones tras haber ganado la guerra. Ahí está su debilidad.

la minoría es compleja, aún lo es más la de la mayoría. El partido tradicional de Carson —el Partido Unionista— se encuentra dividido entre varias facciones. Hay dos o tres grupos para-militares divergentes. Hay fanáticos religiosos, como el pastor Ian Paisley, pero también hay pastores preocupados por lo que está ocurriendo. Incluso hay sectores que proclaman la retirada definitiva de Inglaterra de la tierra de Irlanda; una postura que nunca se había dado hasta ahora. Ya están descubriendo que la injerencia inglesa no resuelve nada. Ven finalmente no sólo la posibilidad sino también la voluntad de resolver la situación por un acuerdo entre irlandeses de todos los credos.

UNA LUCHA SOLITARIA

La gravedad de la situación actual radica en el sentido de abandono en el que se encuentra la minoría. Hasta la misma institución eclesiástica ya no es tan solidaria como antes. Un sacerdote amigo, de Belfast, escribe:

"Nuestros líderes eclesiásticos guardan silencio, un vergonzoso silencio. Siempre están alabando a las fuerzas de seguridad, que para nosotros en los barrios pobres son las fuerzas de inseguridad que siembran entre la gente el miedo y el terror... Hay que aclarar que si la Iglesia pierde aquí a sus miembros no es porque la gente es materialista o pecadora, sino porque abandonó a los suyos en la necesidad y apoyó en cambio a los opresores del pueblo".

Hay excepciones como el mismo Cardenal Tomás O'Fiach y algún que otro obispo o sacerdote; pero en general la situación, sobre todo en Belfast, es la descrita arriba. El orgullo del catolicismo irlandés ha sido siempre el de haber estado cerca del pueblo pobre. La nueva realidad revela claramente el estado de crisis en que se encuentra la iglesia de Irlanda en la actualidad. Muchos fieles

Las fuerzas nacionalistas irlandesas nunca han encontrado una fácil ubicación en el espectro internacional. No son ni demócrata-cristianos, ni social-demócratas, ni trotskistas, ni comunistas. Además Inglaterra es muy celosa en admitir que se discuta el tema en cualquier foro internacional. La misma Irlanda trató de introducir el tema en la ONU; pero lo hizo sobre todo para presionar a Londres en las discusiones bilaterales. El mundo civilizado no puede resignarse a que Inglaterra sola busque la solución. Sobre todo cuando sus soluciones han resultado cada vez más desastrosas en nuestra historia. Hay que denunciar ante el mundo las graves violaciones que se están cometiendo en el seno de Occidente y gestar una efectiva solidaridad internacional.

Esta exigencia moral de solidaridad presenta un reto muy especial a las fuerzas democráticas y progresistas de América Latina y particularmente a Venezuela. Irlanda aportó no pocos de sus hijos y descendientes a la causa de la independencia americana. Desde un Bernardo O'Higgins en Chile, hasta Guillermo Brown en Argentina y Daniel O'Leary, teniente del mismo Simón Bolívar. La hermandad de nuestros pueblos tiene raíces muy profundas, como lo han demostrado las muestras de simpatía popular latinoamericana hacia los huelguistas.

Actualmente las relaciones entre Londres y Caracas están en luna de miel. El Reino Unido da alta prioridad a este intercambio. Mandan con frecuencia delegaciones comerciales y hasta el mismo príncipe Charles. Creo que las autoridades venezolanas podrían comenzar a hablar seriamente con el gobierno británico sobre los derechos humanos en el Ulster, para buscar una solución basada en los principios universales de la justicia y el derecho. Londres no quiso escuchar a Bobby Sands; pero no les interesaría desatender la voz de Venezuela.

NO TODOS LOS PROTESTANTES IRLANDESES SON FANATICOS

Si la realidad política y social de

Venezuela-Cuba

DEMETRIO BOERSNER

El doctor Julio Portillo, joven abogado, político, profesor universitario y escritor, ha producido un libro hermoso y de alto valor documental y científico, en el cual analiza las relaciones entre Venezuela y Cuba desde comienzos del siglo hasta nuestros días.

El autor señala que los dos países han estado estrechamente vinculados por lazos de afecto y de familiaridad, desde la época colonial. Durante el período bolivariano, Cuba y Puerto Rico, atraídos por el ejemplo de la Gran Colombia, anhelaron independizarse, con el apoyo de venezolanos y mexicanos. La Gran Bretaña, y con intensidad aún mayor los Estados Unidos, se opusieron a tal iniciativa y la hicieron abortar.

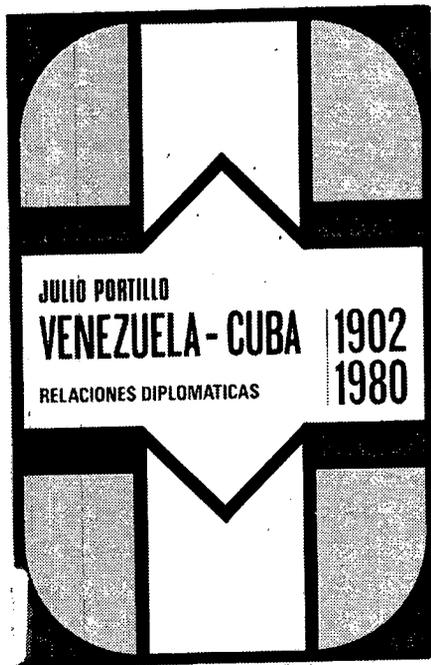
A lo largo de nuestra época republicana en el siglo diecinueve, las relaciones con Cuba fueron constantes y multifacéticas. Un venezolano de nacimiento y cubano por adopción, Narciso López, encabezó intentos por liberar a Cuba de la dominación española a mediados del siglo pasado, y dio la vida por su causa.

El apóstol José Martí amó a Venezuela y veneró la memoria de Bolívar. La noción de una estrecha hermandad cubano-venezolana constituyó una de las piezas claves del pensamiento de ese eximio prócer americano.

Durante el siglo veinte, Cuba y Venezuela son tierras de intensa lucha por la libertad, contra dictaduras oligárquicas apoyadas por el capital extranjero y las presiones intervencionistas de la potencia norteamericana.

La época que Julio Portillo examina con la mayor atención es la comprendida entre 1958 y 1980. Con lujo de detalles, analiza las primeras iniciativas diplomáticas antidictatoriales y de solidaridad democrática tomadas por Venezuela luego de la caída de Pérez Jiménez, y que pronto la unirán en estrecha alianza con Cuba liberada de la dictadura de Batista el 10. de enero de 1959.

Durante el año 1959, los dos países democráticos cooperan estrechamente. En común, denuncian a las dictaduras y piden que la comunidad americana adopte medidas enérgicas en pro de la democracia continental. En Punta del Este, unen sus esfuerzos para abogar por una re-estructuración de las injustas rela-



ciones económicas entre el Norte y el Sur del hemisferio, y Cuba —todavía regida por ideas demócratas reformistas— propone que los Estados Unidos ayuden a desarrollar a Latinoamérica a través de un colosal programa de asistencia financiera.

Ya en 1960, comienzan a deteriorarse en forma lamentable las relaciones entre los gobiernos venezolano y cubano. La Revolución y la Reforma dejan de ser aliados y se convierten en enemigas. Fidel Castro acepta la interpretación de la realidad venezolana que le suministran los “cabezas calientes” del MIR separado de Acción Democrática y alzado contra Betancourt, y el tribuno venezolano, atacado a la vez por la extrema derecha apoyada por Rafael Leónidas Trujillo, y una extrema izquierda que confunde a Venezuela con Cuba y el petróleo con azúcar, reacciona con rabia contra las críticas que le endilgan los órganos de la Revolución Cubana.

En 1961, después de Playa Girón, Cuba se declara socialista y marxista-leninista, y se ubica plenamente bajo el ala protectora de URSS. Ello no significa que pierde su autonomía de acción: La línea ultra-izquierdista que el castrismo seguirá durante la década de los años sesenta es de factura habanera y no moscovita. Entre los gobiernos de Cuba y de

Venezuela se abre una guerra fría —con ocasionales episodios calientes—, llegándose al momento de hostilidad más profunda en los años 1963-64, a raíz del apoyo activo y total de Cuba a la guerrilla venezolana.

Pero en 1968 ocurren grandes cambios y se abren perspectivas de reconciliación entre las dos naciones hermanas. En un sistema internacional nuevo, donde los Estados Unidos admiten haber perdido poder e influencia, y donde progresa la coexistencia y la cooperación entre Washington y Moscú, el régimen cubano a su vez cambia de línea estratégica. Castro admite que cada pueblo americano debe seguir su camino propio y trata de convivir con los países capitalistas del continente.

Los gobiernos de Rafael Caldera y de Carlos Andrés Pérez reanudaron, paso a paso, las relaciones normales con Cuba. El pluralismo ideológico es reconocido y proclamado. El Tercer Mundo en busca de “justicia social internacional” o de un “nuevo orden económico internacional” encuentra unidos en su seno al socialismo cubano y al capitalismo nacional y democrático de Venezuela. Una creciente cooperación amistosa entre los dos países arroja enormes beneficios mutuos, y ayuda a ambos a hacerse más autónomos, más latinoamericanos y más tercermundistas.

Lamentablemente, a partir de 1980 se inicia un increíble retroceso hacia la guerra fría. Con desapasionada meticulosidad de investigador histórico-diplomático, Julio Portillo narra los pasos que conducirán hacia la nueva congelación de relaciones y la nueva hostilidad —no de pueblos pero sí de gobierno.

Al final, con sobriedad y sin adjetivos, el autor nos demuestra que esa segunda ruptura fue innecesaria y sobre todo, que va contra el interés nacional de Venezuela. Por diversas razones, necesitamos una Cuba amiga y aliada si queremos buscar un desarrollo nacional realmente independiente y, al mismo tiempo, ejercer cierto liderazgo amistoso en el área del Caribe. En cambio, la pugna con Cuba nos condena a seguir una línea contradictoria y poco autónoma.

Un libro para ser leído, meditado y discutido.

HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

GRITOS DE GUERRA DEL GENERAL HAIG

En la toma de decisiones en Washington, es evidente que la belicosidad del general Alexander Haig, ministro de relaciones exteriores de la gran potencia occidental, está siendo acogida plenamente por el presidente y su equipo gobernante. De manera realmente preocupante y peligrosa para la paz mundial, los gobernantes norteamericanos atacan verbalmente a la Unión Soviética, la amenazan y la provocan. No miden el alcance ni el efecto de sus palabras y sus actos:

En su reciente gira por Asia Oriental y el Pacífico, el general Haig de hecho declaró la reanudación de la intervención de los Estados Unidos en el Sudeste Asiático. Después de prometer el suministro de armas a los chinos —convirtiendo así el paulatino acercamiento Washington-Pekín en una virtual alianza militar—, el canciller norteamericano asistió a la reunión de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA o ASEAN) que se celebró en Manila. Ante esa agrupación de países anticomunistas y pro-occidentales, Haig denunció con vehemencia a Vietnam y al "expansionismo soviético", y prometió el firme apoyo de su gobierno a las fuerzas conservadoras o anti-vietnamitas de la región.

Siguiendo su viaje hacia Nueva Zelanda, el general Haig reiteró sus denuncias contra la URSS y Vietnam, y anunció que los Estados Unidos volverán a insertar su presencia militante en Asia del Sureste.

PREOCUPACION DE LOS EUROPEOS OCCIDENTALES

La agresividad de los gobernantes norteamericanos hacia la Unión Soviética (además de los diversos pronunciamientos de Haig, el gobierno de Washington reiteró su determinación a superar a la URSS en todo armamento, y no dijo nada con respecto a eventuales conversaciones con Moscú acerca del emplazamiento de misiles en Europa), causó profunda preocupación entre los estadis-

tas europeos occidentales. Era evidente que Reagan y sus asociados carecían del necesario sentido de moderación y de comprensión histórico-política indispensables para el mantenimiento de la paz entre las super-potencias. Había que tomar iniciativas mediadoras y apaciguadoras.

Con esa intención viajó a Moscú el ex-jefe de gobierno de Alemania Federal, y actual presidente de la Internacional Socialdemócrata, Willy Brandt. El prestigioso estadista —Premio Nobel de la Paz— conversó largamente con el presidente soviético Leonid Brezhnev y le manifestó la disposición de los europeos y sobre todo de los socialdemócratas a coadyuvar a una progresiva reducción de la tensión mundial. Brezhnev por su parte aprovechó la ocasión para señalar que la URSS está dispuesta a aplazar la instalación de misiles del Pacto de Varsovia y a conversar en cualquier momento y cualquier lugar acerca de la limitación de armamentos y la salvaguardia de la paz.

Por otra parte, los cancilleres de la Comunidad Europea (Mercado Común, Comunidad del Carbón y Acero, Euratom) se reunieron en Bruselas para discutir a su vez los problemas de la coexistencia Este-Oeste. La reunión escuchó una propuesta del secretario de relaciones exteriores británico, Lord Carrington, sobre una solución al problema de Afganistán. Por proposición de los franceses, el tema fue diferido para la cumbre de la Comunidad, que se reunió unas dos semanas más tarde. En dicha cumbre, el plan Carrington fue aprobado para ser presentado por su autor al gobierno soviético.

El plan Carrington prevé el retiro de todas las tropas soviéticas de Afganistán y la celebración de elecciones libres en dicho país, con garantías internacionales contra la injerencia de cualquier potencia extranjera, occidental u oriental, grande o pequeña, en los asuntos internos del pueblo afgano. La ejecución del plan sería fiscalizada por los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, además de un grupo de países asiáticos de diversas tendencias.

Brezhnev rechazó cortésmente el

plan Carrington, por considerarlo lesivo a la soberanía del régimen afgano. Sin embargo, no se ha dicho la última palabra sobre el tema, y es en todo caso positivo que los europeos occidentales hayan comenzado a moverse intensivamente para suplir la falta de cultura política y de sentido de las proporciones que obviamente caracteriza al régimen cada día más preocupante del presidente Ronald Reagan.

LA AGRESIVIDAD DE MENAJEM BEGUIN

En Israel, a medida que se aproximaba la fecha de elecciones generales para renovar el parlamento, el primer ministro Menajem Beguin —político conservador y de un nacionalismo fanático basado en una percepción bíblica y teocrática de la historia— buscó cada vez más desesperadamente los medios para causar impacto positivo en la opinión pública de su país.

Los israelíes se sentían angustiados e indignados por la política económica de Beguin: Medidas neoliberales que debilitaban al sector público, disminuían el bienestar social y aumentaban el desempleo, pero que al mismo tiempo no lograban frenar la galopante inflación. Por otra parte, los auténticos demócratas se sentían preocupados por la soberbia caudillista del jefe del gobierno conservador. No obstante el hecho de que el partido conservador gobernante Likud había logrado captar la adhesión de grandes sectores de la masa popular más pobre y menos instruida —judíos sefarditas provenientes de países árabes—, las encuestas de opinión mostraban una inclinación mayoritaria en favor del Partido Laborista y su jefe Shimon Peres.

Ante ese panorama pre-electoral, es altamente probable que hayan sido consideraciones de política interna las que en gran medida motivaron la decisión de Beguin de lanzar un ataque aéreo sorpresivo para destruir al reactor nuclear iraquí que presuntamente, según el premier de Israel, era utilizado para preparar la fabricación de bombas atómicas árabes.

Expertos del mundo entero —inclusive los franceses responsables de haber vendido e instalado el reactor cerca de Bagdad y encargados de vigilar su funcionamiento— negaron que el Irak haya tenido la capacidad y siquiera la intención de tratar de abusar del reactor para fines militares. La propia oposición laborista israelí se hizo eco de esa eva-



luación ecuaníme de la capacidad nuclear iraquí, y acusó a Beguin de haber actuado en forma exageradamente agresiva y violenta.

En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la embajadora norteamericana Jeane Kirkpatrick mostró su capacidad al negociar con el canciller iraquí Sadún Hamadí un proyecto de resolución aceptable para ambas partes y para todos los miembros del Consejo: Condenando a Israel en términos severos, pero sin aplicarle sanciones. Se nota un inconfundible acercamiento parcial del Irak a los Estados Unidos y el Occidente, tal vez por la rivalidad existente entre iraquíes y sirios, y la fuerte orientación de estos últimos hacia Moscú.

La resolución del Consejo de Seguridad y la desaprobación mundial del ataque israelí surtieron el efecto que Beguin esperó: Hubo un vuelco parcial de la opinión política hacia el Likud gobernante. Los laboristas obtuvieron un número de votos ligeramente superior al del partido de gobierno, pero Beguin probablemente podrá seguir dirigiendo los destinos de su país, en coalición con otros grupos de derecha, tales como el Partido Nacional Religioso.

La permanencia de Menajem Beguin en el gobierno es preocupante y negativa desde el punto de vista de quienes estiman que la paz en el Medio Oriente requiere la coexistencia de Israel (reconocido y en paz) con una entidad nacional palestino-árabe soberana en los territorios actualmente ocupados por el ejército israelí. Mientras el Estado judío está bajo la dirección de hombres que piensan en términos teológicos más que político-realistas, la paz en el Medio Oriente será imposible y hasta el moderado y conciliador Sadat tendrá difícil-

tades en mantener su convivencia amistosa con el régimen de Tel Aviv.

MINIPLAN MARSHALL Y DISCRIMINACION IDEOLOGICA

José López Portillo, digno presidente de un país que en su política exterior no se aparta de ciertos principios progresistas y liberadores, se entrevistó largamente con el primer magistrado de los Estados Unidos, Ronald Reagan. Los dos presidentes dieron algunos pasos para mejorar la convivencia de México y los Estados Unidos en diversos ámbitos y, por otra parte, acordaron crear, junto con Canadá y Venezuela, mecanismos conjuntos de cooperación financiera, energética y tecnológica para ayudar al desarrollo de Centroamérica y el Caribe.

El proyecto, denominado por los periodistas "el Mini-Plan Marshall para el Caribe" sería discutido en sus detalles en una reunión posterior que se celebraría en las Bahamas, entre los cuatro países actuantes y donantes. Desde el primer momento, fue obvio que habría desacuerdos entre dichos países.

México —y posteriormente Canadá— desearían extender la cooperación hasta a Cuba, y en todo caso a Nicaragua y Granada, basándose en la idea perfectamente correcta y sensata de que estos últimos dos Estados pueden ser retenidos dentro del ámbito pluralista y socialista democrático, impidiéndose su comunización o cubanización, a través de un programa de generosa asistencia occidental. Tampoco descartan la noción de que hasta Cuba misma podría ser llevada paso a paso hacia una línea "titoísta", de mayor independencia frente a la URSS y de mayor flexibilidad interna.

En cambio, el régimen de Reagan —y tal vez, lamentablemente, el gobierno de Venezuela— se opondrán a la inclusión de todos o algunos de los países radicales en el "miniplan Marshall", alegando que dichas naciones ya son "instrumentos del expansionismo soviético" y carecen de voluntad propia.

Los Estados Unidos, actuando solos, trataron de aplicar esa política maniquea a la valiente isleta de Granada, presionando dentro de la asamblea del Banco de Desarrollo del Caribe, para que ese organismo excluyera a Granada de los programas de crédito y financiamiento regionales. Ante una actitud tan soberbia y atropelladora, tuvieron un gesto de unánime dignidad los pequeños países negros y pobres del Caribe: Todos ellos declararon que no aceptarían ni un dólar de créditos norteamericanos a través del Banco, si se excluía y discriminaba a sus hermanos de Granada. El gigantón norteamericano, que parece estar retornando a los tiempos de la política del garrote y la diplomacia del dólar, se retiró sorprendido para meditar sobre la lección recibida.

ARGENTINA: CRISIS Y REENCUENTRO

En Argentina la crisis económica —aguda estanflación— llegó a extremos inquietantes y el gobierno se vio obligado a imponer el control de cambios. Por otra parte, las intenciones humanizadas del general Viola se vieron frustradas por una formidable y amenazadora presión de la oligarquía financiera transnacional en alianza con los elementos más cavernarios de las fuerzas armadas. Existe el temor de que Viola pudiese ser derrocado y sustituido por un gobierno militar más "gorila" y fascista.

En la resistencia del pueblo argentino a la opresión política y explotación económica existente, se ha producido una alianza —que representa algo nuevo en la escena política del país— entre las fuerzas nacionalistas y sociales por un lado, y el liberalismo burgués del diario La Prensa por el otro. El digno diario se defiende de una ofensiva gubernamental y derechista orientada a obligarlo a abandonar sus críticas. Por la primera vez desde el derrocamiento de Yrigoyen en 1930 —cuando se produjo el gran "desencuentro" entre nacionalistas y liberales, analizado por Dardo Cúneo— parece ser que la opresión y la injusticia están por fin reacercando a todos los argentinos de buena voluntad.

VIDA NACIONAL

EL CONTRATO SIDERURGICO

Los 18.000 trabajadores de SIDOR siguen esperando la definición del contrato colectivo. Se habían iniciado sus discusiones el 2 de diciembre. El sindicato deseaba llegar rápidamente a buen término y no pretendía entorpecer las conversaciones. Por el contrario, con el fin de arribar pronto a las cláusulas centrales económicas, pidieron que la empresa ratificara 34 cláusulas y procediera así de una vez a hacer las contraofertas pertinentes en el resto. Esta actuación inusual en este tipo de contratos manifiesta la buena voluntad de los trabajadores.

Desde el 13 de enero, fecha de renovación de las conversaciones, después de Navidad, la empresa, a pesar de las instancias laborales, no había hecho sus contraproposiciones hasta el 30 de abril. Esto es importante señalarlo en función de los lapsos requeridos para la aplicación del Instructivo 11. Las proposiciones iniciales del sindicato se basaron en el alto costo de la vida de la zona, en el número de horas de trabajo que sobrepasan lo permitido por la legislación nacional, en las enfermedades que se originan del tipo de actividad y del modo de su organización, etc. (véase Tello Benítez, "Los siderúrgicos a discusión contractual", SIC, Nov. 1980, pp. 393-5). El sindicato consideró la contraoferta de la empresa como una burla: ofrecía un aumento salarial de 2 Bs. (frente a los 39 que pedía aquel). Más adelante la mejoró a 4 Bs. (dos a la firma, uno más a los 12 meses y otro a los 24). Además hacía presentar como salarios y utilidades ciertos bonos de asiduidad o de contribución al ahorro.

El sindicato sin embargo, con el fin de manifestar su deseo de negociar, rebajó posteriormente sus peticiones de modo significativo: el aumento salarial de 39 a 25. Redujo también otras exigencias como los días de vacaciones (de 45 a 35) y utilidades (de 70 a 65), el subsidio a la vivienda (de 15 a 4), el porcentaje del bono nocturno (de 55 a 44), el de las horas extraordinarias, así como el bono vacacional, los productos subsidiados en la Cooperativa, transporte etc. Sin embargo la respuesta de la empresa oficial fue todavía chocante y rígida:

ofreció 6 Bs. (4 a la firma y dos durante la vida del contrato). SUTISS no podía aceptarlo. La empresa se niega señalando la pésima situación económica en que se encuentra. En ello basa su negativa a conceder aumentos. El sindicato no niega esta situación difícil de la empresa; pero al mismo tiempo es consciente de las condiciones de salud, alimentación, vivienda, etc. de los trabajadores y cómo ellos han ido empeorando progresivamente en la zona, la de más alto índice de inflación del país y sin embargo ellos han contribuido a la paz laboral y a la producción durante 10 años. El resultado económico de SIDOR es producto de errores y desaciertos de quienes lo han dirigido y lo dirigen. El pueblo trabajador no debe sufrir ni pagar las incapacidades de los otros.

El proyecto Plan IV fue estimado en cinco mil millones de Bs.; de hecho supuso 17 mil millones. SIDOR debió asumir un endeudamiento de 23 mil millones. Ha habido retrasos, ineficiencia en la producción. Hay departamentos donde hay superproducción con stocks fríos. En otros por el contrario existe subproducción de acuerdo a las necesidades del mercado. Una serie de productos se están vendiendo por debajo del costo de producción como sucede con el alambre de púa donde la Asociación de Ganaderos está subsidiado. Algo semejante sucede con el alambón. Esta deficiente planificación y organización empresarial genera pérdidas por un millón de Bs. anuales.

Al concluir los cinco meses previstos para la negociación en el Instructivo No. 11, se deja entrever la posibilidad de aplicación del artículo 12. El hecho de que el representante del Procurador sea un exgerente de Relaciones Industriales de SIDOR y debido a la forma como él ha orientado las negociaciones, esta posibilidad toma visos de realidad.

Dicho instructivo presidencial fue dictado el 26-V-75 por Carlos Andrés Pérez. En él se señalan las formas de negociar los contratos colectivos de trabajo que se celebren entre el ejecutivo y los diversos institutos y empresas del estado. El artículo 12, en particular, eleva a una comisión los asuntos pendientes, una vez cumplidos los plazos prescritos para la convención. Si todo el instructivo favorece al estado como patrón, este artículo 12 es claramente dra-

coniano. Es quitada toda representación directa de los trabajadores para convenir. Es la imposición pura y llana de la voluntad todopoderosa del Estado. Todos los miembros de la comisión son representantes de altas instancias del poder estatal. La única relación, y ésta indirecta, que existe con los trabajadores con la comisión es la presencia de un representante del Presidente de la CTV. ¿Qué sucede, como en este caso, cuando el sindicato en cuestión es totalmente contrario a la filosofía y a la filiación cetero-activa? Un modo bien seguro de descabezar el sindicalismo independiente.

Es cierto que este artículo 12 nunca ha sido aplicado. Se teme que ésta sea la primera vez por razones económicas y políticas de la zona. ALCASA, HARBOR, etc. están también a la puerta de sus contratos o ya están discutiéndolos. Aun cuando no se aplique, queda una 2a. espada pendiente: el arbitraje: Aquí también el estado impondría sus condiciones.

La aplicación del artículo 12 se inscribiría en una escalada más por parte del gobierno contra el derecho de asociación y contratación así como demostraría la vigencia deletérea de los imperativos de la doctrina de la seguridad nacional. Los trabajadores guayaneses se preparan a esta eventualidad. Se están creando comités de solidaridad por todo el país y un gran acto de masas de apoyo nacional se realizará el próximo mes en Ciudad Guayana. Los trabajadores de la zona, no sólo de SIDOR, se encuentran en etapa preconflictiva.

CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

Por un momento pareció que la sorpresiva renuncia de Jesús María Casal a la Corte Suprema de Justicia iba a hacer explotar un nuevo escándalo.

El Magistrado Casal, en un hecho sin precedentes en la historia reciente del país, desapareció intempestivamente dejando tras de sí diversas cartas a algunos organismos oficiales, en las que dice verse obligado a renunciar "en resguardo de la moral pública y de mi propia existencia".

Otros párrafos reforzarían la impresión de que tras la renuncia se escondía una bomba de alcance nacional. "Confío que el mañana será mi aliado... Aspiro a que los hechos a los cuales el futuro me convida sean mis mejores argumentos". Las visitas y llamadas telefónicas a Casal en su refugio de Madrid no han aclarado más el contenido de es-

tas frases sibilinas.

En un primer momento se especuló sobre su posible discrepancia respecto a los reparos petroleros que investiga la Corte Suprema, y en la que Jesús María Casal era ponente.

Pero hasta las especulaciones han desaparecido. Repentinamente, y como si la medida obedeciera a presiones desde arriba, los medios de comunicación han silenciado el caso. La Corte Suprema, para no verse obligada a aceptar la renuncia, ha concedido a Casal una licencia de tres meses. Mientras tanto ocupa su puesto Luis Enrique Farfá Mata, vicerrector administrativo de la Universidad Nacional Abierta. Previamente habían sido convocados tres suplentes que declinaron el cargo sucesivamente.

Y aquí no ha pasado nada.

CRIMEN DE LESA HUMANIDAD

Por vez primera, se ha realizado la "Semana Mundial del Detenido-Desaparecido".

En diversas ciudades de América Latina, de Europa y de América del Norte, han tenido lugar manifestaciones de protesta, publicaciones de carteles abusivos, jornadas de oración, paros simbólicos, tendencias a denunciar y a hacer crecer la conciencia humanitaria frente a la terrible práctica de "desaparecer" al adversario político. La cifra de más de 90.000 desaparecidos en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Paraguay y Uruguay es una mancha en el rostro de nuestra generación, tal como lo fue la existencia de los hornos crematorios y de los campos de concentración nazis, para los alemanes contemporáneos a ellos y para todos aquellos que frente al crimen quedaron en silencio.

Cada uno de los desaparecidos después de una detención realizada por fuerzas policiales, militares o paramilitares, no sólo es sufrimiento indecible para sus familiares y amigos, sino que es un retroceso de la humanidad hacia la barbarie que destruye los fundamentos mismos de la convivencia.

Dentro del marco de la "Semana del Detenido-Desaparecido", cada una de las cámaras del Congreso venezolano ha emitido una resolución adoptada en los dos casos en forma unánime por todos los parlamentarios, calificando de CRIMEN DE LESA HUMANIDAD la práctica política de la desaparición del adversario. El hecho, por su contenido humano y jurídico, no sólo honra a

nuestros parlamentarios, sino al país, que con tal acto se destaca entre los que en forma oficial han tomado posición frente a este delito de nuestro tiempo. Y, además, sienta un precedente importante en la lucha de los pueblos por la defensa de los Derechos Humanos y abre caminos para alcanzar en el futuro los mecanismos jurídicos necesarios para que tal crimen sea eliminado y sus responsables sancionados.

CANDIDATURAS E IZQUIERDAS

El ambiente electoral "adelantado" sigue impregnando el país. En AD y COPEI las pugnas por la candidatura siguen tomando fuerza y no se vislumbran soluciones pacíficas a corto plazo. En la izquierda se ha vuelto a asomar la posibilidad de una candidatura única. La Coordinadora Nacional de la Izquierda llegó por fin a un acuerdo mayoritario en torno a la metodología para efectuar unas "elecciones primarias": se hará un registro previo de votantes; cada organización política puede presentar su candidato; y quien triunfe en estas primarias será el candidato único de la izquierda. Vanguardia Comunista se opuso a este acuerdo alegando que sólo apoyará a José Vicente Rangel como candidato de la izquierda. Los demás integrantes de la Nueva Alternativa que forman parte de la Coordinadora y el propio José Vicente Rangel estuvieron de acuerdo con la metodología aprobada, inicialmente presentada por el MAS.

El MAS, por su parte, resolvió el problema de su candidatura mediante un acuerdo de la Dirección Nacional, después de consultados los cuadros del partido. Pompeyo Márquez reconoció encontrarse en minoría y apoyó la postulación de Teodoro Petkoff como candidato del MAS.

De esta forma, las elecciones primarias de la izquierda se harán entre, por lo menos, los tres candidatos ya postulados: Salom Meza (MEP), José Vicente Rangel (Nueva Alternativa) y Teodoro Petkoff (MAS). Bastantes organizaciones no ha decidido todavía a quién apoyarán. En todo caso, la unidad de la izquierda ha dado un paso, pero quedan otros más difíciles que dar: respetar los acuerdos y resultados de las elecciones, efectuar una campaña unitaria y no una campaña en la que cada cual quiere monopolizar los beneficios de la unidad y proponer líneas comunes de acción más allá de las elecciones.

Por otro lado se ha hecho pública

la candidatura del Gral. (R) Arnaldo Castro Hurtado, apoyado por ultraderechistas sectores como el movimiento Nueva Generación, y paradójicamente y

EL PEPAZO

El 20 de Junio tuvo lugar en el Complejo Ferial de la Ciudad de Valencia, la celebración del cumpleaños No.51 del Ministro del Interior, Rafael Andrés Montes de Oca. El carácter monumental del acto y la intensa campaña publicitaria que la precedió, de contundente eficacia, se insertan en el marco de la disputa por la candidatura presidencial de COPEI, en la cual el sector conocido como Herrerismo ha optado por enfrentar abiertamente por vez primera el hasta ahora nunca discutido liderazgo de Rafael Caldera.

El ex-Presidente inició los juegos tempranamente cuando en la misma Convención Nacional Copeyana tomó partido abiertamente por el grupo ganador de la mayoría en el Comité Nacional. Un tiempo después continuó con su virtual lanzamiento como opción para el país en el próximo período con la recordada cena en el Poliedro de Caracas que reunió a 5.000 personas en un homenaje a su trayectoria de hombre público. Después de este acto que le dio la delantera en la carrera electoral, Caldera se habría prudentemente retirado del primer plano de la carrera política esperando tal vez el momento de continuar con la última fase de su camino hacia la nominación presidencial copeyana.

Mientras tanto, la fuerte corriente que la adversa a lo interno del partido al parecer decidió asimilarse al estilo impuesto en el Poliedro y el resultado fue un almuerzo de 20.000 personas. Entre los asistentes: buena parte del gabinete, una decena de gobernadores, el Secretario General de COPEI, representantes del Cuerpo Diplomático y otras personalidades del país, a todos los cuales se les envió invitación especial. La puerta franca el día del evento terminó de convertirlo en un acto masivo, con ribetes carnavalescos dada la presencia de conjuntos musicales. Aunque no estaban programados discursos, en definitiva "Pepi" tomó la palabra brevemente limitándose a señalar que ahí y en ese momento comenzaba un compromiso de los presentes: ¿con su candidatura?

El Pepazo, como fue rotulado desde el principio por sus organizadores, se convirtió en blanco de la oposición, que

denunció la utilización de recursos gubernamentales, para la organización del acto. El mismo sector calderista, ausente en su casi totalidad del mismo, lo calificó de innecesario y dañino. La prensa nacional se llenó —mientras tanto— de comentarios, entre indignados y jocosos, en algunos de los cuales incluso se colocó el Pepazo en continuidad con la tradición del aclamacionismo en Venezuela, bastante larga por cierto.

Los organizadores, en fin, se encargaron de insistir permanentemente, como en su momento ocurrió con el acto del ex-Presidente Caldera, en que se trataba de un homenaje "al hombre", llegando a reconocerle el carácter de ocasión para manifestar respaldo al gobierno en la persona de su principal ministro. Nunca admitieron que el almuerzo de Valencia tuviese fines electorales, lo que por otra parte es una manera de no reconocer oficialmente lo que es evidente para todo el país, respetando así formalmente el acuerdo interno de COPEI para no precipitar el debate candidatura.

En el fondo, la verdadera pregunta viene a ser si Pepi quiere una derrota casi segura en el 83 o si está trabajando por una victoria más probable en el 88. El país mientras tanto sigue a la espera de alternativas y planteamientos coherentes, que nadie en el mundo político parece ocupado en formular.

ANDRÉS ELOY BLANCO EN EL PANTEÓN

El jueves día 2 de julio Andrés Eloy era inhumado en el Panteón Nacional. Veintiseis años después de su muerte todas las fracciones políticas del país se habían puesto de acuerdo para entronizar su presencia en la memoria colectiva de la historia. Andrés Eloy había colaborado en la fundación de Acción Democrática. Fue poco más tarde presidente de la Asamblea Constituyente (1946-1947) y Canciller durante la Presidencia de Rómulo Gallegos (1948). Después tuvo que exiliarse en México cuando la dictadura Perezjimenista se afincó en Venezuela.

Pero no fueron estos títulos políticos los más decisivos para rotular su nombre en el Panteón. Tanto el decreto del Parlamento como los discursos protocolares resaltaron, además de la condición no militar del neo-héroe, el honor de haber sido "poeta del pueblo". Tal vez sin pretenderlo nuestros Legisladores habían promulgado su mejor alaban-

za. ¿Quién piensa, trabaja y ama hoy al pueblo, a ese Juam Bimba a quien Andrés Eloy ofreció siempre "el oscuro esperar con que te sigo y el claro corazón con que te quiero?". De esta misma sensibilidad popular brotó también la ternura sentimental del poema "Píntame Angelitos Negros" o el "tráeme un pobre hombre de algún pobre pueblo y esa pobre mano por la que me matan pónmela en la herida por la que me muero". Por este pueblo peleó contra la dictadura gomecista y en la cárcel enseñó a leer a los campesinos analfabetos.

También ahora, durante la inhumación, el héroe ha sido más magnánimo que los politiqueros de turno. En el Panteón algunos "adecós" quisieron empuqueñecer la figura nacional de Andrés Eloy. En respuesta algunos copeyanos demostraron su mezquindad ordenando que el canal oficial de T.V. no filmara los actos conmemorativos.

Hay sucesos que desalientan.

EL NUEVO NUNCIO

El Señor Arzobispo Luciano Storero llegó el día 9 de junio a Venezuela para hacerse cargo de la Nunciatura Apostólica. Tomó posesión en una ceremonia celebrada en Catedral el día 25 de junio, y cuatro días después presentó las cartas credenciales al Presidente de la República.

Nacido el 26 de septiembre de 1926, fue ordenado sacerdote el 29 de Junio de 1949 y consagrado Arzobispo el año 1969.

Fue Delegado Apostólico en Sri Lanka, Nuncio en Santo Domingo, pronuncio en el Camerún, Gabón y últimamente en la India.

Confiamos en que su estancia en el país redunde en beneficio del pueblo de Dios.

CONFERENCIA DEL CLUB DE ROMA

Entre el 16 y el 20 de Junio se ha realizado en Caracas, organizada por Orinoquia, la Conferencia del Club de Roma bajo la convocatoria programática de "Alternativas para la Humanidad: La Misión de América Latina". En la perspectiva del Club, se ha intentado una visión prospectiva global, desde este continente al que Aurelio Peccei le asigna un papel protagónico en la proposición de "salidas" humanas a la crisis que se generaliza en todos los órde-

nes y latitudes.

Después del aldabonazo de Los Límites del Desarrollo que despertó y desengañó al mundo industrial del nuevo sueño dogmático del crecimiento sin límites y reclamó, para garantizar la posibilidad de la vida humana, un frenazo del desarrollo para colocarlo en el horizonte del crecimiento cero, el Club de Roma ha ido pendulando hacia una comprensión más matizada y menos eurocéntrica. En años pasados ha proclamado la necesidad de un Nuevo Orden Internacional en el que los países desarrollados renuncien a sus pretensiones hegemónicas y permitan un mayor margen de decisión a los países del Tercer Mundo.

En esta ocasión se ha pretendido plantear las perspectivas mundiales desde un continente que no ha franqueado aún el umbral del desarrollo industrial. Sin embargo se trata de una tendencia más que de una convicción lograda: las ponencias y los expositores han sido muy heterogéneos y en general poco sugestivos. La apretada agenda frustró la posibilidad enriquecedora de la participación generalizada.

Norteamericanos, europeos y japoneses han presentado sus estudios en una tónica que es mezcla de frigididad computarizada, abstracción academicista y pragmatismo tecnocrático. Sin duda la mayor vitalidad provino de las intervenciones de los panelistas del Tercer Mundo: africanos, asiáticos y latinoamericanos han reclamado el planteamiento del problema central de la pobreza y la injusticia de las relaciones estructurales tanto en los contextos nacionales como en el contexto internacional y la necesidad de plantear el asunto en sus coordenadas políticas. El mismo Peccei no se cansa de afirmar que los problemas se conocen, pero los intereses económicos y los privilegios adquiridos por el mundo desarrollado bloquean la voluntad política de intervenir y alterar el rumbo de un mundo que crea fríamente las condiciones de su propio colapso.

Uno de los momentos culminantes de la Conferencia fue el planteamiento de las perspectivas políticas de América Latina que sin embargo frustró las expectativas de muchos por la sobrerepresentación de la Democracia Cristiana del Continente que no perdió la ocasión para intentar validarse sin la mediación de un auténtico debate sobre su trayectoria.

LA IGLESIA Y LOS DAMNIFICADOS

Las principales ciudades del país sufren el problema de los damnificados, resultado característico de la imprevisión en el violento proceso de urbanización que ha sufrido el país (ver SIC No.435, Mayo 1981, p.218). La Iglesia comprometida con la vida y problemas del pueblo oprimido ha sufrido también esta situación. Presentamos en este número la toma de posición de los sacerdotes de Guarenas y Guatire (Edo. Miranda) y de un numeroso grupo de sacerdotes, religiosos y comunidades cristianas de Caracas sobre el problema de los damnificados. (N. de la R.)

1 GUARENAS - GUATIRE

POSICION DE LOS SACERDOTES DE LA VICARIA DE CUARENAS-GUATIRE ANTE EL PROBLEMA DE LOS DAMNIFICADOS

I. Los abajo firmantes, sacerdotes de esta Vicaría de Guarenas-Guatire, sensibles a los problemas ocasionados por las lluvias que han llevado el dolor al Distrito Plaza, queremos hacer sentir nuestra voz de solidaridad, apoyo y esperanza para con los que en este momento se encuentran sufriendo a causa de las últimas lluvias e inundaciones.

1. Nos mueve a ello, nuestro papel de pastores de estas comunidades y la fidelidad al mandato de Jesús de dar de comer al hambriento, dar de vestir al desnudo y dar posada al que no la tiene (Mt. 25,31).

2. Además, nos sentimos en todo momento servidores de todos nuestros hermanos según el mandato de no ser servido sino de servir (Mc. 10).

3. Junto a ello, el querer compartir como ciudadanos de esta patria, donde ejercemos nuestro ministerio, todas las situaciones que viven nuestras comunidades.

II. LA IGLESIA PROCLAMA LOS DERECHOS DEL HOMBRE

1. Muy en contra de una imagen errónea que se tiene de la Iglesia, ella, desde su misión religiosa que tiene, proclama los derechos del hombre, los anuncia, los defiende y se compromete en hacerlos reales entre sus miembros y la humanidad entera.

2. Para esto se inspira en su misión que es la de continuar la salvación del Señor Jesús, que supone una liberación integral del ser humano para convertirla en hombre nuevo.

3. La Iglesia siente "el grito de un pueblo que sufre y demanda justicia, libertad y respeto de los derechos fundamentales del hombre y de los pueblos" (Puebla 87); por ello, al intensificar la Iglesia su compromiso con los sectores desposeídos abogando por su promoción integral, no tiene reparo de hacer una opción preferencial por los pobres, comprometiéndose "a defender y promover los derechos de los pobres, los marginados y los oprimidos" (Puebla 1217).

4. Entre los derechos fundamentales del hombre (fortalecidos por la obra salvadora de Cristo) se encuentran entre otros: derechos a la vida, a la integridad física y psíquica, a la protección legal, a la participación en bienes y servicios, a construir su propio destino, a la vivienda, a la salud, a la justicia social...

III. CONSTATAMOS UNA SITUACION ALARMANTE

1. La estructura social venezolana impide en estos momentos la realización del hombre en su plenitud, debido a que no se favorece su desarrollo humano y social. Existen profundas contradicciones que se ahondan y tienden a dividir más y más a nuestros hermanos; así como existen situaciones cada vez más llenas de injusticia y con una característica de pecado social grave.

2. Constatamos, por otra parte, que en lo referente a la vivienda, la situación se ha ido empeorando paulatinamente. Mientras unos pocos quieren enriquecerse con construcciones y viviendas a precios estratosféricos y con la creación de clubes ("complejos recreacionales" como los llaman ahora) en los que se destruye la ecología de nuestras regiones y donde no tienen acceso ni los pobres ni las gentes de clase media baja... mientras eso sucede, crece la marginalidad.

3. Vemos con angustia cómo en los últimos años ha disminuido la construcción en nuestras regiones de viviendas populares, al alcance de los pobres y de la clase media. Vemos también que los ejidos municipales han venido desapareciendo y en cambio cómo la población marginal tiene que exponer su vida en los cerros o en quebradas de alta peligrosidad, no porque les guste sino por pura necesidad. Vemos también con preocupación cómo ha tenido que pasar todo el problema de las inundaciones para que nuestras comunidades se den cuenta de la existencia de marginalidad en nuestras parroquias.

4. Frente a todo esto, no existe planificación alguna a ningún nivel que incluya la orientación en la construcción de viviendas modestas y de ranchos. No creemos que los fenómenos naturales son obra de Dios para castigo de los hombres; pero si creemos en la capacidad técnica del hombre que puede controlar con limpieza, planificación y preocupación, fenómenos aparentemente fuera del control del hombre.

5. En este momento nos preocupa el futuro de los damnificados: algunos viven en escuelas, otros con vecinos, familiares o amigos. Existe entre ellos serios problemas de salud y promiscuidad. Y nos preguntamos: si los damnificados de Ruiz Pineda que llevan varios años allí no han sido reubicados, ¿qué será de los nuevos?

IV. UNA VOZ DE ALIENTO Y COMPROMISO

1. Queremos contagiar un espíritu de aliento y de esperanza a los que han perdido todo, incluyendo seres queridos. Le hacemos en nombre de un Dios en quien creemos y que ha prometido hacerle justicia al pobre, llenar al hambriento de bienes y despedir a los ricos con las manos vacías; por ello los pobres heredarán la tierra (cfr. Lc. 2,53; Mt. 5,4).

2. A la vez, queremos reconocer públicamente el espíritu de solidaridad de nuestro pueblo: en sus habitantes, en sus instituciones... La alta sensibilidad y el espíritu de solidaridad mostrado en estos días demuestra que podemos vivir en una sociedad auténticamente fraterna. A todos los que han trabajado, trabajan y seguirán haciéndolo, nuestra voz de aliento y de compromiso en esta labor.

3. Queremos hacer un llamado a las autoridades, de manera especial al Gobierno Nacional, tanto Ejecutivo como Legislativo. Mientras en nuestras comunidades hemos aceptado casi atávicamente el ser solución para los problemas de Caracas, se nos ha olvidado a la hora de construir los servicios de infraestructura tan necesarios para esta región; pero no queremos que se nos olvide tampoco cuando tenemos la situación de

catástrofe que vivimos en la actualidad. Que nuestros gobernantes fijen también su mirada hacia los pobres, los damnificados y los necesitados de Guarenas... ocultos muchas veces por la cercanía de la Capital.

4. Nosotros los sacerdotes de esta zona, a través de este medio, queremos expresarle a todo el pueblo, de manera especial a nuestros damnificados, que estamos junto a ellos en el llanto, en el dolor, en la angustia y el sufrimiento; pero

también en la esperanza no de simples promesas, sino en la de la construcción de una sociedad siempre nueva.

GUARENAS 23 de JUNIO de 1981.

Jesús Zatarain — Pio Zavala — Armando Requena — Bernardo Karikamury — Mario Moronta — Roso López — Freddy Fuenmayor — Gabriel Pérez — Gonzalo Morales — Delfín Palau.

2 CARACAS

EL PUEBLO SE MERECE RESPETO

Comunidades, Sacerdotes y Religiosos de Caracas

Sacerdotes, religiosas y comunidades cristianas que desarrollamos nuestra actividad pastoral en la periferia de Caracas, apoyando la declaración pública de Mons. A. Rodríguez, Obispo Auxiliar Encargado a.i. de la Arquidiócesis de Caracas con motivo de los últimos acontecimientos que son del dominio público ("El Universal", viernes 29 de mayo de 1981, y "El Nacional", sábado 30 de mayo de 1981), hacemos la siguiente DECLARACION:

1. "Encarnar la presencia activa de la Iglesia, con nuestra entrega y dedicación total al servicio de la promoción integral de los feligreses y con una opción preferencial por los más pobres, según las pautas de la Iglesia en el Continente y en el país" (Mons. A. Rodríguez, doc. citado), nos impone el deber de solidarizarnos con nuestro pueblo marginado y mil veces engañado por quienes tienen la responsabilidad de satisfacer sus legítimos reclamos, enmarcados dentro del ordenamiento jurídico del estado democrático. Rechazamos toda acusación con la que se pretende obstaculizar nuestra tarea pastoral y un derecho que nos corresponde, ya que es un deber prioritario de la Iglesia el "ser voz de quienes no la tienen o son silenciados".

2. Denunciamos la situación de manipuleo que soportan las familias de bajo ingreso sin que se les satisfagan sus necesidades y derechos como ciudadanos.

Estas familias tienen hoy su manifestación más dramática en las personas de los damnificados de: Caucagüita, Tacagua, La Vega, El Valle, Guarenas, Helicoide, Ruperto Lugo, Cútira, Galpón de S. Martín, Liceo Almirante Brión, La Pedrera, La Morán y otros, según un listado suministrado por la

Gobernación del Distrito Federal a principios de 1981.

Actualmente son muchas más las familias damnificadas y seguirán aumentando. Citamos como ejemplos las carpas de S. Isidro y de Tamanquito.

Sólo en Caracas existen aproximadamente 6.000 familias damnificadas.

3. El pueblo necesita soluciones rápidas, dignas y estables, si realmente se busca 'la moralización de nuestra sociedad' cuya base es la familia, la niñez y la juventud.

4. Al pueblo se le debe seriedad en el cumplimiento de los compromisos asumidos por los Organismos Públicos (INAVI) y que no pueden estar sujetos a ningún tipo de interés oculto en contradicción con las necesidades reales de la gente.

5. Todos los que vivimos y trabajamos en las zonas marginales de la ciudad, somos testigos de injusticias institucionalizadas que se manifiestan en un Estado rico y poderoso y un pueblo pobre y marginado.

Coincidimos plenamente en la necesidad de la 'sincera'ción y moralización de nuestro país. Al mismo tiempo, estamos con la mejor disposición de prestar nuestra colaboración a los organismos oficiales en la búsqueda de las soluciones más adecuadas a los problemas planteados.

Por toda esta situación, los firmantes nos hemos dedicado a estudiar el problema de la vivienda y de los damnificados desde una perspectiva humana y cristiana, cuyas conclusiones haremos públicas en una fecha inmediata. Pensamos que ese documento sirva como un aporte a la discusión que surgirá a raíz del próximo XI Censo Nacional de Población y Vivienda a realizarse a partir del próximo 19 de octubre.

Siguen firmas de 50 sacerdotes, 81 religiosos/as y 1.146 miembros de comunidades cristianas.

NICARAGUA

IGLESIA Y DOS AÑOS DE REVOLUCION

En este mes llega la Revolución Sandinista a su segundo aniversario. La eliminación de la dictadura somocista sólo fue el primer gran paso para intentar la construcción de una sociedad distinta. Los problemas que ha venido enfrentando el gobierno revolucionario son inmensos. Especialmente la reconstrucción de la economía del país y su transformación en una economía en función de los intereses populares se ha encontrado con los obstáculos estructurales de una economía agrícola, subdesarrollada y dependiente y los coyunturales de una guerra que destruyó gran parte del aparato productivo, a lo que se ha unido la crisis internacional de los precios de los productos agrícolas y el alza de los precios petroleros y las tasas de interés. En fin, una revolución que en dos años ha tenido que trabajar sin descanso para mantener la victoria lograda, el espacio político internacional, las posibilidades de una transición en libertad y dar algunos pasos hacia un futuro más justo para las mayorías populares, en medio de una región en plena conflagración por el empuje de las fuerzas populares de liberación.

Una de las peculiaridades de la Revolución Sandinista ha sido la directa participación de miles de cristianos en todas sus fases y niveles. La presencia de cuatro sacerdotes en altos puestos del Gobierno de Reconstrucción Nacional —Miguel D'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores; Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura; Edgar Parrales, Ministro de Bienestar Social; y Fernando Cardenal, Jefe de la Campaña de Alfabetización y Asesor Nacional de la Juventud Sandinista— es una especie de símbolo de es-

ta masiva participación de los cristianos en la revolución. Esta característica ha provocado una intensa y hasta conflictiva discusión entre los cristianos nicaragüenses, latinoamericanos y en la Iglesia universal. En la revista SIC hemos ido siguiendo los pasos fundamentales de esa discusión (véanse los documentos publicados en los Nos.: 414, abril 1979; 417, Julio-Agosto 1979; 418 Sept.-Octubre 1979; 421, Enero 1980; 427, Julio-Agosto 1980; 431, Enero 1981) por la importancia que ésta tiene para nuestra Iglesia, comprometida con el resto de la iglesia latinoamericana en seguir el Espíritu de Liberación surgido del seguimiento de Jesús.

En esta ocasión presentamos la toma de posición de los Obispos de Nicaragua en relación a la presencia de sacerdotes mencionados en sus cargos. Luego la primera respuesta de estos sacerdotes y un significativo documento de reflexión de un importante número de sacerdotes, religiosas y miembros de comunidades cristianas sobre las exigencias cristianas de la actual situación nicaragüense.

A la hora de cerrar este número la discusión sigue abierta. En Roma acaba de terminar una reunión de alto nivel sobre la situación de la Iglesia en Centroamérica en la que participaron los Cardenales Baggio, Rossi y Pironio, los Obispos-Presidentes de las Conferencias Episcopales de los países centroamericanos, el Presidente y Secretario General del CELAM, los Superiores Generales de los Jesuitas, Dominicos, Salesianos y Maristas y los Superiores Regionales de las mismas organizaciones religiosas y una representante de la Unión Internacional de Superiores Generales. Igualmente, una delegación de cristianos que ocupan altos puestos en el Gobierno Sandinista viajó a Roma a entrevistarse con Mons. A. Casaroli, quién también conversó con los Obispos nicaragüenses. Los sacerdotes y comunidades cristianas de Nicaragua pedían a los Obispos poder conversar más sobre el asunto. Publicamos estos documentos en la esperanza de que esta situación de crisis y discernimiento en la Iglesia nicaragüense se resuelva en una profundización del compromiso evangélico por la liberación de los pobres allí y en el resto del continente y el mundo (N. de la R.)

1 DOCUMENTO DE LOS OBISPOS

Queridos fieles: Sacerdotes, religiosos y laicos.

Entre las muchas y graves responsabilidades que tenemos como pastores constituidos por Cristo para "edificar a su grey en la verdad y en la santidad" (L.G. 27), nos corresponde la de urgir fraternal pero firmemente la observancia de las leyes de la Iglesia, que tienen como fin el recto ordenamiento de la comunidad cristiana y la salvaguarda de las cosas santas encomendadas a ella. Por otra parte, no estamos facultados para dispensar del derecho común, sino en los casos excepcionales previstos por el mismo (can. 336 y 81) o en recientes Documentos de la Iglesia ("Christus Dominus" y "De Episcoporum Muneribus").

Desde hace algún tiempo, y con mucha pena para nosotros, tenemos entre manos unos casos particulares, pero de repercusión nacional e internacional, que afectan la responsabilidad a la que acabamos de hacer referencia, y a los que hacemos alusión muy precisa hace ya más de un año en nuestro "Comunicado Pastoral" del 13 de Mayo de 1980, nos referíamos a "la participación de sacerdotes en política partidista y en cargos públicos", y decíamos que como Pastores de la Iglesia y a su respecto sentíamos "el deber de orientar a los sacerdotes, religiosos, religiosas y a todo el pueblo de Dios" puesto que "el Obispo debe ser considerado como el gran sacerdote de su grey, de quien se deriva y depende en cierto modo la vida en Cristo de sus fieles" (S.C. 41, Pue. 919).

Teníamos en cuenta, además, que las leyes de la Iglesia son una forma muy concreta y eficaz de la solicitud maternal, que Cristo le encomendó, y ya desde sus comienzos, cuando obediente al mandato del Señor empezó a enseñar y a regir todos los pueblos, se preocupó ya entonces de regular y defender por medio de leyes la disciplina del clero y del pueblo cristiano" (Bend. XV). "La obediencia de la ley de la Iglesia no es sumisión forzada, es acatamiento amoroso de la voluntad divina que mediante ella conocemos auténticamente, obsequio racional de fe". "Mucha paz tienen los que aman tu ley; no hay para ellos tropiezo" (Ps. 118, 165).

La naturaleza de esas leyes nos condujeron a llevar el asunto de los sacerdotes con ponderación y benevolencia, por cierto reconocida así por la misma Santa Sede; además, entrevistas con los afectados y sus superiores y consultas oportunas no sólo a nuestro nivel, sino con la autoridad su-

prema de la Iglesia; era lícito esperar que ante tales actitudes e indicaciones, los eclesiásticos interesados hubiesen renunciado a los encargos de gobierno.

Expusimos insistentemente, de una u otra forma, las razones teológicas y pastorales, así como las leyes que concretizaban las exigencias de esas razones, igualmente recordábamos los abundantes y recientes testimonios del magisterio de la Iglesia respecto a esta materia, como pueden encontrarse en los documentos del Vaticano II, ya sea en los que se refiere al origen y la naturaleza del presbiterado (L.G. 28; P.O.2); o a la diferencia esencial entre el sacerdocio ministerial y el sacerdocio común de los fieles (L.G. 10); o a la finalidad específica del ministerio sacerdotal (P.O.2) que lleva consigo, a imagen de Cristo Sumo y eterno Sacerdote, la triple misión de predicar el Evangelio, celebrar el culto divino y apacantar a los fieles. (L.G. 20, 28; P.O. 6, 13).

Permítannos ahora carísimos hermanos, deternemos un poco a reflexionar acerca de esta Misión sublime y de tan grande responsabilidad. Ella exige del presbítero examinar constante y diligentemente si en su vida se está verificando la unidad y armonía que reclama su ministerio; para ello ha de ver "cuál sea la voluntad de Dios, es decir, hasta qué punto se conforman sus empresas con las normas de la misión evangélica de la Iglesia.

Porque la fidelidad a Cristo no puede separarse de la fidelidad a la Iglesia. Así pues, la caridad pastoral pide que, para no correr en vano, trabajen siempre los presbíteros en vínculo de comunión con los Obispos y con los otros hermanos el sacerdocio" (P.O.14).

Viviendo estas condiciones es que no podrán cumplir con el deber de fomentar una genuina comunidad cristiana, en cuya construcción "los presbíteros no están nunca al servicio de una ideología o facción humana, sino que como heraldos del Evangelio y Pastores de la Iglesia, trabajan por lograr el espiritual incremento del Cuerpo de Cristo" (P.O. 6).

De todo lo anterior se hace eco a nivel continental y muy explícitamente el reciente Documento de Puebla, por ejemplo en los números 661, 693, 694, 695 y particularmente en el 696, que dice: "Como Pastor, (el presbítero), que se empeña en la liberación integral de los pobres y de los oprimidos, obra siempre con criterios evangélicos. Cree en la fuerza del Espíritu para no caer en la tentación de hacerse líder de un poder temporal: esto le impedirá "ser signo y factor

de unidad y de fraternidad". Sólo como muestras traemos estas citas, muchas otras podemos encontrar en los recientes documentos de la Iglesia y su Pastor Supremo.

No quisiéramos queridos fieles, hacer más prolongada esta nuestra comunicación pastoral. Por lo que concluiríamos diciendo que, después de haber puesto en conocimiento de la Santa Sede todo lo concerniente a este asunto, y habiendo recibido el total respaldo y autorización para proceder conforme con nuestra seria responsabilidad de pastores:

1) Reafirmamos totalmente lo dicho en nuestro Comunicado Pastoral del 13 de Mayo de 1980.

2) Declaramos que si los sacerdotes que están ocupando puestos públicos y ejerciendo funciones partidistas, no dejasen esas responsabilidades cuanto antes, para incorporarse a su específico ministerio sacerdotal, los consideraríamos en actitud de abierta rebeldía y formal desobediencia a la legítima autoridad eclesiástica, expuesta a las sanciones previstas por las leyes de la Iglesia.

3) Aprovechando esta oportunidad y pidiendo disculpa por ponerla un poco fuera de contexto, nos permitimos añadir una aclaración solicitada por muchos de nuestros fieles: El "Instituto Histórico", el "Centro Valdivieso" y el "Cepa", no son dependencias oficiales de nuestra Iglesia y no tienen la aprobación ni recomendación de esta Conferencia Episcopal.

2 RESPUESTA DE LOS SACERDOTES

Como primera respuesta a la comunicación de la Conferencia Episcopal de Nicaragua.

queremos decir a los Obispos de Nicaragua

a nuestros hermanos sacerdotes y fieles católicos

a nuestros hermanos en la fe en Cristo

a nuestros compatriotas

a todos los hombres de buena voluntad

que creemos en Dios Padre, Creador del Mundo y de los hombres

creemos en Jesucristo, Hijo de Dios, nuestro hermano y Salvador

creemos en la Iglesia, cuerpo visible de Cristo al que pertenecemos

creemos en la justicia, base de la convivencia humana

creemos en el amor, primero y principal mandamiento de Jesús

creemos en nuestro sacerdocio, que es nuestra vocación para servir

a nuestros hermanos

creemos en la patria, familia grande a la que pertenecemos y nos

debemos

creemos en la revolución popular nicaraguense, hecha por el pueblo

para derrocar la tiranía e implantar la justicia y el amor

creemos en los pobres, que serán quienes construirán una patria más

justa y nos ayudarán a salvarnos

Esta es nuestra fe y nuestra esperanza,

y de acuerdo con nuestras creencias hemos querido servir a nuestros

compatriotas en los puestos que nos han señalado

y lo continuaremos haciendo en cualquier lugar donde nuestra presencia

y servicio sea necesario

3 REFLEXION DE UNAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Apenas se publicó el reciente Comunicado Pastoral de la CEN, un grupo de sacerdotes, religiosas, hermanos y laicos, nos reunimos para reflexionar cristianamente sobre él. En días sucesivos, leyendo los periódicos hemos ido escuchando algunas de las reacciones que el Comunicado ha ido provocando entre el pueblo de Dios. No hemos podido dejar de escuchar con respeto la voz de los Obispos. Tampoco hemos podido dejar de escuchar las voces variadas de comunidades de base, grupos de campesinos, grupos de base Cristianos en la revolución, grupos de jóvenes, grupos de sacerdotes, etc. Sobre todas esas voces queremos reflexionar hoy como un

Queremos terminar en los mismos términos con que terminamos el documento aludido del año pasado:

Rechazamos de antemano y enérgicamente toda eventual instrumentalización política o partidista que se pretendiera hacer de esta Comunicación Pastoral, ese recurso es el más fácil y muy manido, la presente comunicación tiene como único objeto el fortalecimiento de la unidad y de la eficacia en el servicio eclesial conforme a las inolvidables palabras del Santo Padre: "Es necesario que para obtener la debida eficacia en el servicio eclesial, se mantenga siempre bien fuerte la unidad entre los Obispos y los Sacerdotes, sean diocesanos o religiosos. Esa unidad, que debe ser de inspiración y de acción pastoral, no puede menos de fundarse en la conciencia de que estamos llamados a servir a la causa del Evangelio, que es a la vez la causa del hombre en cuanto vive en la verdad, la justicia y el amor". (Juan Pablo II, Audiencia a los Obispos de Nicaragua).

Que el Sagrado Corazón de Jesús, en este mes dedicado especialmente a su culto, nos ayude a comprender y nos de fuerza para realizar lo que necesitamos, cada uno en nuestro puesto y responsabilidad, para ser fieles a Cristo, a la Iglesia y a los Hombres.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE NICARAGUA

Dado en Managua, el 1o. de Junio de 1981.

porque nuestros cargos nos han dado

— el poder de servir, no el poder de dominar

— el poder de desprendernos de nuestras comodidades,

no el poder de enriquecernos

— el poder de parecernos a Cristo en el servicio a nuestros hermanos

— el poder de cumplir con nuestro sacerdocio, no de apartarnos de

nuestra vocación

— el poder de estar disponibles para escuchar y obedecer la voz de Dios

Para mantenernos firmes en nuestra fe, esperanza y amor.

así como en nuestros propósitos de servir,

contamos con la buena voluntad

la comprensión

los consejos

la oración

de nuestros hermanos Obispos

sacerdotes y

laicos.

Finalmente declaramos nuestro inquebrantable compromiso con la Revolución Popular Sandinista, en fidelidad a nuestro pueblo, que es lo mismo que decir: en fidelidad a la voluntad de Dios.

P. MIGUEL D'ESCOTO - P. ERNESTO CARDENAL

P. FERNANDO CARDENAL S. - P. EDGAR PARRALES

En la ciudad de Managua, a los ocho días del mes de Junio de mil novecientos ochenta y uno, en el "Año de la Defensa y la Producción".

aporte más ofrecido a toda la Iglesia de Nicaragua en esta hora difícil. He aquí nuestra reflexión:

1. INTRODUCCION: LAS CRISIS EN LA IGLESIA

El Comunicado Pastoral de la Conferencia Episcopal de Nicaragua fechado el 1o. de junio de 1981 hace que la Iglesia Católica que está en Nicaragua entre en un tiempo de crisis. Tales tiempos de crisis han acompañado a la Iglesia desde el comienzo de su existencia. Los Hechos de los Apóstoles, las Cartas de San Pablo y otros escritos del Nuevo Testamento son testimonio muy claro de una vitalidad eclesial sacudida

de vez en cuando por la incertidumbre, el conflicto, la persecución, la mutua incomprensión, la divergencia insalvable, en una palabra la crisis. La fe en Jesucristo crucificado y resucitado y el recuerdo vivo de Jesús que el Espíritu suscita continuamente en la Iglesia han hecho que las crisis se asimilen y se resuelvan.

De estos combates en los que se juega la fe, la esperanza y el amor, salen a veces heridos los cristianos; pero también pueden salir fortalecidos. Su propia conciencia de seres humanos, siempre tentados y muchas veces pecadores, les ayuda a llevar la carga de una Iglesia, de una comunidad de fe a la que pertenecen y que también está siempre "cercada por la tentación", (Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, n. 15), y es muchas veces pecadora y necesitada de conversión (Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, n. 18). Los cristianos queremos seguir llevando esta carga porque también creemos en la nobleza de santidad que, como don de Dios, existe en nosotros como personas y en esa comunidad llamada Iglesia a la que pertenecemos. Por eso seguimos amando "con humilde ternura a la Iglesia", como lo hemos dicho en reciente documento (véase: *Fidelidad Cristiana con el proceso revolucionario de Nicaragua*, 24 de Marzo de 1981).

En estas crisis no rara vez aparece la autoridad y la reacción ante su ejercicio como ocasión de la crisis. El intento de imponer leyes propias de la religión judía a los cristianos de pueblos no judíos condujo a la crisis que tuvo una primera resolución en el llamado "Concilio de Jerusalén" (Hechos 15, 1-31). En esta crisis, un hecho nuevo, obra del Espíritu Santo, la apertura de la primera comunidad formada de judíos a gentes no judías y sin ninguna relación con la religión judía, se resolvió con mutuas concesiones, en espíritu de diálogo y búsqueda conjunta de la voluntad de Dios, y con una decisión de "los apóstoles y los responsables" (la autoridad) que sometía la ley a la manifestación del Espíritu en la historia, una historia nueva. La crisis perduró, sin embargo, y Pablo el apóstol se sintió obligado en conciencia a ser fiel al Evangelio llamando la atención a Pedro, el jefe de los apóstoles (Gálatas 2, 1-18).

No pocas veces ha seguido sucediendo esto en la Iglesia. A veces ha habido un ejercicio de la autoridad humilde y servicial en medio de estas crisis y a veces un ejercicio de autoritarismo y dominación alejados del Espíritu. La autoridad de la Iglesia, por ejemplo, ha tardado cuatro siglos en reconocer su error y su dureza en el caso de Galileo. Con frecuencia, los cristianos que no han recibido el carisma de la autoridad han demostrado en las crisis actitudes leales, honestas y humildes, incluso en medio de mucha valentía y libertad cristianas. Otras veces ha habido arrogancia, posturas de "iluminados" y de gente que se aferraba a "su" verdad sin el contrapeso de la humildad. De esta historia de la Iglesia, que hoy sigue, todos los miembros de la Iglesia somos protagonistas.

Y, sin embargo, no cabe duda de que es la autoridad eclesial, en cuanto depositaria de esa realidad tremenda que es la responsabilidad última del liderazgo conductor en la Iglesia, la que tiene mayor obligación de mostrarse cristianamente dialogante, humildemente buscadora de la verdad que el Espíritu esparce en su Iglesia, profundamente compasiva de los sacrificios que un día pueda exigir, y sobre todo nítidamente servicial de la misión de la Iglesia: anunciar a los pobres la buena noticia de Dios en Jesucristo, tal como el Espíritu la suscita para cada situación nueva en la historia.

Ante la crisis actual —negar que existe sería irresponsable encubrimiento—, nos hace falta a todos, por lo tanto, perspectiva histórica, serenidad y dominio de pasiones e intereses, apertura al diálogo, auténtica libertad espiritual y no menos genuina humildad; todo ello, en ese tierno amor a la Iglesia de la que somos corresponsables.

Desde el comienzo queremos afirmar que la causa de los pobres es, en Nicaragua y en América Latina, la única razón de ser de nuestra presencia libre y solidaria como cristia-

nos en el proceso revolucionario de Nicaragua. Esta presencia no se puede reducir nunca a una de sus expresiones, por ejemplo, al hecho de que unos cuantos sacerdotes ocupen puestos públicos o funciones partidarias en tal proceso. A este último hecho hay que darle toda su relevancia. Pero hay que enmarcarlo dentro del compromiso político de tantos laicos cristianos y dentro del servicio evangelizador a la causa de los pobres como hoy se configura revolucionariamente en Nicaragua; a este servicio nos debemos tanto los laicos agentes de la pastoral como las religiosas, los sacerdotes y los Obispos.

En este sentido, nos hemos interrogado responsablemente si, a propósito del conflicto al rededor de los sacerdotes aludidos en el Comunicado Episcopal, no se querrá ir más lejos y hacer aparecer como ilegítima la opción cristiana y evangélica de apoyo al proceso revolucionario de Nicaragua y de presencia activa en él. En tal caso sí veríamos agredida la esperanza de los pobres en la presente hora histórica de este país.

Ya hemos afirmado con frecuencia que la legítima opción cristiana de presencia solidaria en el proceso revolucionario no significa sacralizar tal proceso. La revolución nicaragüense se justifica por el bien objetivo que supone para las mayorías del pueblo de los pobres. Ningún apoyo o bautizo religioso puede añadirle otra justificación adicional. Son sencillamente el pan que se da al hambriento y la venda con que se alivia las heridas de hombres asaltados, los acontecimientos que Jesucristo considerará el día del juicio como trozos de historia humana y social merecedores de la acogida de Dios nuestro Padre (véase: Mateo 25, 34-40).

2. OCASION DE LA CRISIS: LA IGLESIA EN UNA NUEVA SITUACION HISTORICA EN NICARAGUA

Estamos ante una situación histórica nueva hoy en Nicaragua. En esto, como en otras muchas cosas importantes de nuestra fe y de nuestra visión los que suscribimos este mensaje, hemos convergido con la forma de ver de nuestros Obispos. Ellos nos escribían así hace ya 19 meses:

"... la sangre de aquellos que dieron su vida en ese prolongado combate, la entrega de una juventud que desea forjar una sociedad justa, así como el papel sobresaliente de la mujer —secularmente postergada— en todo este proceso, significan el despliegue de fuerzas nuevas en la construcción de una nueva Nicaragua. Todo esto subraya la originalidad de la experiencia histórica que estamos viviendo... (Vemos) en la alegría de un pueblo pobre que, por primera vez en mucho tiempo, se siente dueño de su país, la expresión de una creatividad revolucionaria que abre espacios amplios y fecundos al compromiso de todos los que quieren luchar contra un sistema injusto y opresor y construir un hombre nuevo". (léase: *Compromiso cristiano para una Nicaragua nueva*, pp.5 y 6).

Por otro lado, hace 15 meses un grupo de laicos, sacerdotes, religiosas y hermanos, afirmábamos algo semejante:

"Hay gente que no tiene ojos para ver la novedad en la historia ni manos dispuestas para contribuir a crearla. Dios, en cambio, es siempre nuevo, siempre joven, siempre más grande de lo que ya ha sucedido. Y precisamente por ello, un pueblo de mujeres y hombres que acogen la fuerza creadora del Espíritu de Dios siempre pueden construir una historia nueva y mejor que la pasada". (léase: *Mensaje de cristianos revolucionarios del 20 de marzo de 1980*).

Los Obispos de A.L. en Puebla formularon como parte de la misión de la Iglesia, el deber urgente de "ser la escuela donde se eduquen hombres capaces de hacer historia, para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino" (Puebla, n. 274). Frente a este deber veían como necesario prepararse para responder al "desafío para la iniciativa y la imaginación creadoras" (Puebla, n.279). Ciertamente que los Obispos en esta formulación recogían

aspiraciones y conductas prácticas de muchos miembros del pueblo de Dios en A.L. Además, pronunciaban así una palabra acorde con la de Jesús en el Evangelio: ser capaces de interpretar los signos de cada momento histórico (Mateo 16,3) y no verter vino nuevo en viejas vasijas (Mateo 9, 17).

Pues bien, no es nada extraño que una tentación como la de seguir viendo las situaciones nuevas como antiguas esté hoy presente en la Iglesia en Nicaragua, a pesar de las buenas intenciones y palabras de todos. Romper la inercia, enfrentarse a lo nuevo, ponerse frente a Dios en profunda disponibilidad para sus nuevas exigencias, siempre nos produce temor a nosotros, seres humanos débiles, tentados por nuestro "hombre viejo". Tampoco puede extrañarnos que nos tiende echar el vino nuevo en viejas vasijas. Encontrar nuevos modos de actuación pastoral, una nueva manera de liderazgo pastoral, una nueva manera de anunciar la buena noticia de Jesucristo en medio de la nueva situación de Nicaragua, supone una docilidad a la inagotable actividad del Espíritu Santo en la Iglesia, y esa docilidad no es fácil porque sacude como un huracán y quema como un fuego todo egoísmo que se esconde bajo la buena intención de seguir haciendo lo de siempre.

a) Dos Dimensiones Necesarias de la Iglesia

En estas circunstancias puede haber dos dimensiones de la Iglesia, redescubiertas por el Concilio Vaticano II, que nos ayuden a enfrentar la situación. La Iglesia como pueblo de Dios, es decir una Iglesia de miembros adultos, enriquecidos por dones de Dios muy variados, complementarios unos de otros (los "carismas"); una Iglesia, un pueblo, en la que la función, el servicio, el don de la autoridad (de los Obispos), sea presidir en el amor, sin miedo a que se empequeñezca su autoridad con la participación adulta y corresponsable de laicos, religiosas, hermanos y sacerdotes. No cabe duda de que esto requiere ese "acercamiento al pueblo", esa "apertura al diálogo" y esa "corresponsabilidad" de las que habla Puebla al tratar sobre los Obispos (n.666).

Si lo anterior se aplica a toda la vida de la Iglesia, hay un punto particular, en que tanto la Iglesia Universal como la de Nicaragua han hecho una aplicación especial muy fecunda. Se trata de las formas institucionales de diálogo, de comunicación, de planificación corresponsable de la actividad evangelizadora y comprometida de la Iglesia, que se necesitan doblemente cuando llega el momento de hacer decisiones cristianas frente a nuevos proyectos de sociedad.

En este punto la Iglesia ha visto claramente que las formas de sociedad que hoy existen en el mundo no nos acercan al Reino de Dios porque no están al servicio de los pobres, no constituyen una buena noticia para ellos. La Iglesia ha redescubierto que el camino liberador hacia unas formas de sociedad más justas y fraternas es uno de los signos que apuntan hacia el Reino de Dios y como que lo anticipan. Pero como las transformaciones sociales, políticas y económicas que se requieren para llegar a hacer justicia urgentemente a las grandes mayorías empobrecidas y oprimidas tienen su legítima autonomía respecto de la Iglesia, la Iglesia se ha dado cuenta de que necesita del trabajo de todos sus miembros y también del trabajo de los no cristianos para atinar con la forma de presencia en estos procesos que se le presenta como un deber.

Porque, según la fe de la Iglesia, la gracia de Jesucristo, su acción liberadora y salvadora, no es sólo un fenómeno que sucede en el interior de los corazones. Como hay un pecado estructural y no sólo personal, así también hay tiempos, procesos y situaciones de gracia que afectan a las estructuras de la sociedad. La voluntad salvadora de Dios se extiende a todo lo creado, no sólo a la intimidad de las conciencias (véase: Romanos 8, 19-22 y Filipenses 3,21).

b) Interrogantes para el Diálogo

Nosotros nos hemos preguntado desde hace algún tiempo si el proceso actual que intenta conducir a una nueva Nicaragua no será una de esas oportunidades históricas de gracia;

la presencia de tantos cristianos en la lucha que, conjuntamente con otros muchos nicaragüenses hambrientos de justicia, se ha llevado con lo que muchos han visto como notable generosidad y tino político, ¿no será un signo de los tiempos, la irrupción de una novedad histórica que toda la Iglesia, y por lo tanto también la jerarquía, deberá discernir en un clima de diálogo cuidadoso y de fecunda escucha del Espíritu? ¿No será una parte de esta novedad histórica la presencia de algunos sacerdotes en servicios que bastantes cristianos interpretan como el servicio del samaritano que, cuando todo un pueblo se debate para sobrevivir a sus heridas y renacer a una nueva vida, es más evangélicamente urgente que el culto? (véase Lucas 10, 25-37). ¿Podrá este discernimiento realizarse cristianamente sin que el aspecto legal, canónico se balancee con otras muchas dimensiones del Evangelio? Interrogantes legítimos como estos merecen un tratamiento sereno en un amplio diálogo de la Iglesia en Nicaragua.

3. LOS OBSTACULOS PARA EL DIALOGO

Hay actualmente en Nicaragua algunas actitudes y percepciones que por ambas partes han dificultado un clima de diálogo sobre los puntos de discernimiento arriba mencionados y sobre otros varios. Es importante enunciar algunos sin ánimo de ser exhaustivos.

a) Dos Percepciones del Proceso Revolucionario

Creemos que el obstáculo principal para el diálogo es una visión diferente del principal deber de la Iglesia en esta coyuntura. Se trata de una diferencia de percepción, a nuestro juicio. Entre los revolucionarios nicaragüenses hay algunos que no miran con ojos favorables a la religión. Esa mirada probablemente se ha traducido a veces en algunos hechos coherentes con ella. Estos hechos, los Obispos los han visto como indicio de que la política oficial del FSLN sobre la religión, expresada en su Comunicado de Octubre de 1980, es una postura táctica, que cambiará a medida que el proceso se vaya consolidando hacia lo que temen que resultarán ser formas totalitarias del ejercicio del poder. Otros cristianos hemos visto en los hechos arriba aludidos solamente una desviación de una línea política sincera del FSLN, una línea que pretende mantenerse como directriz permanente de una relación históricamente nueva entre religión y revolución.

Las consecuencias de esta diferencia de percepción se presentan así hoy por hoy. Los Obispos desean retirar a tiempo toda apariencia de aprobación eclesial a un proceso que sienten se encamina al totalitarismo y eventualmente a posturas anticristianas. En parte por ello pretenden retirar una de las expresiones de armonía entre religión y revolución: los sacerdotes en puesto públicos y en funciones partidarias. Por el contrario, para bastantes cristianos comprometidos con el proceso revolucionario los sacerdotes en puestos públicos y en el FSLN representan un ejemplo de servicio honesto y generoso al pueblo de los pobres, y una garantía de la posibilidad de hermandad entre creyentes y no creyentes en la búsqueda de objetivos de justicia que la fe cristiana exige.

b) Insuficiente Diálogo

El problema es que estas cuestiones de fondo no han sido tratadas con sencillez evangélica y con profundidad, a la vez evangélica y racional en la Iglesia de Nicaragua. Tales cuestiones, sin embargo, son precisamente, o al menos así nos lo parece a nosotros, algunas de las que más necesitan un discernimiento espiritual. Esta postura creemos que adoptaban también los Obispos en su carta pastoral del 17 de noviembre de 1979, al acoger un principio de la carta de Pablo VI, Octogésima Adveniens. Decían allí que sentían que su "palabra puede ser un servicio al pueblo de Dios, animándolo a discernir lo que es obra del Espíritu Santo en el proceso revolucionario". Y continuaban:

"No podemos realizar solos este discernimiento. Recordamos y asumimos las sabias palabras del Papa Pablo VI:

'A las comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los Obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que conviene asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideran de urgente necesidad en cada caso' (Oc. Ad. n.4). Por ello esta carta pastoral es también un llamamiento a continuar el diálogo con las comunidades cristianas y una petición a que ellas, que están inmediatamente insertas en nuestra realidad, sepan encontrar el verdadero espíritu "para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino". (Puebla, n.274).

Ahora bien, con humildad, pero siendo sinceros con nuestra percepción de los acontecimientos, sentimos que nuestros Obispos no han desarrollado suficientemente en aplicaciones pastorales concretas los cauces para el diálogo. No lo decimos con ánimo de reproche, sino con la comprensión que engendra el saber lo difícil que es instaurar en circunstancias nuevas un nuevo estilo de corresponsabilidad eclesial. Somos conscientes de que, en su carta pastoral del 22 de Octubre de 1980, la Conferencia Episcopal de Nicaragua afirmaba que:

"Hemos orado y escuchado a sacerdotes, religiosos y laicos de nuestras diversas diócesis; ellos nos han enriquecido muchísimo con su experiencia y con su trabajo apostólico" (léase; Jesucristo y la unidad de su Iglesia en Nicaragua).

Sin embargo, esta afirmación de nuestros Obispos no creemos que se aplica a algunos momentos y a algunas circunstancias verdaderamente claves.

El Comunicado Pastoral del 13 de Mayo de 1980, por ejemplo, afirma que la situación de excepción o emergencia ha terminado en Nicaragua. Tal apreciación no es de orden doctrinal; se trata más bien de un juicio opinable; por otro lado se trata de un juicio de consecuencias muy graves para la nación nicaragüense; para un juicio de este tipo no cabe duda que los Obispos necesitaban una consulta muy amplia con expertos en análisis de la realidad de varias tendencias, con el mismo gobierno de Nicaragua, con los diversos grupos cristianos que se dedican a hacer estos análisis para tomar después sus opciones reflexionando cristianamente sobre ellos, etc. No cabe duda que una pulsación muy delicada del sentir de las mayorías pobres les era especialmente muy necesaria. No se sabe que este complejo proceso de auscultación de la opinión cristiana y pública tuviera lugar. Entonces, toda esta crisis, que comienza con la publicación del Comunicado Pastoral del 13 de mayo de 1980, significa de parte de la Jerarquía, un acto sorpresivo, tanto por lo que toca al juicio sobre la situación del país como por lo que se refiere a la insinuación de que los sacerdotes en cargos públicos cesen en sus funciones.

El día 7 de octubre de 1980, la Dirección Nacional del FSLN publicó un Comunicado Oficial sobre la Religión. Unos 10 días después, la Conferencia Episcopal de Nicaragua publicó una respuesta a tal Comunicado, dirigida "a la Dirección Nacional del FSLN y, para conocimiento, al Pueblo Católico". Así, pues, incluso al enunciar los destinatarios de la respuesta, la Conferencia Episcopal dió a entender que no había considerado necesario consultar ampliamente a sus colaboradores pastorales (Consejos Presbiterales en cada diócesis, Consejos Pastorales, Asociación del Clero Nicaragüense -ACLEN-, Confederación de Religiosos -CONFER-, etc.) y tampoco a las comunidades cristianas eclesiales, algunas de las cuales tienen formas organizativas que permiten y viabilizan tal consulta. Sencillamente, la rapidez de la respuesta episcopal fue tal que resulta imposible haber escuchado el impacto en el pueblo católico de un documento como el Comunicado Oficial sobre la Religión. ¿No se consideraba oportuno y conveniente un amplio discernimiento eclesial en una o-

casión como la que indicamos? Los mismos Obispos afirmaban en su respuesta que veían "la Declaración de Principios" del FSLN como "una base para el diálogo con el Pueblo Cristiano". En aquel momento, sin embargo, algunos cristianos (personas, grupos o instituciones) nos vimos obligados, en conciencia, a declarar que nos preocupaba el tono "excesivamente polémico e hiriente" que la respuesta episcopal presentaba. Este tono, ¿no implicaba ya una hipoteca sobre todo diálogo subsiguiente con el pueblo cristiano? Lo cierto es que la respuesta de la Conferencia Episcopal fue de nuevo sorpresiva y no se evidenció en ella la corresponsabilidad eclesial ante la historia.

Cuando en estos momentos, la crisis alrededor de los sacerdotes que ocupan puestos públicos o funciones partidarias ha alcanzado una nueva agudización con el Comunicado Pastoral del 1o. de Junio, el mismo interrogante surge de nuevo. Desde mediados de Enero de este año, en que se supo que había tenido lugar un encuentro entre la Conferencia Episcopal y algunos de los sacerdotes implicados en este problema, hasta la publicación en los medios de comunicación de dicho Comunicado Pastoral, no se sabe que nuestros Pastores hayan iniciado en toda la Iglesia un amplio programa de consulta y de discernimiento eclesiales. Antes de remitir todo este asunto a la Santa Sede, ¿no habría sido profundamente pastoral comprometerse en una iniciativa de oración y búsqueda eclesial conjunta?

No hay que olvidar que en los primeros días de octubre de 1980, se celebró en Managua una Jornada de Fraternidad Sacerdotal, con una asistencia de alrededor de 100 sacerdotes que trabajan en Nicaragua. Las Juntas Directivas de ACLEN y de CONFER requirieron la presencia en tal jornada de los Obispos; jornada que, dicho sea de paso, había sido autorizada por los Pastores. La Conferencia Episcopal había decidido, sin embargo, que ningún Obispo asistiría, excepto a la sesión protocolar de inauguración y bienvenida. ¿No dejaron pasar los Obispos con esta actitud, una ocasión privilegiada de dialogar y discernir junto con sus colaboradores pastorales más cercanos? Si algo reinó en aquella jornada fue un ardiente deseo de armonía y comunión, de participación corresponsable en la Iglesia.

Estas acusaciones de nuestros Pastores nos han extrañado más por el hecho de que en ocasiones anteriores su manera de proceder ha sido distinta. Cuando en tiempo de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo, bastantes de nuestros templos fueron usados para difundir noticias que quebraron la mordaza de la dictadura, un diálogo fecundo —no siempre fácil— entre párrocos y Obispos llevó a la aceptación de aquel periodismo "de catacumbas" como una labor de suplencia de la Iglesia en una emergencia. Por otro lado, la histórica decisión que tomó la Conferencia Episcopal de Nicaragua el 3 de junio de 1979, al legitimar desde el punto de vista de la tradición ética de la Iglesia la insurrección revolucionaria, fue preparada por semanas de diálogo con sacerdotes y religiosos; en una búsqueda conjunta resonaron en el seminario de Managua los ecos de las voces de todo el pueblo de Dios; tal vez por ello se puede decir que aquella decisión grave e influyente fue un producto de la comunicación del Espíritu a su Iglesia, bajo la presidencia en el discernimiento de los pastores. Y no faltarían otros ejemplos, más o menos trascendentales, de decisiones eclesiales tomadas en tal contexto de diálogo y corresponsabilidad.

c) La Ley al Servicio del Evangelio

Durante todo este único y doloroso proceso, se han ido levantando otros obstáculos para el diálogo. La manera de ver la ley de la Iglesia ha sido uno de ellos. Con frecuencia han hecho saber los Obispos que existe una prohibición en el derecho de la Iglesia respecto de que los sacerdotes ocupen cargos públicos. Han comunicado también que la excepción a esa prohibición puede hoy día ser concedida sólo por la Santa Sede. Ahora bien, se tiene la impresión en la Iglesia de

Nicaragua que la Santa Sede no ha dicho a nuestros Obispos que de todas maneras se atengan a las restricciones legales en este punto. Se tiene la impresión —y eso además es lo que su Comunicado Pastoral del 10. de Junio da a entender— de que la Santa Sede ha hecho saber a los Obispos que respaldará lo que ellos decidan. Parece entonces, que la Santa Sede dejó en este caso a nuestros Obispos un margen de acción, que sólo se explica por consideraciones pastorales, es decir, porque toda ley y toda restricción legal está en la Iglesia, al servicio de la misión evangelizadora de la misma Iglesia, en obediencia al modo de actuar en Jesucristo: “El sábado (la ley) se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado” (Marcos 2, 27). En definitiva, en esta nueva situación histórica de Nicaragua, lo que evangélicamente estaría en juego es cómo los cristianos dan razón de su fe, su esperanza y su amor en este proceso, y si en el caso concreto de los sacerdotes en puestos públicos, considera o no la Iglesia que la excepción a la ley se puede seguir haciendo en servicio a uno de los testimonios de la Iglesia de amor preferencial al pueblo de los pobres. Y tal vez también en servicio a una presencia extraordinaria de algunos miembros de la Iglesia, cuya función ha llegado a ser una expresión de la originalidad del proceso nicaragüense respecto de sus relaciones con la religión.

d) Cuando se Rompe la Unidad de la Iglesia

La unidad de la Iglesia ha constituido otra de las dimensiones que los Obispos han tomado en consideración para decidirse por la orden dada a los sacerdotes en el Comunicado del 10. de Junio recién pasado. Es evidente que en la Iglesia de Nicaragua, personas y grupos de cristianos han tomado opciones diversas frente a la conducción del actual proceso revolucionario y frente a las perspectivas que en él vislumbran. Conscientes de que nuestras propias opciones no son compartidas por todos en el seno de nuestra Iglesia, queremos evocar las sinceras palabras que recientemente propusimos como un modesto aporte cuaresmal a la reflexión y a la práctica cristiana hoy en Nicaragua:

“No es este un hecho nuevo en la historia de la Iglesia. La discrepancia en nuestras opciones nos obliga a todos a un examen humilde ante Dios y nos recuerda que el acuerdo perfecto es un don del mismo Dios que sólo se dará cuando “sea El todo en todas las cosas” (1 Corintios 15, 28). No nos dispensa esto de seguir trabajando por nuestro acuerdo, pero ciertamente sin incitar a sectarismos excluyentes dentro de la comunión eclesial. Parafraseando a Monseñor Romero (escribíamos entonces, al celebrar el aniversario de su asesinato martirial), pensamos que alrededor del aprendizaje de la solidaridad con los pobres se irá haciendo menos imperfecta nuestra unidad. Muestra de madurez cristiana será el que podamos sobrellevar con serenidad y verdadera fraternidad un diálogo enriquecedor y no de sordos...” (léase: Fidelidad cristiana con el proceso revolucionario de Nicaragua, 24 de marzo de 1981).

Abordando en aquella misma reflexión, las posibilidades de ambigüedad de toda opción cristiana históricamente encarnada y el carácter de parcialidad y de valor no absoluto que tales opciones tienen, continuábamos escribiendo entonces:

“Creemos que nadie debe manipular la fe ni el arraigo de la Iglesia entre el pueblo para deducir soluciones políticas indiscutibles. Pero seguimos creyendo en la capacidad de la Palabra de Dios para revelar la bondad o maldad fundamentales de una situación histórica, sin que esto dispense a los cristianos de usar todos los medios a su alcance para comprender mejor y más racionalmente tal situación. Todo esto nos ha sido enseñado innumerables veces por el servicio del magisterio o de la predicación pastoral, en la misma obediencia al Evangelio que también a nosotros nos obliga”. (Ibidem).

Pensamos que estas palabras, escritas sin arrogarnos ningún magisterio, sino solamente en fuerza de nuestra corresponsabilidad eclesial con vistas a un diálogo cristiano, pueden aportar algo al caso de los sacerdotes que ahora nos ocupa. La unidad en la Iglesia se rompe cuando se rompe la unidad de la fe en el Dios de Jesucristo; cuando se rompe la posibilidad de celebrar juntos la Eucaristía dejándonos interpelar por ella y perdonándonos; cuando se rompe la unidad de la esperanza en la justicia y la fraternidad para los pobres; cuando se rompe el reconocimiento del amor al prójimo, y entre nuestros prójimos, preferencialmente a los más pobres, como criterio último de que se sigue a Jesucristo; y también se rompe cuando se quiebra la comunión que reconoce tanto el servicio insustituible de la autoridad en la Iglesia como todos los demás carismas cristianos, la profecía, la evangelización, la teología, las obras de justicia, la oración llena de poder, la forja de historia más humana, etc.

No cabe duda que hay otros muchos factores, en fuerza de los cuales a veces se aleja una ruptura de la Iglesia. Si los sacerdotes que están en puestos públicos ejercerán un ministerio pastoral y usaran de ese ministerio (un cargo de párroco, por ejemplo) para forzar a sus feligreses a una opción política determinada, podría con verosimilitud alegarse que estaban introduciendo divisiones por medio del uso de su autoridad en medio de una comunidad cristiana. Pero si su presencia en los puestos públicos se hace como un testimonio y un servicio de las profundas exigencias que la fe y la esperanza en Jesucristo presentan a la reconstrucción de la sociedad y a la forja de una historia nueva y mejor para Nicaragua, entonces ¿no podría la Iglesia enterá acompañarlos con la oración, el discernimiento, el apoyo y la exigencia en esta misión cristiana? ¿No podrá la Iglesia considerarlos como semillas de un modo de presencia testimonial cristiana, no el único, en esta etapa de historia nicaragüense aún abierta, que puede aceptar o desechar en su seno la fuerza de un humilde fermento cristiano?

e) Discernir los escándalos

Habrá sin duda cristianos que se escandalicen de la presencia de estos sacerdotes en puestos públicos, o en funciones partidarias. Y esto, aunque según la ley de la Iglesia hoy, se trate de algo excepcional. Escándalos ha habido y habrá muchos en la Iglesia. Los que Jesucristo ciertamente rechaza duramente son aquellos que constituyen un obstáculo en el camino de los “humildes”, en la misión de los “servidores” de los demás (véase: Marcos 9, 33-27 y 42, junto con los textos paralelos de Mateo y Lucas). De una manera parecida se escandalizó Judas de Jesús y quiso poner obstáculos en el camino de su servicio a los hombres. De Judas y de los que ponen obstáculos en el camino de quienes siguen a Jesús sirviendo, dicen los Evangelios la misma expresión: “más le valiera...” (véase: Marcos 9, 42 y Marcos 14, 21). Los Obispos tienen una obligación pastoral de preocuparse por los escándalos en la Iglesia. ¿No habrá, sin embargo, que discernir serenamente de qué tipo de escándalo se trata cuando reciben quejas de la presencia de algunos sacerdotes en puestos públicos? ¿No habrá que examinar pastoralmente si bajo el ropaje de escándalo religioso se ocultan otros intereses y otras opciones políticas? Debajo de la extrañeza que provoca el hecho de que sacerdotes católicos colaboren en puestos públicos o partidarios con personas no creyentes, que tal vez ocupan funciones de liderazgo en este proceso de Nicaragua, ¿no se esconderá una actitud que pasa por alto la realidad de que Dios puede trabajar en la historia, según nuestra fe, más allá de las fronteras de la Iglesia e incluso más allá de un reconocimiento expreso de la misma existencia de Dios? La Sagrada Escritura está ahí como testimonio de que la fe del pueblo de Israel interpretó muchas veces de esta manera los acontecimientos históricos (véase por ejemplo: Isafas 41,1-5). Si es verdad que lo excepcional puede molestar, extra-

ñar y dejar perplejos a algunos cristianos, ¿no nos ayudaría recordar que San Pablo, siendo apóstol, no bautizaba habitualmente como los demás apóstoles, y llegaba a afirmar que "Cristo no le mandó bautizar, sino a dar la buena noticia" (véase: 1 Corintios 1, 17), es decir sólo a predicar? ¿No ayudará pensar que un sacerdote italiano, Don Sturzo, fundó el partido político Democracia Cristiana en Italia? ¿No ayudará recordar que muchos sacerdotes, aunque sean minorías respecto de todos los demás, han ejercitado trabajos humanos que no tenían que ver con el trabajo estrictamente dicho de predicar la palabra y celebrar el culto o presidir una comunidad cristiana; y que estos trabajos muchas veces los hicieron como uno de los modos más conducentes para que se levantara la pregunta sobre sus motivaciones y pudiera llegar así el momento de dar razón de su esperanza y de evangelizar ambientes, procesos y situaciones históricas determinadas? Finalmente, ¿no habrá que preguntar en Nicaragua cuál es la imagen que el pueblo de los pobres, que a la vez es mayoritariamente cristiano, tiene de la forma como actúan los sacerdotes, cuyo caso nos ocupa hoy? Para una Iglesia que quiera tomar en serio la fe de los pobres y la opción preferencial por ellos, así como su "potencial evangelizador" (Puebla, n.1147), esta pregunta parece ineludible.

f) Superar los obstáculos para el diálogo

Con sencillez cristiana, por lo tanto, creemos que debe decirse que hay que luchar en nuestra Iglesia de Nicaragua, en esta crisis de hoy, por superar los obstáculos para el diálogo. El pueblo cristiano y sencillo se pregunta por qué no estaban en el Comunicado Pastoral del 1 de junio, las firmas de quienes tomaron esta decisión. El pueblo cristiano sencillo se pregunta por qué, estando aún en el país, se dijo desde las residencias oficiales de algunos Obispos, al día siguiente de la publicación, que ya no estaban en el país. El pueblo cristiano sencillo se pregunta cómo es posible que los Pastores no platicuen personalmente con sacerdotes afectados por una decisión dolorosa, la comunicación de esta misma decisión para ayudarles a sobrellevar el primer dolor. El pueblo cristiano se pregunta cómo es posible que un gobierno, a quien se le van a retirar tres ministros, se entere por un cable internacional y luego por la prensa nacional de una decisión que tanto le afecta; tratándose de un gobierno que ha pedido un diálogo permanente con la Conferencia Episcopal. No cabe duda de que hay que superar obstáculos para el diálogo. Superar el clima de polémica y curar las heridas tal vez mutuamente inflingidas. ¿No hace falta, hoy, en la crisis, más que nunca, perdonar y perdonarnos "setenta veces siete" (véase: Mateo 18,22), y reconstruir el diálogo y la atmósfera para él?

4. CAMINOS PARA UNA SOLUCION CRISTIANA DE LA CRISIS

Todos en la Iglesia, en Nicaragua, anhelamos que sea ésta una crisis maduramente afrontada. Todos deseamos que de ella brote el fruto de la paz verdadera del Señor, una paz "no como el mundo la da" (Juan 14,27); una paz fruto más bien del Espíritu Santo, y por tanto una paz en la esperanza y no en el temor, en el gozo del anuncio del Evangelio a los pobres, confiando más en la fuerza de "la verdad que se hace en el amor" (véase: Gálatas 5,6) que en prohibiciones, ya que la ley de la Iglesia es el amor (véase: Puebla, n. 149); finalmente, una paz que no excluye legítimas tensiones entre los diversos dones o carismas que el Espíritu reparte a todos los miembros de la Iglesia y que también convergen en el don máximo del amor bajo la presidencia de una autoridad entendida como servicio. ¿Qué caminos podemos sugerir con modestia y respeto para llegar a esta resolución cristiana que haga avanzar la misión de la Iglesia de "evangelizar las nuevas épocas y formas culturales en su mismo nacimiento" mejor que "cuando ya están crecidas y estabilizadas" (véase: Puebla, n. 393)? Porque parece ser éste "el actual desafío global

que enfrenta la Iglesia" (Ibid.) respecto del proceso nicaragüense nuevo.

a) Fraternal respeto a las conciencias

Nos parece que todos estos caminos deben partir de un respeto sincero y profundo por la conciencia de aquellos que en la crisis actual aparecen más implicados. Nos referimos a los Obispos y a los sacerdotes en cuestión. Aquel que en Nicaragua se sienta cristiano y miembro de la Iglesia deberá partir de una presunción de que tanto los Obispos como los sacerdotes desean manifestarse en esta crisis como obedientes al Evangelio y verdaderos seguidores de Jesucristo. Todo intento de tergiversar sus palabras buscando precipitar una liquidación definitiva de la crisis nos parece sospechoso de intereses creados y falto de fraternidad cristiana. Puede incluso llegar a asemejarse a aquellas trampas y dilemas ficticios con que acostumbraban los fariseos, según el Evangelio, a acosar a Jesús para hacerle caer en lo que ellos consideraban motivos de su condenación. Dejemos que el Espíritu Santo haga su trabajo y contribuyamos a él constructivamente. Nos parece, como un ejemplo, que teniendo en cuenta la percepción de bastantes nicaragüenses de que los sacerdotes en cuestión han hecho un bien a este proceso nuevo de Nicaragua, no podemos caer en la tentación de interpretar expresiones públicas de solidaridad popular con ellos como una presión secretamente movida por sectores de Iglesia. Por una vez tratemos de informarnos a fondo y de preguntar antes de acusar, o publicar acontecimientos tendenciosamente.

Dentro del punto anterior queremos destacar especialmente un aspecto. No creemos un clima de terrorismo espiritual. Si en algún momento de esta crisis los Obispos creen su deber expresar o declarar alguna sanción, es a ellos a quienes tocará esta palabra difícil. No la hagamos más difícil. Hay publicaciones y —según las publicaciones— personas que ya andan mencionando la pena de excomunión para el caso de que los sacerdotes en cuestión no obedezcan la orden de los Obispos. No sabemos si quienes hablan así se dan cuenta de lo que es una excomunión, que implica una separación de la unidad de la Iglesia y una negación de recibir los sacramentos. El conflicto que en último término podría plantearse aquí es sólo entre un determinado puesto público o partidario y el ejercicio del sacerdocio. En todo código de derecho la pena no puede dejar de ser proporcionada a la infracción de la ley. Dice el canon 2241 del Código de Derecho de la Iglesia: las sanciones "no deben imponerse si no es con sobriedad y con mucha circunspección, sobre todo la excomunión". Así pues, es un deber cristiano actuar con la misma sobriedad aludida en la ley de la Iglesia para no enrarecer el ambiente de unión y fraternidad que es imprescindible para una solución cristiana.

b) El paso por la cruz para resucitar

En segundo lugar, tenemos todos que acoger el estilo cristiano de seguimiento de Cristo. Ninguna solución cristiana a una crisis, más aún, ninguna postura cristiana cualquiera deja de tener que afrontar lo que es la norma de la vida de Jesucristo: el paso por la cruz para poder resucitar a una nueva vida. La cruz en la vida de Jesús significó una total disponibilidad a su Padre, a la voluntad del Padre de dar a conocer a Dios, más a través del amor que del poder. El amor, que se enfrenta en el mundo con el poder de nuestro pecado personal y estructural, siempre verifica su autenticidad estando dispuesto a dar la vida por el hermano, si llega el caso. Por esta norma de la cruz habrán de pasar los Obispos y los sacerdotes en cuestión para poder llegar a la nueva vida de una solución cristiana a esta crisis; y todos nosotros, que somos Iglesia como ellos, que somos sus hermanos en la fe, tendremos que acompañarlos en este "viacrucis" si queremos también contribuir a una solución cristiana. Es importante notar que esto es así, sea cualquiera que sea la solución concreta a la que se llegue. Sólo con una disponibilidad para discernir de

verdad la exigencia de la voluntad de Dios en esta crisis y estar abiertos sinceramente a esa exigencia, podremos vivir una solución cristiana.

c) Dialogar para la obediencia en la fe

Mientras tanto, nosotros sugerimos que todos hagamos el esfuerzo que esté en nuestras manos para que el Espíritu Santo se deje oír a través de un fecundo diálogo eclesial. Hay en juego, ciertamente, un problema de obediencia. Pero la obediencia no tiene, cristianamente, una estructura mecánica de orden y ejecución de la orden. La obediencia cristiana es un proceso espiritual precisamente porque es un don del Espíritu Santo. En la Sagrada Escritura, la palabra obediencia significa "escucha", escucha de la voluntad de Dios; y esta voluntad de Dios se comunica por la voz del Espíritu Santo que todos los cristianos, obispos, sacerdotes, religiosas y laicos, hemos recibido. Precisamente por eso es necesario en la Iglesia el diálogo que ponga en comunicación lo que el Espíritu Santo nos dice a todos. Y es en este contexto donde una última palabra servicial de la autoridad tiene su sentido cristiano de liderazgo insustituible. Aparentemente, esta última palabra ha sido dicha ya en el Comunicado Pastoral del 1 de Junio. Lo que con modestia, pero con franqueza y libertad espiritual sugerimos aquí, es precisamente que a esa última palabra le ha faltado un contexto suficientemente paciente y amplio de palabras penúltimas de mutua y fraterna comunicación. Y estamos seguros que una reconstrucción de este diálogo tan anhelado, sólo contribuirá a elevar la autoridad de los Obispos y su calidad cristiana. Sólo cuando las cosas se quieren proponer en términos de ganar o perder es cuando no tiene sentido la paciencia que implica toda comunicación humana y cristiana. Por otro lado, es totalmente eclesial que en los problemas que en esta crisis están implícitos (algunos de los cuales hemos sugerido en esta reflexión), tenga su palabra el "sentido de la fe" de los fieles (véase: Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, n. 12) y aporten todos sus diversos carismas (ibid), en un verdadero espíritu de "comunidad y participación", lema que Puebla ha consagrado para el servicio de evangelización de la Iglesia en América Latina.

5. CONCLUSION: FE EN LA IGLESIA, ESPERANZA DENTRO DEL PROCESO, COMPROMISO DE AMOR EN LA CAUSA DE LOS POBRES, ORACION CONFIADA

Todo lo que aquí hemos intentado reflexionar ha sido ofrecido en el contexto de nuestra pertenencia creyente a la Iglesia. Hace muy poco tiempo lo decíamos y hoy lo debemos reiterar:

"...confesamos que es el Evangelio íntegro que la Iglesia nos ha entregado, el que sentimos como fuente de inspiración de nuestras opciones... Amamos con humildad de ternura a la Iglesia en que hemos aprendido ese Evangelio. Somos conscientes de que somos pecadores y que así nos alcanza la permanente necesidad de conversión en que se encuentra la Iglesia. Gozamos también con la continua santidad que brota, como don de Dios, de esa misma Iglesia, débil y pecadora" (Fidelidad cristiana al proceso revolucionario de Nicaragua, 24 de Marzo de 1981).

Para todos nosotros, esa santidad, esa práctica de frutos de amor, es un desafío que en la Iglesia se nos hace y que des-

de el proceso histórico se espera de nosotros. Porque tenemos esperanzas, y la reiteramos, en que podemos dentro de este proceso reivindicar la justicia y la hermandad que Dios quiere para sus pobres, sus preferidos, afirmamos también la esperanza de que nunca tomaremos los signos del Reino de Dios en lugar del Reino mismo. Nuestra esperanza va más allá de nuestra historia, por bella que sea. Y por eso, como creemos haberlo comenzado a mostrar, entre otros momentos, en el momento en que escribimos sobre una fidelidad cristiana al proceso revolucionario en Nicaragua, tenemos la esperanza de mantener libertad de espíritu y no de servilismo acrítico frente a cualquier realización de este proceso histórico.

Finalmente, nada de lo que hemos dicho tiene sentido sino como un aporte a la causa de los pobres, que los mismos Obispos nos encomendaron a todos los cristianos de América Latina al afirmarla como "causa de Cristo" al final de su reunión en Puebla, en su mensaje a los pueblos de América Latina. Creemos que la solución cristiana a la crisis en que hoy estamos pasará por una reafirmación de la legitimidad cristiana y eclesial de luchar por la justicia desde dentro del proceso revolucionario, tal como hoy se configura concretamente en Nicaragua. Porque las palabras de los Obispos hace 19 meses, encontraron en esta Iglesia y en el mundo un eco tal de acogida que no podemos concebir que desaparezcan anegadas en posteriores acontecimientos, por conflictivos que hayan sido. Decían ellos entonces:

"Vivimos hoy en nuestro país una ocasión excepcional de testimoniar y anunciar el Reino de Dios. Sería una grave infidelidad al Evangelio dejar pasar por temores y recelos, por la inseguridad que crea en algunos todo proceso radical de cambio social, por la defensa de pequeños o grandes intereses individuales, este exigente momento de concretar esa opción preferencial por los pobres que nos reclaman tanto el Papa Juan Pablo II como la Conferencia Episcopal de Puebla" (Compromiso Cristiano para una Nicaragua nueva, II, d).

Este es realmente el objetivo. Si esta crisis contribuye a enfrentar con nuevo coraje cristiano y con nueva participación eclesial una convocatoria a los cristianos alrededor de esta causa, habrá valido la pena todo el dolor y la ansiedad que ha producido. Un dolor y una ansiedad que, por otro lado, se dan en el contexto de un pueblo siempre capaz de "poesía", es decir, de creatividad, siempre capaz de fiesta y de auténtica alegría mientras espera sus momentos concretos de profundización de su liberación.

Terminamos esta reflexión cristiana escuchando el llamado de Jesucristo a la oración: "Oren para no caer en la tentación" (véase: Lucas 22, 40). Se trata de un llamado hecho en un momento de agonía, es decir, de lucha por la vida que le iban a arrebatar. Estamos convencidos de que un don de Dios como el que hemos destacado en esta reflexión, es decir, la solución cristiana de una crisis eclesial, no vendrá sino de los esfuerzos que hemos señalado (y de muchos otros), pero ungidos todos ellos por la confianza orante en que Dios es más grande que nuestras debilidades y es fiel siempre a la vida que quiere suscitar hoy en una nueva Nicaragua. Así pues, nos uniremos a todas las convocatorias e iniciáticas para orar porque esta crisis tenga una resolución auténticamente cristiana y, por ello mismo, sirva a la causa de los pobres.

Managua, 12 de junio de 1981.

COMPOSICION DE TEXTOS

para revistas, libros y textos publicitarios

36 tipos diferentes de letras

en la Redacción de esta revista

GUATEMALA

IGLESIA, VIOLENCIA Y REPRESION

Sólo muy recientemente empezamos a encontrar en las páginas de la prensa noticias sobre Guatemala. Desde hace tiempo, sin embargo, la violencia y la represión, acallada para el exterior y el interior, se ha enseñoreado del país. (Ver SIC Nos. 412, Feb. 1979; 415, Mayo 1979; 427, Jul-Agosto, 1980). Desde el siglo pasado el pueblo guatemalteco conoce largas y crueles dictaduras: Manuel Estrada Cabrera (1898-1920) y Jorge Ubico (1931-1944) son nombres cuyo recuerdo se asocia al terror. Los brotes de organización y levantamientos populares han sido siempre ahogados en sangre. Desde la intervención militar norteamericana de 1954 se han venido sucediendo gobiernos militares cuya principal característica no ha sido el respeto de los derechos humanos.

Guatemala es un país de economía agrícola (café, azúcar, algodón), minera (níquel, petróleo) y turística, donde fluyen capitales extranjeros. Su población es mayoritariamente indígena. Herederos de la cultura Maya-Quiché, hablan más de 20 lenguas distintas y conservan sus tradiciones culturales, artesanales y laborales. La imposición de la cultura occidental-española pesa desde la colonia sobre esta población mayoritaria. Muchos indígenas empiezan a formar parte activa de las organizaciones populares que luchan contra el tirano de turno, Gral. Romeo Lucas García, con lo cual la lucha por la transformación social en Guatemala cobra una característica inédita en América Latina: la incorporación de las tradiciones culturales indígenas en la lucha por la liberación social y económica de todo el país y en el proyecto de una nueva sociedad.

Quienes detentan el poder en Guatemala son los militares que se han convertido en el sector más importante de los dueños de los medios de producción. Su hegemonía se basa en los mecanismos de corrupción económica y política y en la más cruel y descarada represión a todo tipo de oposición política o social. Ni siquiera los partidos poseen una pseudo-vida legal, como la Democracia Cristiana, dejan de sufrir en carne propia la represión gubernamental. En 1980 se produjeron un promedio de 18 muertes diarias por razones políticas. Quien cae en manos de los cuerpos de seguridad del Estado o de los numerosos grupos paramilitares existentes aparece inmediatamente muerto o simplemente desaparece.

Guatemala es un país donde los cristianos han tomado en serio los compromisos de la Iglesia en Medellín y Puebla. Son ya centenares los catequistas, miembros de comunidades cristianas de base, seminaristas que han sufrido las consecuencias de la exterminante represión gubernamental. En 1980 los jesuitas de Guatemala denunciaron la situación del país (véase SIC No. 422, Febrero 1980, p. 96) y fueron objeto de amenazas por parte del Gobierno; los sacerdotes de la Diócesis del Quiché, al norte del país, encabezados por su obispo —quién es además Presidente de la Conferencia Episcopal— abandonaron la Diócesis como medida de presión al Gobierno celoso en la persecución y masacres a la población indígena. La situación es de tal naturaleza que el Papa Juan Pablo II envió en noviembre del 80 una carta a los Obispos de Guatemala, alentándolos en la persecución. El texto de esa carta es el primer documento que publicamos en este número de SIC. En menos de un año han sido asesinados 9 sacerdotes —José Ma. Gran Cirena, Walter Wordekers, Fausto Villanueva, Guillermo Woods, Miguel A. Aguilar, Luis Alonso, Carlos Galvez, L.E. Pellecer y Marco Tulio Maruzzo—. El otro documento que presentamos en el Comunicado de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús sobre el secuestro y desaparición del Padre Luis E. Pellecer F.

Tenemos la esperanza de que en Venezuela pueda removerse la conciencia democrática y suscitarse un fuerte movimiento de presión sobre el gobierno de Guatemala para que cese la violación sistemática de todos los Derechos Humanos (N. de la R.)

1 CARTA DEL PAPA

A mis queridos Hermanos el Señor Cardenal Mario Casariego y demás Obispos de Guatemala.

Las noticias sobre las condiciones de vuestra nación y, en particular, de vuestras comunidades eclesiales, encuentran en mi ánimo un eco profundo, que se hace plegaria y se traduce en el deseo de estar cerca de vosotros, de modo muy especial en vuestra misión pastoral, expresándonos confortamiento y aliento.

Conozco las preocupaciones que en más de una ocasión habéis manifestado, incluso públicamente, en estos últimos meses, por los muchos, ya demasiados actos de violencia que han perturbado el País, como también vuestras repetidas llamadas para que se pusiera término a lo que justamente habéis denominado "camino de autodestrucción", que viola todo derecho humano —primero entre todos el derecho sagrado a la vida— y que no ayuda a resolver los problemas sociales de la nación.

Comparto vuestro dolor por el trágico balance de sufrimientos y de muertes que grava, y no da señales de disminuir,

sobre tantas familias y sobre vuestras comunidades eclesiales depauperadas no sólo de no pocos catequistas, sino también de sacerdotes, muertos en circunstancias oscuras, a veces de manera vil y alevosa.

Me entristece, en particular, la grave situación que se ha producido en la diócesis de El Quiché, donde, a causa de multiplicarse de acciones criminales y de amenazas de muerte contra eclesiásticos, la asistencia religiosa a la comunidad eclesial sigue faltando del todo.

La raíz del malestar que turba la sociedad guatemalteca la habéis visto, Venerables Hermanos, en una 'crisis profunda de humanismo'; que ha llevado a que fueran desplazados los valores del espíritu, dejando paso abierto al egoísmo, la violencia y el terrorismo.

En unión con vosotros y por medio de vosotros deseo exhortar y suplicar a cuantos tienen responsabilidad en el País a no omitir esfuerzo alguno para que se ponga remedio a esta oleada de discordia y de odio; hágase todo lo posible para asegurar tranquilidad y seguridad a los ciudadanos; se ga-

rante a la Iglesia la posibilidad de desarrollar su misión evangelizadora, la cual se propone educar a todos para una profunda conversión interior y para la reconciliación de los ánimos.

Es un deseo general, desde hace tiempo, que se realicen las reformas sociales necesarias para una vida, en Guatemala, más justa y más digna de todo hombre. En armonía con estas aspiraciones ratifico lo que he repetido varias veces, en mis viajes apostólicos: que la Iglesia debe animar a los responsables del bien común a emprender oportunamente tales reformas, con decisión y valentía, con clarividencia y eficacia, ateniéndose a criterios de justicia y a los principios de una ética social auténtica. Una vez más es el caso de recordar que la Iglesia quiere ofrecer su colaboración específica, en vistas a un progreso social que respete en el hombre las exigencias tanto espirituales como materiales. El camino que ella indica para lograr dichos objetivos es el del compromiso solidario de todos, para sustituir las ideologías de egoísmo, de prepotencia y de interés de grupos o de parte, con los va-

lores genuinos de la fraternidad, de la justicia y del amor.

A los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, a los seglares comprometidos en los diversos sectores del apostolado, envío mi palabra de estímulo a actuar en estrecha unión con vosotros, Venerables Hermanos, para ofrecer el testimonio de fe y de unidad, de valentía y de abnegación, que debe caracterizar a todo discípulo de Cristo.

A los queridos hijos de la Iglesia de Guatemala, hago una llamada a la esperanza, que los sostenga en las difíciles circunstancias actuales y les ayude a permanecer fieles a su propia vocación cristiana.

Sobre todo invoque la asistencia y la ayuda de Dios, por intercesión de María, Madre de Cristo y de la Iglesia. A vosotros, Venerables Hermanos, a cuantos colaboran con vosotros en la actividad pastoral y a toda la comunidad eclesial, impartido de corazón mi paternal Bendición Apostólica.

Vaticano 1o de Noviembre de 1980

JUAN PABLO II

2 COMUNICADO DE LOS JESUITAS

El P. Luis Eduardo Pellecer quien desempeñaba su actividad sacerdotal en la ciudad de Guatemala, fue secuestrado el martes 9 del presente mes y no ha aparecido desde entonces. Sumamente preocupados y después de recabar los datos necesarios para proporcionar una información verídica, comunicamos lo siguiente:

1o. El martes 9, a las dos de la tarde, cuando salía de su residencia religiosa, el vehículo en que se conducía el P. Pellecer fue interceptado por un carro y una motocicleta, según testigos oculares. Fue obligado a detenerse; fue duramente golpeado por seis hombres armados, quienes lo introdujeron en su carro y se lo llevaron, aparentemente sin sentido. Todo ello ocurrió en pleno centro de la ciudad, a unos 366 metros del Palacio Nacional, en total impunidad. El carro del P. Pellecer quedó abandonado con el motor en marcha y las puertas abiertas. Posteriormente fue retirado por la policía y llevado al parking de ellos, registrándolo en nombre del propietario. A las siete de la noche del día siguiente, también según testigos oculares, dos carros, aparentemente de la policía, se dirigieron a una casa en la que en ocasiones el P. Pellecer pasaba la noche por su seguridad. Según esos testigos, los ocupantes de los carros penetraron en dicha casa asesinando a un joven, cuyo cadáver fue dejado allí y llevándose a otro detenido.

2o. Alarmados por el desaparecimiento del P. Pellecer y por la noticia del cadáver encontrado, los Superiores y compañeros trataron de averiguar lo más exactamente posible lo sucedido. Con estos datos hicieron las debidas gestiones ante los jefes de la policía y altos miembros del gobierno. Todos ellos negaron tener conocimiento alguno de lo sucedido y negaron que el P. Pellecer estuviese detenido en alguno de los cuerpos de seguridad.

3o. Con honda preocupación, temiendo que el P. Pellecer siga el destino de tantos secuestrados y desaparecidos, manifestamos lo siguiente para defender la vida y el buen nombre del P. Pellecer:

- El P. Pellecer ha trabajado sacerdotalmente según las directrices de la Compañía de Jesús en la misión de la defensa de la fe y la promoción de la justicia. Esto le ha llevado al trabajo pastoral con los jóvenes y los habitantes de barrios marginados, a ayudar humanitariamente a refugiados, sobre todo del área centroamericana, a colaborar en diferentes medios de comunicación nacionales e internacionales al servicio de la justicia, de los derechos humanos y la denuncia de su violación.
- Estos trabajos se realizan hoy desgraciadamente en medio de ciertos peligros. En diversas ocasiones han cambiado los planes de trabajo del P. Pellecer por lo cual se ha visto obligado a tomar medidas de seguridad en sus lugares de trabajo y residencia; sin embargo, ha permanecido fiel a su misión, por fidelidad al evangelio y a la opción preferencial por los pobres.
- Protestamos enérgicamente contra el secuestro y desaparecimiento y lo denunciaremos como un hecho más de la violación de los derechos humanos, el absoluto irrespeto a la libertad, a la integridad física y moral y como un hecho que se extiende a la represión de los diversos sectores de la población y la persecución de la Iglesia.
- Conscientes de que el P. Pellecer puede estar vivo aún en manos de sus captores, exigimos al Gobierno de la República una eficaz investigación del hecho, que lleve al pronto esclarecimiento y el enjuiciamiento de los culpables. De otra forma, este trágico acontecimiento se añadirá a cientos de secuestros y desaparecimientos que quedan en total impunidad, mostrando la ineficiencia o la indiferencia gubernamental ante la espantosa represión en el país.
- Reafirmamos nuestra decisión de trabajar por los pobres y oprimidos a pesar de los riesgos y persecuciones, como nos lo pide el evangelio y la Iglesia, confiados en la fuerza del espíritu de Cristo y alentados por la esperanza de los pobres.

San Salvador, 16 de Julio de 1981.

SALIO EL No. 2 DE **SEU**

El Boletín informativo INVESTIGACIONES EDUCATIVAS VENEZOLANAS (IEV), editado por el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE), aparece trimestralmente y publica información sobre investigaciones educativas —terminadas, en proceso y en proyecto— referentes a Venezuela. Publica, además, resúmenes analíticos sobre documentos educativos venezolanos y latinoamericanos, informes y notas sobre eventos, instituciones y publicaciones de interés para los investigadores del campo en educación.

Pedidos a CERPE Avenida Blandín — Colegio San Ignacio — Chacao
Apartado 62.654 — Caracas 1060-A — Venezuela — Tf. 33.67.21

libros nuevos

ARAUJO, Orlando

La obra literaria de Enrique Bernardo Núñez — Monte Avila Editores, Caracas, 1980, págs. 100.

“Considerese mi trabajo —concluye Araujo su ensayo— no como interpretación exhaustiva de la obra, sino como introducción, asedio y mirada de conjunto de las escrituras de Enrique Bernardo Núñez” (100). Y eso es, en efecto, el libro que nos ofrece Monte Avila. Resulta paradójico que un escritor consagrado por las promociones recientes como el adelantado de la modernidad sea de tan difícil acceso al público. Araujo se refiere con razón “a sus austeras y escasas ediciones” (99). De ahí la conveniencia de una edición de sus obras completas, que podrá iniciarse este año con motivo del cincuentenario de Cubagua.

El libro de Araujo, de factura y precio populares, valdría como aproximación al autor y su obra. Su parte más medular está tomada de “Narrativa venezolana contemporánea”, el estupendo ensayo de Araujo que clama desde hace tiempo por la reedición. Curiosamente el carácter fragmentario del presente ensayo reproduce el estado disperso de los trabajos de EBN, sobre el que una y otra vez vuelve Araujo como meditando sin querer en su propia obra.

No es necesario enfatizar que el momento nacional resulta propicio para releer a EBN. Su venezolanismo integral, sus certeras intuiciones, su postura insobornable, su afán por documentarse, incluso las limitaciones en su instrumental teórico, lo vuelven no sólo un caso paradigmático sino también una poderosa incitación para quien desee ahondar en el país más allá de modas y slogans. Y desde luego, la maravilla de Cubagua, tan agudamente desentrañada por Araujo.

P.T.

PEREZ PERDOMO, Francisco

Círculo de sombras — Monte Avila Editores, Caracas, 1980, págs. 131.

La inmensa mayoría de los que vivimos en Venezuela residimos lejos del lugar nativo. Es una distancia que no se mide en kilómetros. Hay un corte y no se puede regresar. Claro que el poeta Pérez Perdomo puede escaparse a Boconó un fin de semana o pasarse allí las navidades o el mes de vacaciones. Otros preferirán no ir nunca para no romper el hilo o para no saber o para no desandar el camino. Los más caen en la trampa de las efusiones familiares que con su ciclo renovado de saludos, sucesos, celebraciones y adioses mantienen la sensación de continuidad. Otros sucumben a la nostalgia y de ese modo, instalados en el

pasado idealizado, la tensión temporal queda abolida. Otros, metamorfoseados ya en entes ciudadanos, vuelven para fingirse telúricos, tórnase (dicen) hombres adámicos al pisar la tierra virgen y componen cantos a légamos, esteros o aridos vientos.

La generación de Pérez Perdomo, que nació en un país rural y creció mientras el país se metamorfoseaba, sintió paradigmáticamente esa sensación que es hoy uno de los componentes de la situación nacional. No se trata meramente de migraciones masivas. Se trata de la transformación radical tanto del punto de llegada como de los puntos de partida: Los pueblos del interior se convierten en prolongaciones y ecos de la capital, y la propia Caracas le es extraña a un caraqueño de mediana edad.

En este marco cobra sentido el libro de Perdomo que comentamos (la primera mitad). El trasplantado regresa; “soy de aquí”, proclama. Pero el aquí conjurado no es el tópico jardín que sedujo al pasar al caraqueño ilustrado y propietario. El aquí no es la superficie de postal sino la raíz. Y ya se sabe, la raíz es algo taladrante, nocturno y ciego; algo que se hunde cada vez más hondo en el pasado y echa ramificaciones; algo que conoce de un modo doloroso y lento; algo que chupa la tierra que es uno; algo que es la fuente secreta y fatal de la propia vida.

El aquí de Pérez Perdomo eran mujeres muy tristes, los hombres de los páramos, una llave muy vieja y aquella especie de ave rapaz; pero más aún es una sombra sin sosiego, una soledad, las voces... es la noche que pare monstruos. Pero es la noche de Boconó, una noche frente a una luna roja, esa noche, en la sala grande, en esta hora, aquella noche no pegó los ojos...

En la primera mitad del libro, los referentes concretos enraizan a los monstruos de la noche. El sueño de la razón que produce monstruos resulta así, no una razón pura, sino una razón cultural. Y así de este modo el posible trasnochado existencialismo untado de símbolos, queda trascendido.

Se muestra que la migración no sólo se debió al señuelo de la ciudad creciente (y muriente) sino que fue también una huída del paraíso convertido en labor, precariedad y dolor. Raíces amargas. Pero raíces: materia de vida y vida mortal (Como hasta la mitad del libro)

P.T.

RANGEL, Domingo Alberto

Junto al lecho del caudillo — Vadell Hermanos, Valencia, 1981, 218 pp.

Este nuevo libro de DAR intenta dar luz sobre un momento importante en la historia del presente siglo venezolano: la transición de poder a la muerte del dictador perpetuo Juan Vicente Gómez. No es ni una novela, ni una obra de investigación histórica, ni la simple recopilación de la memoria del Coronel Pedro Duno. Aquí radica parte de su interés y, pienso, su debilidad. La mezcla de esos tres géneros le da la libertad de componer mejor la trama de la obra, pero al no

decidirse por ninguno de ellos queda incompleta como indagación estrictamente histórica, como ensayo e incluso como novela o pieza de literatura testimonial.

El análisis de la maraña que se fue tejiendo alrededor del lecho del dictador agonizante para asegurar la sucesión del clan o de la causa está bien lograda. La intriga familiar de los Gómez, ya viejos, y el naciente aparato militar que pretende asegurar el poder heredado del jefe del clan, pero también creador y jefe del Ejército, es el hilo mejor logrado de la obra de DAR. La intuición varias veces expresada a lo largo de la narración, de que se ha dado una transición importante en los esquemas de poder en Venezuela es clave. Ya no se trata de buscar un caudillo del mismo estilo del que agoniza. López Contreras encarna el poder del aparato armado, disciplinado, obediente, jerarquizado. Su poder está en mantener esas características y no en pretender ser un caudillo como el que muere. Con Gómez muere en Venezuela algo más que un caudillo de la cadena.

En toda la trama de la sucesión no se recurre, afortunadamente, a explicaciones mecanicistas. No es la CIA⁷ que mantiene a Gómez vivo o medio muerto, ni el imperialismo que ordena a Tarazona hacer venir a Eustoquio desde Barquisimeto... Es débil la descripción y el análisis de los movimientos anti-gomecistas en este momento. La necesidad de aclarar el papel que jugaron las organizaciones nacidas después del 28 y los clásicos caudillos mantenidos por Gómez en el exilio en este momento de la transición sigue en pie. Igualmente, uno desearía que se hubiera prolongado unos meses más el análisis sobre la transición.

ASA

SOBRINO, Jon

Mons. Romero verdadero profeta — IHCA-CAV. Managua 1981.

El Instituto histórico centroamericano y el Centro ecuménico Antonio Valdivieso nos ofrecen este trabajo del teólogo centroamericano Jon Sobrino en el primer aniversario del asesinato de Monseñor Romero, Arzobispo de San Salvador.

Es importante recordar la complejidad de su figura —nos dice Sobrino— pues Mons. Romero sobresalió además como “pastor”. Y, por ello, también con un carisma peculiar que debería ser analizado. Al analizar su profecía, por lo tanto, no se dice toda la riqueza de su figura y obra, pero sí algo importante de ellas y, sobre todo, algo sorprendente; pues profecía y jerarquía eclesialística no suelen coincidir.

Nunca me he sentido profeta —decía Mons. Romero— en el sentido de único en el pueblo, porque sé que Uds. y yo, el pueblo de Dios, formamos el pueblo profético. Gracias a Dios quiero decir que hay en nuestra Arquidiócesis un despertar profético en la comunidad eclesial de base, en el grupo que reflexiona sobre la palabra de Dios, en esa conciencia crítica que se va formando en nuestro cristianismo, que ya no quiere

re ser un cristianismo de masa, sino un cristianismo consciente.

Necesitamos que alguien nos sirva de profeta también a nosotros para que nos llame a conversión, para que no nos deje instalar en una religión, como si ya fuera intocable. La religión necesita profetas, y gracias a Dios que los tenemos. Porque sería muy triste una Iglesia que se sintiera tan dueña de la verdad que rechazara todo lo demás.

El profeta proclama la voluntad de Dios en directo sobre la realidad histórica en toda su complejidad cultural, social, económica, política y cultural. Según esto, lo que hoy se denomina —acusatoriamente, la mayoría de las veces— "meterse en política" le es esencial al profeta, y no algo accidental o que deba realizar por razones supletorias. El profeta no es específicamente el profesional de las cosas eclesásticas, sino el hombre de la calle, el hombre que juzga sobre la historia desde Dios.

De ahí la oposición que encuentra. A Jesús lo persiguieron por ser profeta y no por ser político en directo, aunque también contra él se levantasen falsas acusaciones de subversión política. Para Mons. Romero captar la razón de la persecución a Jesús fue muy importante para comprender intrínsecamente lo que estaba sucediendo a la Iglesia, para defenderse de quienes justificaban la persecución a la Iglesia y desenmascarar a quienes afirmaban que a la Iglesia se le perseguía no como institución religiosa, sino como fuerza social politizada. "A la Iglesia se le persigue porque predica la justicia".

Recomendamos este excelente libro sobre la dimensión histórica, teológica y escatológica de la palabra profética hecha carne en la vida y palabra de Mons. Romero.

J.P.W.

AGUIRRE, Rafael - LOIDI, Patri
Jesús, el Profeta de Galilea — Desclée de Brouwer, Bilbao, 1980, 336 pp.

La novedad de estas páginas, dentro de los tratados teológicos sobre Jesús, estriba en la síntesis de exposición teórica y guías catequéticas de lectura.

Las cien primeras páginas, escritas por R. Aguirre, incluyen una exposición sistemática, de diversos aspectos sobre la figura de Jesús: entorno socio-cultural; Reino de Dios; marginados; ley; milagros; conflicto; política; Dios; personalidad de Jesús.

El resto, escrito por P. Loidi con una extensión doble, presenta unas guías de lectura (varias por capítulo) organizadas según estos pasos: repaso de lo dicho en el capítulo correspondiente por R. Aguirre; (a través de preguntas o desentrañamiento de pasajes clave); posibles temas de discusión; textos bíblicos apropiados y preguntas acerca de ellos; guías para oración comunitaria conclusiva.

El texto de Aguirre es claro y abarca los puntos clave desde una perspectiva exegética moderna y desde una vivencia cercana a la teología de la liberación. A ratos, por ejemplo al juzgar el significado de la resistencia armada en

tiempo de Jesús (cap. II) toma una postura extremadamente pacifista (más que Hengel!) y por hoy minoritaria.

Loidi ajusta bien sus materiales al texto sobre el que se apoya, y lo enriquece con sus énfasis, observaciones y complementos. En la presentación preliminar ofrece indicaciones para la mejor utilización de esta parte. Allí señala como destinatarios "a gentes sencillas, a cristianos de pocos estudios... Mi opción (es) adoptar este volumen en un segundo año de catecumenado o vida grupal. Sin embargo, con grupos de cierta preparación y ganas, no temerá utilizarlo el primer año, tras unos meses de iniciación".

E.O.

LOCHET, Luis

La Salvación llega a los infiernos — Sal Terrae, Santander, 1980, 180 pp.

Un título más de la colección Alcance, que extiende a un amplio público temas teológicos tratados desde una perspectiva renovadora, y a un nivel intermedio que supera el artículo sin adentrarse sin embargo en las dimensiones y detallismos de un tratado.

"No soy un especialista en exégesis ni un teólogo profesional —dice de sí mismo el autor—. Soy simplemente un cristiano que quiere profundizar su fe y un pastor que quiere expresarla a los hombres de su tiempo". Dice asimismo sentirse inspirado por la teología de la esperanza aunque según sus citas en la modalidad Von Balthasar. Deja claro a lo largo del libro que no siente mucha simpatía por la crítica bíblica moderna (aunque esa actitud refractaria no vicia fundamentalmente su exposición ni sus conclusiones) y que tiene en cambio una gran devoción por Teresa de Lisieux. Parece haber estado algún tiempo en Africa.

Comienza con una enumeración de algunas de las muchas objeciones que la sensibilidad moderna siente ante la doctrina tradicional del infierno. Continúa luego en busca de una solución con un análisis de las diversas implicaciones del "descendió a los infiernos". Se afianza en la fe en un Dios que se solidariza con la humanidad y es Señor de lo imposible. Así prepara el camino para enfrentarse con la cuestión fundamental: ¿se salvarán todos? El autor elude cau-

tamente una respuesta directa, aunque no esconde su esperanza de que así sea. A la vez distingue su posición de otras semejantes rechazadas por el magisterio eclesial.

Su propuesta frustrará a los revanchistas y escandalizará a los de ortodoxia estrecha. Otros reconocerán expresado lo que piensan o verán un camino abierto. Aunque en uno y otro caso se trabaje con hipótesis o proyecciones de futuro a partir de utopías de presente.

Es de agradecer al traductor o editores que se hayan tomado de la molestia de indicarnos cuándo existe traducción castellana de las pocas obras citadas en las notas, aun cuando éstas hayan sido publicadas por otra editorial.

E.O.

LIBROS RECIBIDOS

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
Las Fuerzas Armadas de Venezuela en el s. XIX. Vol. 2: La Independencia — Caracas, 1970, 454 pp.

MINISTERIO DE LA DEFENSA
Carlos Andrés Pérez. **Discursos Militares** Caracas, 1979, 392 pp.

AA.VV.
El caso Nuevas Tribus — Ateneo, Caracas, 1981, 260 pp.

BENEDETTI, Mario
Gracias por el fuego — Ateneo, Caracas, 1980, 208 pp.

SUCRE, Antonio José de
Cartas y otros escritos — Monte Avila, Caracas, 1980, 256 pp.

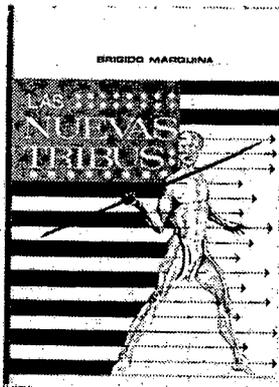
TREJO, Oswaldo
Al Trajo/Trejo/Troja/Trujo/Treja/Traje/Trejo — Monte Avila, Caracas, 1980, 133 pp.

DELGADO OCANDO, J.M.
Hipótesis para una filosofía antihegemónica del Derecho y del Estado — IFD-LUZ, Maracaibo, 1978, 274 pp.

PORTILLO, Julio
Venezuela - Cuba. Relaciones diplomáticas: 1902-1980 — Arte, Caracas, 1981, 180 pp.

ORTIZ VALDIVIESO, Pedro
Introducción a los evangelios — Universidad Javeriana, Bogotá, 1981, 152 pp.

Brígido Marquina: Las Nuevas Tribus



Brígido Marquina, evangélico, antes defensor acérrimo de las Nuevas Tribus, ahora con el aguijón de la fe que hace justicia, ha recogido minuciosamente, en su tesis de grado, aprobada con las máximas calificaciones en la Escuela de Comunicación Social de la UCV, los datos conocidos sobre la actividad de las Nuevas Tribus en Venezuela y sobre la discusión de prensa e investigación por parte de una Comisión designada por el Congreso de la República en torno al asunto. La investigación de Marquina es una fuente prolija e indispensable para el caso Nuevas Tribus.

Editado por CEVEJ
(Comité Evangélico Venezolano por la Justicia)
Apartado 30.137, Telf. 89.48.63. Caracas

Banco de Maracaibo



fundado en 1882

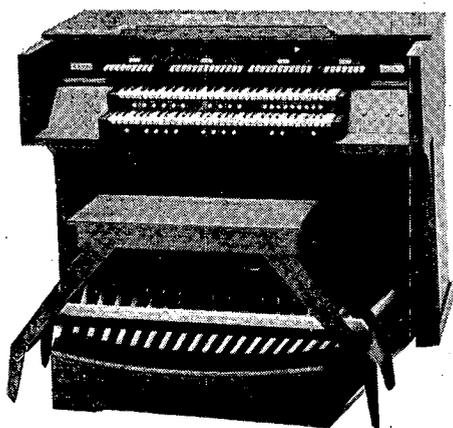
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL

CORTESIA DE

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO



En su iglesia o capilla hay probablemente un Organo HAMMOND modelo B-3 o C-3. Estos órganos ya no se fabrican. Ahora, el RODGERS es el único órgano con sonido realmente de órgano tubular. Varios modelos con cornetas adicionales o sin ellas.

Musikalia.

Pinto a Miseria 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101



ZAPATERIA DEL NIÑO

Avenida Urdaneta — Esquina La Pelota
C.C.C. Tamanaco — Nivel C-2
CARACAS



Es más fácil lavar y secar el fin de semana.

Aproveche el fin de semana para lavar y secar la ropa, es más cómodo.

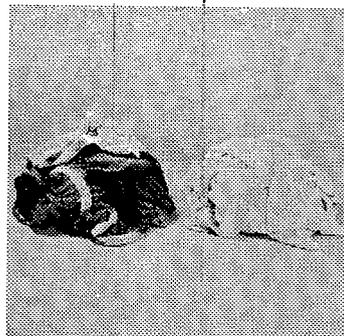
Reúna en una sola porción toda la ropa de su casa. Selecciónela por colores y tejidos. Lave primero la ropa más delicada ya que requiere menor tiempo de secado.

Luego la más pesada, como cobijas, mantas y pantalones. Es mucho más fácil y económico que lavar durante la semana, y Ud. gana tiempo para realizar otras actividades.

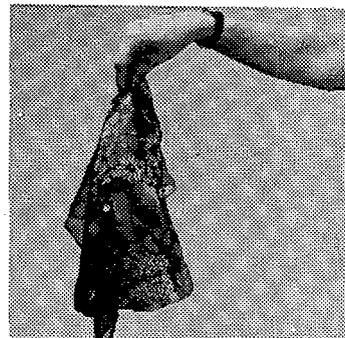
Reglas básicas para lavar y secar:



Reúna toda la ropa a lavar y hágalo el fin de semana.



Sepárela por colores y tejidos.



Lave primero la ropa delicada.

**No malgaste electricidad.
Pague menos.**



CADAFE

La Empresa de Energía Eléctrica del Estado Venezolano.